



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Geografía

Alcance regional del turismo religioso en la

Basílica de Santa María de Guadalupe

Que para obtener el título de

Licenciado en Geografía

Presenta:

Carlos Said Martínez Fuentes

Asesor

Dr. Enrique Propin Frejomil



Ciudad de México

2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis Padres por su incansable apoyo, por su amor y por hacer de su hijo un Geógrafo feliz*

*A mis Abuelos Alejandro, Yolanda, Ángel y Bertha, por ser mi ejemplo a seguir, al demostrar día a día que trabajar y vivir, honesta y responsablemente, son el proceder idóneo para alcanzar las metas*

*A mis Tíos Salvador, Javier, Eduardo y Alejandro por creer en mí, por aplaudir mis logros, por escuchar vivencias y sobre todo, por su incesante ayuda*

*A mi hermano por su tolerancia en los momentos de estrés y porque lo quiero*

*A mis Tías Jaqueline, Georgina y Rosario, por su entusiasmo y solidaridad en la realización de mis objetivos*

*A mi Bisabuelo Facundo, que en una peregrinación perdió la vida*

*A mi Bisabuela Herlinda, peregrina cuya fe y conocimientos invitan a una verdadera reflexión*

*A todos los mencionados GRACIAS por ser parte de mi vida, dedicarles esta tesis es una muestra de mi amor y respeto, que representa un logro que es de ustedes*

## **Agradecimientos**

A mi estimado asesor, el Doctor Enrique Propin que me acompañó en todo el proceso de la investigación, que compartió conocimientos y que a través de sus consejos impulsó el deseo de realizar un trabajo digno y relevante. Por las vivencias que compartimos durante los dos Encuentros Internacionales de Turismo Religioso en Tepatlán, Jalisco (*Fashion Week Tepa*), que fortalecieron la estructura de la tesis y, sobre todo, posibilitaron la construcción de una relación maestro-alumno basada en la confianza y el respeto.

A mi celeberrimo Álvaro López que a lo largo de los últimos años de mi licenciatura se convirtió en un apoyo, siempre presente, sin el cual esta investigación no existiría, ya que fue en su curso de licenciatura donde conocí las bases y la estructura de la actividad turística que llevaron al nacimiento de la presente investigación. Posteriormente, con su invitación a los Congresos de la AMIT, viajes realmente inolvidables y enriquecedores, hizo que en mí naciera el interés por desarrollarme profesionalmente en el ámbito de la Geografía del turismo.

A mis distinguidos sinodales: Doctora Carmen Juárez Gutiérrez, Doctor Álvaro Sánchez Crispin y Maestro Eduardo Pérez Torres por sus valiosos consejos y correcciones, que enriquecieron la investigación, y por ser parte de mi formación académica a través de sus cursos de licenciatura.

A todos mis profesores de licenciatura que directa o indirectamente, a través de sus materias, influyeron en cómo hacer o cómo no hacer las investigaciones.

A mis tías consentidas Adriana y Liz que me acompañaron caminando durante el trayecto de la peregrinación a San Juan de los Lagos, experiencia que transformó mi perspectiva sobre la fe.

A mi querida Elda por su valiosa compañía y apoyo en el trabajo de campo, y a mis apreciados entrevistadores Celis, Daniel, Carmen, Luis, Denisse, Violeta, Yessica y Leonel, que me dieron una verdadera prueba de amistad y solidaridad.

A mi estimado Víctor por su extraordinario apoyo cartográfico.

A mis amigas Daniela, Eridani, Viridiana y a todos los ya citados, que hicieron de mi licenciatura una etapa llena de extraordinarios momentos.

A todos los que me facilitaron el acceso a la información en el Instituto de Geografía, en los Congresos y Encuentros a los que asistí, en el Instituto de Investigaciones Antropológicas y en la Biblioteca y Archivo de la Basílica de Guadalupe, en especial a la Señora Elvira, encargada de la Biblioteca de la Basílica, por sus consejos y atenciones durante mi investigación documental.

A los integrantes del staff de Starbucks BMV que crearon la atmósfera perfecta para escribir esta tesis.

A todos los que compartieron sus vivencias y accedieron a responder las entrevistas durante el trabajo de campo en la Basílica de Guadalupe, sin ellos simplemente la presente investigación no habría sido posible.

Por último, reitero el inmenso agradecimiento a todos los mencionados...

## **Índice**

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo I.</b> Posiciones teórico-conceptuales acerca de la Geografía regional y el turismo religioso	
1.1 Los alcances espaciales en el marco de la Geografía regional	5
1.2 Los lugares sagrados	8
1.3 De la peregrinación al turismo religioso	17
<b>Capítulo II.</b> Perspectiva histórica de la Basílica de Santa María de Guadalupe	
2.1 Antes de las “Apariciones”	35
2.2 Las “Apariciones”	42
2.3 Dinámica temporal del Patrimonio Cultural	47
<b>Capítulo III.</b> Influencia territorial del mito guadalupano en la religiosidad popular en México	
3.1 La tilma de Juan Diego	68
3.2 La Virgen de Guadalupe como símbolo de identidad del pueblo mexicano	76
3.3 El mito guadalupano	89
<b>Capítulo IV.</b> Características territoriales del turismo religioso en la Basílica de Santa María de Guadalupe	
4.1 Estrategia metodológica	98
4.2 Perfil demográfico de los visitantes	101
4.3 Actividad turística	110
4.4 Aspectos económicos	118
4.5 Motivación religiosa	123
4.6 Mercantilización de la imagen de la Virgen de Guadalupe	129
4.7 Accesibilidad al Santuario	133
4.8 Tipología de Visitante	136
<b>Conclusiones</b>	<b>140</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>144</b>
<b>Anexo</b>	<b>151</b>

## **Índice de cuadros**

<b>Cuadro 1.1</b> Clasificación del Turismo en México	<b>25</b>
<b>Cuadro 1.2</b> Tipología de los visitantes en los lugares sagrados, 1992	<b>32</b>
<b>Cuadro 1.3</b> Tipología de los visitantes en los lugares sagrados, 2009	<b>33</b>
<b>Cuadro 4.1</b> Otros santuarios visitados por los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>126</b>
<b>Cuadro 4.2</b> Tipología del visitante en la Basílica de Santa María de Guadalupe	<b>139</b>

## **Índice de figuras**

<b>Figura 2.1</b> Ubicación geográfica de la Basílica de Santa María de Guadalupe	<b>48</b>
<b>Figura 2.2</b> La Antigua Basílica	<b>52</b>
<b>Figura 2.3</b> La Nueva Basílica	<b>54</b>
<b>Figura 2.4</b> Croquis del interior de “La Villa de Guadalupe”	<b>54</b>
<b>Figura 2.5</b> Capilla del Cerrito	<b>55</b>
<b>Figura 2.6</b> Iglesia de Las Capuchinas	<b>57</b>
<b>Figura 2.7</b> Parroquia de Indios	<b>58</b>
<b>Figura 2.8</b> Capilla del Pocito	<b>60</b>
<b>Figura 2.9</b> La Vela del Marino	<b>61</b>
<b>Figura 2.10</b> La Ofrenda	<b>61</b>
<b>Figura 2.11</b> Vía crucis	<b>62</b>
<b>Figura 2.12</b> Estatua de Juan Pablo II	<b>63</b>
<b>Figura 2.13</b> El Campanario	<b>64</b>
<b>Figura 2.14</b> Museo de la Basílica de Santa María de Guadalupe	<b>66</b>
<b>Figura 2.15</b> Vista panorámica del recinto del Tepeyac	<b>67</b>
<b>Figura 3.1</b> Imagen de la Virgen de Guadalupe, estudiada por el Abad Schulemburg	<b>71</b>
<b>Figura 3.2</b> Los ojos de la Virgen de Guadalupe, resultado de la investigación del Doctor Tonsmann	<b>76</b>
<b>Figura 3.3</b> Calzada de Guadalupe, 12 de diciembre del 2011	<b>87</b>
<b>Figura 3.4</b> Explanada de la Basílica de Guadalupe	<b>88</b>
<b>Figura 3.5</b> Escalinata al Cerrito	<b>88</b>
<b>Figura 4.1</b> Género de los visitantes entrevistados en la Basílica	<b>101</b>
<b>Figura 4.2</b> Edad de los visitantes entrevistados en la Basílica	<b>102</b>
<b>Figura 4.3</b> Procedencia geográfica de los visitantes internacionales entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>103</b>
<b>Figura 4.4</b> Procedencia geográfica de los visitantes nacionales entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>105</b>
<b>Figura 4.5</b> Procedencia geográfica de los visitantes del Distrito Federal entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>106</b>
<b>Figura 4.6</b> Ocupación de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>107</b>
<b>Figura 4.7</b> Nivel escolar de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>108</b>
<b>Figura 4.8</b> Religión de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>109</b>

<b>Figura 4.9</b> Medio de transporte utilizado para llegar a la Basílica de Guadalupe por los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>112</b>
<b>Figura 4.10</b> Con quién (es) viajan los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>112</b>
<b>Figura 4.11</b> Tiempo pensado de permanencia en la Ciudad	<b>113</b>
<b>Figura 4.12</b> Si tiene pensado dormir en las inmediaciones de la Basílica o en algún lugar de la Ciudad de México, en dónde lo hará	<b>114</b>
<b>Figura 4.13</b> Puerta Papal, Proyecto Metamorfosis y avances en 2012	<b>118</b>
<b>Figura 4.14</b> Calzada de Guadalupe, Proyecto Metamorfosis y avances en 2012	<b>119</b>
<b>Figura 4.15</b> Calzada de los Misterios, Proyecto Metamorfosis y avances en 2012	<b>119</b>
<b>Figura 4.16</b> Avances del Proyecto Metamorfosis en 2012. Plaza Comercial, Explanada para danzantes y Pasaje Comercial	<b>120</b>
<b>Figura 4.17</b> ¿Con cuánto dinero cuenta para el viaje?	<b>120</b>
<b>Figura 4.18</b> Escala de devoción de los conocidos de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>124</b>
<b>Figura 4.19</b> Nivel de recurrencia de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe	<b>125</b>
<b>Figura 4.20</b> Motivación de la visita	<b>127</b>
<b>Figura 4.21</b> Virgen de Guadalupe, Distroller	<b>130</b>
<b>Figura 4.22</b> Productos Distroller con la imagen de la Virgen de Guadalupe	<b>130</b>
<b>Figura 4.23</b> Promocional del programa “La Rosa de Guadalupe”	<b>132</b>
<b>Figura 4.24</b> Nivel de aprobación de la accesibilidad a la Basílica de Guadalupe	<b>134</b>
<b>Figura 4.25</b> Grado de seguridad percibido en la Ciudad de México y al interior de la Basílica de Guadalupe	<b>135</b>



## **Introducción**

El turismo, una de las actividades económicas más importantes a nivel mundial, es una de las fuentes de divisas más importantes en México, junto con las actividades petroleras y las remesas, además ocupa uno de los primeros lugares respecto al número de visitantes a nivel mundial. Por su parte, el turismo religioso, la forma más antigua de esta actividad, que toma como antecedente directo a las peregrinaciones, siempre ha tenido presencia en diversas culturas, ya en años recientes se ha observado un incremento en la importancia que sitios con carácter religioso representan para realizar un viaje. Entre los centros religiosos que más visitantes reciben destacan los de índole cristiana, pero entre los santuarios cristianos, el papel principal lo desempeñan los santuarios marianos porque la mayoría de los lugares de peregrinación del cristianismo están relacionados con el culto a la Virgen María y dentro de ellos, la Basílica de Santa María de Guadalupe se presenta como el centro religioso más visitado a nivel mundial, más de 22 millones en 2012, muy por encima de sitios emblemáticos como el Santuario de Lourdes en Francia y la Basílica de San Pedro en El Vaticano. Sin embargo, existe en México la creciente necesidad de conocer el fenómeno del turismo religioso que representa un sector con poca investigación y al ser uno de los más importantes en cuanto a número de visitantes, sólo después de los visitantes a la zona fronteriza con Estados Unidos. Se identifica como un foco de desarrollo económico para las poblaciones, el conocimiento del alcance regional, la estructura y los procesos que integran el fenómeno puede convertirse en el motor del sector turístico en el país ya que en tiempos de crisis los sitios sagrados son los únicos que presentan un crecimiento constante en el número de visitantes. Además, la Basílica de Santa María de Guadalupe es el sitio con mayor carga simbólica y espiritual en México, se enarbola como el gran movilizador de peregrinos desde antes de la llegada de los españoles. Sin lugar a dudas se está ante la representación de la mexicanidad, ante un sitio incluyente, donde se encuentran visitantes de cualquier lugar del mundo y del país, con niveles socioeconómicos contrastantes, individuos ateos y los más fervientes creyentes católicos.

Esta tesis forma parte de la línea de investigación sobre turismo religioso, que impulsó el Dr. Enrique Propin Frejomil en el Instituto de Geografía de la UNAM. Si bien existen tesis anteriores a la presente que estudian algunos de los santuarios más relevantes en México, ésta toma como objeto de estudio al sitio sagrado más visitado a nivel mundial; poco se ha estudiado de la Basílica de Santa María de Guadalupe, así que prácticamente es un tema intacto y con mucho potencial investigativo. La complejidad de fenómenos que se presentan en la Basílica hace que las teorías y conceptos sobre turismo religioso queden realmente cortos, ya que muchos de ellos tienen como base el estudio de sitios medianamente visitados; es en España, con los estudios sobre la Ruta de Santiago y el

Monasterio de Montserrat, donde se obtienen las mayores contribuciones teórico-conceptuales sobre el tema pero en ambos casos el fenómeno turístico resulta minimizado ante el de la Basílica. En general, en Europa el tema del turismo religioso es un tópico de vanguardia pero no cuentan en su territorio con un sitio de la magnitud de la Basílica de Guadalupe. Entonces, en el ámbito académico la presente investigación representa la punta de lanza en México en los estudios de turismo religioso y se integrará a la red mundial de estudios sobre el tema al presentar el fenómeno turístico en el sitio más importante en número de visitantes del mundo.

Con la presente investigación será posible brindar un tema novedoso en las instancias formativas del país. La tesis contribuirá a ampliar el panorama temático en carreras como Geografía y Turismo directamente, pero indirectamente cualquier rama del conocimiento que se interese por lo social y lo económico. Para el Colegio de Geografía, esta tesis es el mecanismo ideal para añadir al plan de estudios la materia de Geografía del turismo, que sin lugar a dudas es un reclamo que año con año se hace al presentarse un número importante de tesis con estudios de turismo. Si bien es difícil modificar el plan de estudios se pueden establecer diversas actividades, como las Cátedras extraordinarias que dan opciones al alumnado, en esta perspectiva, esta tesis puede beneficiar el desarrollo de la Geografía.

Esta investigación aporta conocimientos a las autoridades de todos niveles, principalmente del Gobierno del D.F., la Delegación Gustavo A. Madero y las autoridades eclesiásticas de la Basílica. Los resultados pueden ser tomados en cuenta en programas o estrategias de planeación a efectuarse en el recinto católico. Si bien los intereses de las tres partes distan mucho de ser uniformes, con este documento será posible visualizar de una manera clara y profunda el fenómeno al que se enfrentan. También existe injerencia de dependencias federales como SECTUR y el INAH, a estas instituciones la presente investigación dará cuenta de cuán relevante es la Basílica para la vida de nuestro país.

Hipótesis:

El alcance regional del turismo religioso en la Basílica de Guadalupe es de carácter internacional y presenta un flujo de visitantes en constante crecimiento que la posiciona como el sitio sagrado más visitado en el mundo debido a su carácter incluyente reflejado en un perfil del visitante diverso, a la imagen de una de las principales advocaciones de María en el mundo católico, al carácter cultural que atrae a turistas no religiosos por la fuerte mercantilización de la cultura y a que hoy en día el turismo religioso es una de las nuevas tendencias del turismo posmoderno que se ve favorecido por la dotación de infraestructura para una mayor comodidad del turista.

El objetivo general de la presente investigación es valorar el alcance regional de los visitantes a la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe.

Los objetivos particulares son los siguientes:

1. Identificar los aportes teórico-conceptuales del turismo religioso.
2. Exponer el contexto histórico-geográfico de la Basílica de Santa María Guadalupe.
3. Revelar el carácter simbólico de la imagen de la Virgen de Guadalupe en la sociedad mexicana
4. Presentar la influencia del mito guadalupano en el desarrollo de la religiosidad popular en México
5. Fundamentar la existencia de la realidad guadalupana con base en la investigación documental y en la experiencia en campo.
6. Revelar los vínculos y patrones territoriales asociados a la Basílica de Santa María Guadalupe con base en los visitantes.
7. Revelar una tipología del visitante en la Basílica de Guadalupe.

La investigación se estructura en cuatro capítulos:

En el primero, se identifican los aportes teórico-conceptuales que estructuran y soportan el propósito de la presente investigación. Al precisar a la Basílica de Santa María de Guadalupe como un sitio sagrado, se hace necesario plantear las diversas conceptualizaciones tanto de sitios sagrados como de santuarios, también, se visualizan las diversas perspectivas de los mismos, a partir de dos cosmogonías diferentes, la cosmogonía indígena de los lugares sagrados y, por otro lado, las hierofanías que en la religión cristiana le confieren a un sitio una cualidad, lo sagrado. Por último, se estructura un recorrido desde el concepto de peregrinación hasta la definición de turismo religioso en investigaciones previas y se presenta una serie de tipologías del visitante en sitios sagrados.

En el segundo capítulo, se presenta la contextualización histórico-geográfica de la Basílica de Guadalupe, se toman bases desde antes de la llegada de los españoles, para entender la conquista

espiritual que aconteció en la Nueva España; se esboza una descripción de las distintas edificaciones y estructuras que conformaron y conforman el Recinto del Tepeyac, y se describe su importancia en la devoción de los fieles y el rol que juegan en el Patrimonio Cultural de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe.

En el tercer capítulo, la atención se centra fundamentalmente en dos fenómenos, el mito guadalupano, con sus repercusiones actuales, y la realidad guadalupana, en sus diversos niveles, ambos aspectos se integran a la investigación y se precisan a partir de posturas extremas, con la finalidad de identificarlos desde un aparato crítico. Asimismo, se identifican rasgos visibles en el creyente que se contraponen con estudios científicos, que no siempre intentan romper con el mito, pero puntualizan aspectos neurales en el fenómeno.

En el cuarto y último capítulo, se presentan los resultados y análisis del trabajo en campo, divididos en diversos temas, que corresponden a la estructura de la entrevista aplicada y, como resultado del manejo y trato de las respuestas de las entrevistas, se presenta una tipología del visitante en la Basílica de Santa María de Guadalupe.

## Capítulo I

### Posiciones teórico-conceptuales acerca de la Geografía regional y el turismo religioso

Es a través de la geografía regional francesa que se precisa un concepto adecuado para el término región, el cual, presenta las bases para aludir al término de región funcional, y revela la región turística y su alcance espacial, con esto, se presentan las estructuras fundamentales del concepto de turismo, que, en su vertiente religiosa tienen distintas precisiones teórico-conceptuales y le otorgan un sentido único, que hace posible su identificación como un tipo específico de actividad turística que requiere de una visualización particular por el contexto histórico-geográfico que lo constituye.

#### 1.1. Los alcances espaciales en el marco de la Geografía regional

La Geografía se define como la ciencia del espacio, se encarga del estudio de la localización, la distribución y la interacción de los fenómenos sobre el espacio. Diversos autores, como Bunge (1962; en Casado, 2007) mencionan que la Geografía es la ciencia de la localización. En términos de interacciones, Schaefer (1953; en Casado, *op. cit.*) establece que las relaciones espaciales son las que importan en Geografía y no otras, y que además, cada ubicación única en el espacio físico dentro de un sistema absoluto de coordenadas se ve reemplazado por un espacio abstracto donde las relaciones entre objetos conforman un espacio relativo.

Dentro de la Geografía es posible identificar una de sus ramas, la cual, se conforma como el estudio de las diferencias areales, donde se acepta la concepción del espacio constituido por ubicaciones únicas y es posible así concebir a la Tierra como un mosaico de regiones; esa rama es la Geografía regional (Casado, *op. cit.*). Algunos otros autores, como Gómez (1983), identifican más a esta rama como el arte de evocar la vida de las regiones, esto en estrecha relación con el término de identidad regional, que parte de la apropiación simbólica de determinado espacio.

La región, de una manera técnica, puede definirse como un área más o menos delimitada que posee algún tipo de unidad o de principios organizativos que la distinguen de otras regiones (Johnston, 2000), pero existe una problemática que salta a la vista cuando se procede a realizar una regionalización, es decir, delimitar exactamente un espacio cuando la noción del término se relaciona con otros conceptos como cultura y sociedad, resulta difícil porque se habla de procesos humanos los cuales no son estáticos y se encuentran en constante cambio.

El término de región se puede identificar en diversos momentos de la historia y campos del conocimiento, principalmente del siglo XVIII hasta principios del siglo XX, en los cuales se acepta la fuerte influencia del medio natural como el gran conformador de las regiones, así se define como un área homogénea producto de la coexistencia de diversos elementos del medio físico como el clima, la orografía, el suelo y la vegetación (Grigg, 1965; en Casado, *op. cit.*), de esta concepción de región se pueden rescatar aspectos que posteriormente servirían para aceptar el término más allá de los factores físicos.

Dichos aspectos rescatables, según Casado (*op. cit.*), son: uno, que gracias al análisis de elementos materiales y visibles, fácilmente perceptibles, la región se presenta como una entidad real, la cual un profesional en Geografía se encarga en revelar; dos, que se trata de elementos relativamente estables en el tiempo, sin dejar fuera que tienen un carácter dinámico, y es posible estudiarlos de manera inicial como estructuras estáticas, estos aportes son fundamentales para plantear un estudio regional en sus diversas concepciones.

Para entender los alcances regionales es necesario partir del concepto de región funcional, identificada con factores de localización y relaciones económicas, es el tipo de región de la cual su estudio y análisis facilita el entendimiento de los aspectos económicos y su presencia en el espacio.

Gasca (2007) menciona que la región funcional no responde al principio de homogeneidad, sino a la función de articulación interna que genera una estructura organizada que se establece a partir de densidad de redes de articulación y flujos de personas, bienes e información, o bien, es a partir de la interacción entre lugares, lo cual da como resultado áreas claramente identificadas de alguna actividad económica. Además, el concepto está asociado a distintas magnitudes y alcances de la relación que se establece entre el polo dominante y el resto del territorio a considerar.

En el mismo orden de ideas, Grigg (*op. cit.*) alude al término como áreas que trabajan juntas, que funcionan como un todo, dependientes hasta cierto punto; esto hace referencia a la interacción entre áreas, individuos y/o fenómenos dentro de una entidad superior que deriva en interrelaciones espaciales.

Para Casado (*op. cit.*), la región funcional se conforma a partir de individuos heterogéneos que encuentran en ella su complementariedad y razón de su existencia, así, la interacción implica un intercambio que surge de la necesidad, y que sin embargo dicha integración funcional no implica en un

primer momento la preeminencia de ninguno de sus individuos constitutivos. Y, al hacer la consideración de la región como espacio funcional menciona que éste permite superar la noción de espacio homogéneo donde la fricción de la distancia aparece como causa para explicar determinado fenómeno, además reflexiona que en la conformación de la región se considera no sólo, como ya se mencionó, la distancia, sino también otros elementos como la fuerza de trabajo, el dinero y los recursos naturales, asimismo, identifica la importancia de la estabilidad de la región y la cultura como herencia social y fuente de cohesión y de identidad.

Entonces se puede aceptar a la región funcional como el resultado de la articulación y la relación entre lugares, individuos y/o fenómenos en el espacio.

De manera más concreta se hace necesario mencionar dos de las conceptualizaciones de región, relacionadas estrechamente al ámbito social, ambas son planteadas por Gilbert (1988:46):

- 1. La región como contexto de la interacción social, conceptualizándose la región como un proceso surgido de las relaciones entre individuos e instituciones, relaciones que abarcan todos los aspectos de la vida social, desde la economía hasta la cultura, desde el acceso al poder hasta los símbolos, proceso que una vez establecido se reproduce y se transforma continua y gradualmente a través de las prácticas.*
- 2. La región como espacio de identidad cultural, reformulándose la cultura como mentalidad colectiva, no como cultura material, de manera que la región es definida como un conjunto específico de las relaciones culturales entre un grupo y lugares particulares. La identidad grupal se vincula entonces a un lugar determinado que pasa a ser considerado como parte integrante de dicha identidad colectiva. Se basa en una cierta conciencia entre sus habitantes de su cultura común y de sus diferencias respecto de otros grupos.*

Con lo anterior es posible identificar a la región como construcción humana, a partir de aspectos tangibles e intangibles como el simbolismo, que hace de los estudios regionales un amplio abanico de relaciones, que con el añadido comportamiento humano, está en constante evolución, entonces es posible hablar de un proceso histórico-geográfico que interviene en la conformación de lo que se denomina región.

Dentro de los estudios de las regiones funcionales se encuentra uno que habla de la región turística, si bien se mencionó que la región funcional se puede establecer a través de las relaciones entre espacios, por la búsqueda de cubrir una necesidad o por cualquier otra causa, entonces es posible definir a la región turística como aquella área donde se identifica un lugar con algún atractivo y los flujos, de personas, bienes, recursos e información, que a él acuden.

Uno de los aspectos fundamentales para identificar el alcance de un lugar turístico es el saber manejar las escalas. Existen muchas confusiones cuando se habla del término región, debido a que las personas tienden a identificar el concepto con un área dentro de una unidad política o con un conjunto de unidades políticas con fronteras comunes. Para ello Fernández (1978) establece que el concepto de región turística se puede utilizar indistintamente a diferentes escalas, que tanto puede aplicarse a grandes espacios supranacionales y supraestatales como a ámbitos intraestatales.

Resulta trascendente mencionar que la movilidad espacial, que conforma una región turística, se ve determinada por el alcance espacial del lugar y por la distribución espacial de otros sitios que ofrecen el mismo producto. Callizo (1991) establece dos términos que se relacionan con lo anterior, el identifica los focos receptores, que son aquellas áreas donde la frecuentación turística ha provocado un fuerte consumo del espacio; y de los flujos, que cierran el funcionamiento sistémico del espacio turístico al conectar a los lugares emisores con el sitio receptor.

Para el caso de los lugares sagrados, Sopher (1988: en Moneo, 1995) asegura que el alcance geográfico, por su atracción centrípeta, puede generar líneas de flujo y tráfico de personas (peregrinos); y que dicha circulación religiosa promueve, a su vez, intercambios culturales, sociales y políticos, y como una consecuencia de la recurrencia a los lugares sagrados, se ha propiciado el establecimiento de infraestructura que cubra las necesidades del viajero, que puede llevar a las peregrinaciones a convertirse conceptualmente en flujos turísticos; esto se abordará en apartados siguientes.

## **1.2. Los lugares sagrados**

Desde la antigüedad hasta nuestros días, los seguidores de cualquier religión han visitado con diversas finalidades lugares que se consideran sagrados, entonces, un sitio sagrado responde a la



necesidad del ser humano de materializar su fe, de encontrar, en un lugar determinado, el contacto directo con algún Dios, Virgen o Santo.

Esa demanda social, que se compone por aspiraciones que progresivamente adquieren la condición de supuestas necesidades, se traduce en un conjunto de representaciones mentales, cuya perduración en el tiempo genera un mito espacial que sirve de referencia a las clases dominadas. El mito, según Callizo (*op. cit.*), no debe entenderse al modo tradicional, como una creencia alimentada por la ignorancia y la credulidad, sino como un lenguaje, una palabra, un mensaje; el mito es entonces un conjunto de representaciones mentales nacidas de textos, iconografías, relatos, palabras o de curiosidad, que componen un sistema de comunicación. Al conservar su poder, los lugares sagrados alimentados del mito, guardan vivas las representaciones que nutren una demanda social en expansión, que responde a las motivaciones del viaje y a la composición del lugar.

Desde tiempo inmemorial y como se muestra en textos antiguos, el hombre ha distinguido unos espacios de otros, atribuyéndoles a algunos el carácter de sagrados, dichos espacios se separan de los espacios profanos, que no tienen un valor particular preciso, por poseer cierta fuerza y por el hecho de manifestar sacralidad (Elías, 2009).

Para Diez (1989), son lugares calificados como sagrados aquellos que acogieron personajes relevantes como Cristo, Mahoma o Buda, también pueden adquirir esta categoría por guardar reliquias como restos de santos, imágenes u otros objetos sagrados, o bien, por una revelación divina como un milagro, una aparición o una curación.

Si bien lo sagrado es aceptado por un sector importante de la población, existe la contraparte que, como lo menciona Mircea Eliade (1964) experimenta cierto nivel de malestar ante algunas formas de manifestación de lo sagrado, esto porque le cuesta trabajo aceptar que, para determinados seres humanos, lo sagrado pueda manifestarse en objetos como piedras, árboles o lugares; al respecto el autor establece que *"...no se trata de la veneración de una piedra o de un árbol por sí mismos. La piedra sagrada, el árbol sagrado no son adorados en cuanto tales; los son precisamente por el hecho de ser hierofanías, por el hecho de mostrar algo que ya no es ni piedra ni árbol, sino lo sagrado, lo ganz andere."*(Eliade, *op. cit.*:9). Con lo anterior, el autor asevera que todo espacio sagrado implica una hierofanía, la cual hará destacar determinado territorio del medio que le rodea y de hacerlo cualitativamente diferente.

Rodríguez (1977) menciona que en el santuario o templo, con características especiales de atracción para los fieles, hay comunicación de Dios con los hombres; según el autor, al santuario se va en acción de gracias y penitencia. Mircea Eliade ejemplifica a los santuarios como “Puertas de los Cielos”, lugares de tránsito entre el Cielo y la Tierra. En pocas palabras, en el recinto sagrado, se hace posible la comunicación con los dioses; por consiguiente, debe existir una puerta hacia lo alto por la que puedan los dioses descender a la Tierra y subir el hombre simbólicamente al Cielo (Eliade, *op. cit.*:18).

Para efectos posteriores es necesario identificar las diferencias entre santuario y centro de peregrinación, al respecto Del Castillo (1993:46) menciona que “...se entiende por santuario un lugar especial o sagrado por los hechos que allí ocurrieron, donde se veneran imágenes, reliquias de un ser de especial devoción o simplemente la naturaleza, son lugares donde se llevan a cabo ritos como la danza y la oración. Por otro lado, un centro de peregrinación o peregrinaje será un lugar específico que atrae viajeros de diversas regiones, los cuales realizan un largo recorrido para llegar a dicho lugar de significado importante para ellos, ya sea porque está así identificado en los preceptos de su religión, por los hechos significativos que allí ocurrieron o bien por la fama generada por los milagros que suceden...”. Las definiciones son similares y un lugar puede ser a la vez santuario y centro de peregrinación aunque, para considerarse como tal, deberá atraer a grandes cantidades de viajeros.

En el ámbito cristiano, muchos santuarios han sido erigidos canónicamente y han recibido el título oficial y los privilegios pertinentes por parte de las autoridades eclesiásticas, pero existen otros que sólo la devoción del pueblo y una sólida tradición han hecho que sean reconocidos como tales (Lanzi, 2005).

Los lugares sagrados llevan a la construcción del patrimonio religioso, se trata del conjunto de bienes (naturales o culturales, materiales o inmateriales) acumulados por tradición o herencia, pero no de manera estática, sino por el resultado de procesos actuales de activación patrimonial, es algo socialmente construido por grupos que logran imponer valores hegemónicos (Flores, 2008).

Elías (*op. cit.*) entiende el santuario como un espacio con ciertas características físicas que lo distinguen del resto, ya sean arquitectónicas, en el caso de los monumentos, o físicas si es natural como cuevas, barrancos o cenotes. El espacio del santuario es un terreno con algunas características precisas que le hacen distinguirse de los territorios vecinos. Según el autor, el viajero del siglo XXI considerará al santuario como un elemento patrimonial, clasificado por su estilo arquitectónico con un

grado de protección que se lo otorga según su riqueza artística, llegando algunas veces a ser considerados joyas del patrimonio de la humanidad.

Entonces, el patrimonio cultural es todo aquello que socialmente se considera digno de conservación, independientemente de su interés utilitario y es resultado de un proceso de invención y de una construcción social. La selección de determinados elementos con el fin de ser patrimonializados implica, al mismo tiempo, que otros son descartados u olvidados y su activación como tal envuelve un proceso de legitimización de referentes simbólicos a partir de fuentes de autoridad o sacralidad (Almirón *et al.*, 2006).

Es en el caso de la religión católica que la Iglesia se apropia de fenómenos como apariciones, curaciones, revelaciones cristianas o marianas, además de legitimar las reliquias y de aceptar milagros, para llevar a cabo una serie de acciones que intentan sistematizar y formalizar lo que hasta el momento de ser validado por ella era informal y cuestionable (Fuentes, *op. cit.*).

Así, se llega a hablar de santuarios, que se pueden definir como lugares donde hay una imagen o reliquia que propician una devoción particular. Es importante destacar que si bien es fundamental la existencia de cierta característica histórica o artística de alguna construcción, es sólo y nada más que la devoción lo que mueve a la personas hacia el lugar; entonces es posible denominar a un santuario como un lugar de peregrinación al que se acude desde distancias más o menos largas. Al respecto, Puebla (2008) destaca que los santuarios son lugares específicos que contienen una imagen o reliquia, que son objeto de devoción para las personas y que además son metas de peregrinación.

Ya sea cualquier tipo de manifestación que se presente en determinado lugar lo que le sigue es el reconocimiento de las personas, que creerán en ello y buscarán peregrinar a esos lugares ahora considerados como sagrados con diversas finalidades como obtener el perdón, cumplir una manda y/o peticiones muy particulares en forma de rezos, plegarias, votos, ofrendas, cantos y sacrificios.

Los lugares sagrados tienen gran importancia en la integración social y territorial; sirven como puntos de referencia para la constitución del territorio. Los santuarios son, en ocasiones, el espacio alrededor del cual gira la mayor parte de los símbolos y de las instituciones políticas de algunos pueblos, además del papel que ocupan como punto de referencia en el espacio, los sitios sagrados establecen la unión entre familias, comunidades y países (Escalante, 2001).

Tardío y Calvo (1988) rescatan la importancia de diferenciar las ermitas de los santuarios; establece que las primeras son construcciones importantes, muy numerosas, con advocaciones que las individualizan, y que además su estudio ofrece datos de su génesis y de la religiosidad popular, así, la autora escribe que la Toponimia, la Hagiografía, la Geografía y la Arqueología actúan en muy cercana conexión e informan sobre la religiosidad de un lugar y de sus vaivenes a lo largo del tiempo.

La diferencia entre las ermitas y los santuarios se encuentra, de manera general, en las mayores dimensiones que alcanzan estos últimos. Dimensiones más allá del punto de vista material, puesto que la mayor fastuosidad del santuario está basada en una mayor importancia de la devoción a la advocación que corresponda. El ámbito de influencia de un santuario rebasa los límites locales, regionales y nacionales, con frecuencia los santuarios llegan a cambiar su carácter por razones de moda, resurgimiento de alguna festividad, por el turismo o simplemente por la cercanía con rutas de transporte importantes (*Ibíd.*).

Es importante resaltar la definición en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en 2010 para los términos anteriores:

Ermita. Santuario o capilla, generalmente pequeños, situados por lo común en despoblado y que suelen no tener culto permanente.

Santuario. Templo en que se venera la imagen o la reliquia de un santo de especial devoción.

Estas definiciones pueden causar confusión, ya que como se observa, se define a la ermita como santuario, lo relevante a rescatar es que las definiciones si bien no son tan claras sí hacen alusión al tamaño e importancia devocional del santuario.

Con lo anterior, diversos autores, basados en la historia, alcance regional, la religión, la propia Iglesia y en sus propios estudios, dividen los lugares sagrados, que son destinos turísticos, de la manera siguiente:

Rafferty (1993) propone la clasificación siguiente:

Santuarios milagrosos. Como Fátima en Portugal, Lourdes en Francia, Virgen del Cobre en Cuba y la Basílica de Guadalupe, México.

Sedes religiosas. Como el Vaticano.

Lugares sagrados asociados con líderes religiosos y espirituales. Sitios asociados a la vida de Jesús, Mahoma y otros líderes religiosos.

Monumentos religiosos. Como catedrales, mezquitas, santuarios y reliquias.

Jackowski (1992; en Reygadas, *op. cit.*) realiza una clasificación que se enfoca al alcance de los lugares:

Centros internacionales. Lourdes, Fátima, Vaticano, Jerusalén y La Meca.

Centros con importancia más limitada que los anteriores. Czestochowa en Polonia y Einsiedeln en Suiza.

Centros nacionales.

Centros regionales y locales.

Moneo (*op. cit.*) es más simple en su clasificación de lugares sagrados. Dicha clasificación según palabras de la autora, surge del gran interés en las últimas décadas que causa el estudio de la religión y los lugares en el continente europeo, interés que va en aumento en los últimos años, en los que la atención se ha centrado en ciertas estructuras, con funciones evidentemente religiosas; así establece los denominados “santuarios urbanos”, que se refieren a aquellas construcciones de carácter sagrado emplazadas en las ciudades y que cumplen una determinada función económica, social y cultural. Si bien, se presentan diversas concepciones del templo, aún hoy en día, como plantean Propin y Sánchez (2012), pueden desembocar no sólo en comportamientos humanos divergentes, sino en perfiles de creyentes distintos.

Para su clasificación, analizó la localización geográfica, la situación topográfica en la población, la tipología arquitectónica, la cronología, los elementos sacros y sus características funcionales; se identifican dos tipos de santuarios urbanos:

Santuarios dinásticos: El carácter religioso de estos edificios y su identificación como santuarios viene dado por su contexto funcional evidenciado por los hallazgos. Son edificios que se emplazan en la parte más alta de la población o en el centro de la misma.

Templos urbanos: Se caracterizan por ser edificios aislados y su característica principal, es que presentan una orientación astronómica teóricamente en relación con el nacimiento del Sol, lo que evidencia su carácter sacro reflejado en precisos ritos de fundación que, a su vez, se relacionan con conceptos cósmicos y del espacio sagrado.

Si bien la clasificación anterior se refiere a lugares sagrados en Europa, es posible hacer una relación con los primeros santuarios católicos en México. Al respecto Rodríguez (*op. cit.*) establece que en la capital de la Nueva España se contaba con 5 grandes lugares sagrados, la Catedral por su carácter céntrico se identifica como un santuario dinástico, y los otros cuatro identificados como templos urbanos, estos son: al norte el de la Virgen de Guadalupe (que también se puede identificar como dinástico), al sur el de La Piedad, al oriente el hospital de San Lázaro en cuya iglesia se encontraba la imagen de Nuestra Señora de la Bola, y al poniente el santuario de Los Remedios, es importante mencionar que durante la Reforma desaparecieron dos de los santuarios antes mencionados, sólo quedaron el de la Virgen de Guadalupe y el de Los Remedios.

Los ejemplos mencionados anteriormente, respecto de los santuarios católicos, tienen como referencia y surgen a partir de santuarios prehispánicos, al respecto Rodríguez (*op. cit.:4*) para un programa de televisión, escribe lo siguiente:

*Hemos dicho ya que la religión es un sistema de relaciones sociales entre los seres humanos y los seres sobrenaturales. La creencia del hombre en lo sobrenatural explica el que existan las instituciones religiosas. El hombre para tener contento a sus dioses recurre a objetos y lugares sagrados para establecer comunicación con ellos.*

*Antes de la llegada de los españoles, en Mesoamérica se rendía culto a deidades relacionadas con todos los aspectos de la vida, para ello se contaba con objetos y lugares sagrados. Por ejemplo, los mexicas dedicaban las capillas del templo mayor a los dioses Huitzilopochtli y Tláloc, a los cuales se ofrecían infinidad de ofrendas y sacrificios.*

*Una vez consumada la conquista, florecieron tanto las construcciones civiles como las religiosas; en aquellos lugares donde había ídolos se colocaron imágenes católicas. Los españoles destruyeron los edificios de cal y canto, y las estatuas de piedra labrada que encontraron, y así cambiaron la fisonomía religiosa, llegaron a escena los conventos, las torres, las fachadas y las bóvedas de las iglesias.*

Como hace mención la autora, lo que cambió fue la fisonomía y la imagen adorada, más no el lugar identificado como sagrado.

Si bien, ya se plantearon los lugares sagrados desde la perspectiva moderna y occidental, se hace necesario establecer cómo identifican los pueblos indígenas a los lugares sagrados, esto es necesario, por el hecho de que la Basílica de Santa María de Guadalupe, como se mencionará en el segundo capítulo, se emplazó sobre un lugar sagrado indígena.

Es sabido que el hombre religioso difícilmente puede vivir sin una atmósfera impregnada de lo sagrado, por ello es de esperar la existencia de múltiples técnicas para la consagración de un espacio, se evidencia sobre todo en el deseo del hombre religioso de moverse en un mundo santificado, un espacio sagrado. Esta es la razón que ha conducido a elaborar técnicas de orientación las cuales, son técnicas de construcción del espacio sagrado (Eliade, *op. cit.*). Es el caso de aparición de Santa María de Guadalupe en el Cerro del Tepeyac uno de los ejemplos más claros de este proceso, para algunas personas este podría no ser el caso.

Es sabido que antes de la llegada de los españoles, en Mesoamérica se rendía culto a deidades relacionadas con todos los aspectos de la vida, los mexicas, por ejemplo, adoraban a Tonantzin, diosa de la fertilidad en el cerro del Tepeyac “...Los conquistadores españoles y portugueses tomaban posesión, en nombre de Jesucristo, de los territorios que habían descubierto y conquistado. La erección de la Cruz consagraba la comarca, equivalía, en cierto modo, a un nuevo nacimiento. El país descubierto quedaba renovado, recreado por la Cruz...” (Eliade, *op. cit.*:21). Entonces, instalarse en un lugar, habitar un espacio, es intentar, en cierta manera, reiterar la cosmogonía y, por tanto, imitar la obra de “sus” dioses. Para el hombre religioso, toda decisión existencial de situarse en un espacio constituye una decisión religiosa.

Ejemplo claro de lo anterior es que una vez consumada la conquista, florecieron las construcciones religiosas; en aquellos lugares donde había ídolos se colocaron imágenes católicas, se cambió la

fisonomía religiosa. En el Tepeyac, había estado el templo de la diosa madre, Tonantzin, un lugar sagrado para los pueblos mexicanos, de modo que la Virgen eligió el mejor sitio para manifestarles su amor. El lugar de la estampación de la imagen en la tilma de Juan Diego fue la casa de Fray Juan de Zumárraga que estaba providencialmente construida sobre lo que fue el templo de la deidad suprema (Tezcatlipoca).

Al respecto, Greenberg (en Escalante, *op. cit.*) menciona que el cielo y el inframundo, así como la corteza terrestre, en la cosmovisión indígena, están divididos en distintos sectores y estratos, cada uno con funciones particulares. Esas secciones están comunicadas entre sí por medio de puertas denominadas “*tu*”, y los distintos seres pasan por ellas. Menciona que cada espíritu tiene su propia puerta, y son estas puertas las que constituyen lugares sagrados, ya que es por medio de ellas que fluyen las distintas fuerzas para alimentar de vida las cosas, también en ellas los hombres pueden entrar en contacto con los dioses y espíritus protectores de los elementos, para pedirles por distintas circunstancias y para retribuirles por lo recibido.

Según Escalante (*op. cit.*), la fuerza divina se distribuye de forma diferenciada, el área donde se concentra conforma un sitio especialmente poderoso (lugar sagrado) y, por lo tanto, es una fuente de energía vital como de peligro para los hombres que no están preparados para recibirla. La Tierra en su totalidad está cargada de fuerzas divinas, y esto es lo que le da vida, se equipara el término lugar con ser, entonces la naturaleza se vuelve viva, algo que los occidentales sólo reservan para los animales y los seres humanos, además al ser la naturaleza algo vivo y estar cargada de divinidad, ésta se convierte en sagrada.

La misma autora se aventura a establecer el porqué de lo sagrado:

*La sacralidad deriva entonces de nociones cosmológicas complejas que abarcan la estructura del cosmos (su forma, los puntos que lo sostienen, sus intersecciones, los seres que la habitan o que cruzan por cada una de sus partes), las propiedades de un espacio y un tiempo que se rigen por propiedades distintas a las del tiempo profano y por una serie de relaciones entre los seres reguladas por principios de continuidad, reciprocidad y consideración. Todo esto se refiere a las creencias al mundo en el que el hombre está inserto. Estas creencias tienen su contraparte en el lugar que ocupan las colectividades específicas dentro de este orden: un sitio o un objeto no sólo es sagrado por su papel en la organización del universo sino también por el lugar del pueblo en el mundo (Escalante, *op. cit.*:67)*



También existe una clasificación de los lugares sagrados de los pueblos indígenas:

Lugares sagrados como sitios de origen. Los mitos cuentan cómo el hombre o un pueblo en particular nacieron en ciertos lugares.

Lugares sagrados ligados a cada miembro de la comunidad. Se trata de relaciones que establecen lazos individuales, un ejemplo es que en algunas comunidades de Chiapas y de Oaxaca se entierra el cordón umbilical junto a un árbol, así, este se convierte en un lugar sagrado para la persona a lo largo de su vida.

Lugares sagrados como materialización del pasado de una comunidad. Hay lugares y objetos que tienen un gran valor afectivo para la población por ser una manifestación del pasado del pueblo. Los monumentos arqueológicos, los ídolos de piedra, las iglesias coloniales o la misma tierra comunal, son en muchos casos un símbolo de la antigüedad de la población y de su relación con el entorno en el que viven sus habitantes.

La ignorancia que existe en cuanto a cuestiones culturales y religiosas en los pueblos indígenas, atañe a todos los estratos de la población, desde los líderes políticos, los científicos y la Iglesia católica, que los ven como un puñado de votos, como conejillos de indias o como una masa compacta de fieles. Requieren saber que todas las prácticas, no sólo las religiosas, son muy particulares y diferentes entre los diversos grupos indígenas y todas ellas exigen el reconocimiento debido.

### **1.3. De la peregrinación al turismo religioso**

Como se mencionó en el apartado anterior, los desplazamientos por motivos de fe y devoción religiosa son parte de la historia de la humanidad, así como el tipo de persona que se mueve, no importa el género, la edad, las creencias y el estrato social. Como plantea Rinschede (1992), la idea de la peregrinación ha existido siempre en la historia de la humanidad.

Desde la antigüedad pueden encontrarse testimonios de peregrinaciones en todas las religiones y credos, por lo tanto constituyen un fenómeno universal en el espacio y el tiempo. Pero es necesario

reconocer que en la tradición judeocristiana dicho fenómeno cobra especial intensidad en la Edad Media, con las diversas peregrinaciones a Jerusalén, a Roma y a santuarios que albergan reliquias significativas en toda la cristiandad (Smith, 1992).

Dichas manifestaciones religiosas han alimentado el bagaje cultural de las sociedades. Para Porcal (2006), han existido vaivenes al compás de los avatares históricos y de la evolución de las costumbres y del pensamiento, dichos cambios se mantienen vigentes hasta nuestros días. Es posible en la actualidad observar que pese al decaimiento de muchas de las rutas de peregrinación antiguas, grandes destinos como Jerusalén, La Meca o Vaticano son capaces de atraer a una amplia cantidad de visitantes y de generar flujos de carácter internacional, otros de ámbito regional y local. Entonces se puede decir que el fenómeno de la peregrinación abarca un amplio abanico de facetas, incluidas la espiritual, la artística, la literaria, la social y la económica.

Cánoves (1995) define a la peregrinación como un viaje que se emprende para llegar a un lugar considerado sagrado, dicho viaje se efectúa por motivos religiosos. Para Lozato-Giotart (1990), la peregrinación es un flujo de frecuentación turístico que se produce desde la antigüedad y para Callizo (*op. cit.*) la peregrinación es una necesidad natural del hombre ya que busca el bien que se quiere o el remedio del que se tiene necesidad fuera del círculo habitual que lo rodea, define a este hecho como la excursión que se hace del domicilio a un sitio religioso, por obra puramente meritoria, satisfactoria o expiatoria.

Para Rodríguez (*op. cit.*), al santuario se va en peregrinación buscando a Dios, y que en esas procesiones participan los fieles devotos de la imagen religiosa. Por lo general, forman parte de la peregrinación quienes han recibido algún favor; se trata de un viaje a un lugar consagrado por algún monumento religioso. La peregrinación puede ser un acto libre de devoción, o de una forma de cumplir con una obligación contraída anteriormente o de expiar una culpa cumpliendo una penitencia. En definitiva, al hombre desde siempre le ha interesado congraciarse con la divinidad para solucionar problemas o pedir ayuda en caso de desastres, plagas, cosechas o enfermedades.

Según el Departamento Episcopal de Pastoral de Santuarios en México (1988), las peregrinaciones son una manifestación privilegiada a la religiosidad popular. Para muchos peregrinos, la visita al santuario o a una determinada imagen constituye el eje central de su vida cristiana. Los creyentes que asistan a lugares venerados, expresan su relación con Dios, la Virgen o los santos en devociones y promesas realizadas en forma itinerante y motriz.

Desde la perspectiva de la pastoral, el presbítero Aceves (en Maldonado, 2012: 29) define que la expresión de religiosidad popular es fruto de la evangelización realizada desde el tiempo de la conquista. Es una religiosidad de votos y promesas, de peregrinaciones y de un sinnúmero de devociones, es el encuentro entre dos culturas: la europea con la mesoamericana, lo que dio paso a una hibridación que provocó transformaciones en unos y en otros y nuevas cosmovisiones. Menciona que fue fundamental desde su inicio, la devoción Mariana, en específico a la Virgen de Guadalupe, y luego el mismo cariño y devoción a la Virgen María se fue difundiendo y expresándose en diferentes advocaciones.

*"... Sus expresiones pueden estar deformadas y mezcladas en cierta medida con un patrimonio religioso ancestral, donde la tradición ejerce un poder casi tiránico, tienen el peligro de ser fácilmente incluídas por prácticas mágicas y supersticiones que revelan un carácter más bien utilitario y un cierto temor a lo divino, que necesitan de la intercesión de seres más próximos al hombre y de expresiones plásticas concretas. Estas manifestaciones religiosas pueden ser, sin embargo, balbuceos de una auténtica religiosidad expresada con los elementos culturales de que se dispone... Dentro del fenómeno religioso existen motivaciones distintas que, por ser humanas, son mixtas y pueden responder a deseos de seguridad, contingencia, impaciencia y, al mismo tiempo, a la necesidad de adoración, de gratitud hacia el Ser Supremo. Estas motivaciones se plasman y expresan en símbolos diversos. La fe llega al hombre envuelta siempre en un lenguaje cultural y por eso en la religiosidad natural pueden encontrarse gérmenes de un llamado de Dios..."(Ibíd: 29).*

Para Del Castillo (*op. cit.*), desde los albores de la historia, la religión se ha constituido como uno de los primeros motivos del desplazamiento humano a través de peregrinaciones o visitas a santuarios, contribuyendo así a una precaria forma de turismo, entonces asevera que la fe religiosa es tan arraigada en los fieles que este tipo de prácticas se mantendrán activas por tiempo indefinido siempre moviendo a millones de personas.

*A la idea de un santuario, o simplemente de un lugar sagrado, en la historia religiosa de todos los pueblos suele ir ligada la conocida práctica de las peregrinaciones. En este sentido, más famoso aún que todos los del Cristianismo, por su valor de prototipo, es el célebre santuario de La Meca, como centro de las aspiraciones de todo musulmán piadoso... Los orígenes de las peregrinaciones religiosas se pierden en la bruma de los tiempos inmemoriales. Apenas habrá religión que no tenga lugares sagrados que por algún concepto deban visitar sus adeptos en*

*algún momento de su vida. En este sentido, la Basílica de Guadalupe u otros santuarios equivalentes distan mucho de ser un fenómeno único (Perea, 1981: 109).*

Ángeles (2010) menciona que toda peregrinación puede ser un acto libre de mera devoción, un acto satisfactorio de obligación previamente concebido, comúnmente llamado manda, o bien puede ser un acto de expiación en cumplimiento de una penitencia impuesta. La autora identifica dos tipos de peregrinaciones, una cuyo punto de llegada es un santuario milagroso y, otras que se vinculan a alguna fiesta patronal de algún santo, además habla de que si bien la peregrinación hace referencia a un viaje hacia lo sagrado, tiene variaciones que dependen del contexto.

Algunos sitios de peregrinación han crecido a lo largo de la historia. En un principio, dichos sitios eran primordialmente dedicados a Dios; entre los cristianos los lugares de atracción eran fundamentalmente aquellos que se relacionaban estrechamente con Cristo, posteriormente surgieron algunos centros religiosos no asociados a la vida de Jesús, pero sí a diversos Santos y a la Virgen María. Dichos lugares pronto alcanzaron un gran poder de convocatoria. Así se incrementó y sigue incrementándose la importancia de los santuarios por parte de quienes peregrinan hacia ellos, principalmente católicos ortodoxos y romanos, más no por parte de las máximas autoridades de la Iglesia católica que intentan reducir el culto a la Virgen (Puebla, *op. cit.*).

Para Calavia (1988), dicha exclusión no es en ningún caso una innovación cristiana, se trata de una secuela de la severa opinión del clero acerca de la mujer y es fruto del pensamiento machista acerca de una aguda impureza de la mujer. Sin lugar a dudas la impureza femenina aún tiene lugar en las creencias de la sociedad actual, pero mientras estos pensamientos apartan a la mujer de algunos usos cotidianos, no sucede eso en el ámbito de lo considerado como sagrado, pese a que la misma Iglesia dicte que Cristo y los Santos mantienen distancia con el diablo y da a entender que también saben mantener esas distancias con las mujeres.

En la cultura cristiana, los tres principales centros de peregrinación desde la Edad Media han sido Roma, Tierra Santa y Santiago de Compostela. En estos lugares sagrados se celebran continuamente años jubilares o años de gracia. En el caso de Roma, se constatan flujos de peregrinos desde el siglo VIII, hacia Jerusalén fue al final de la tercera cruzada en 1192 que se estableció un acuerdo entre cristianos y musulmanes que permitió el acceso de los peregrinos, desde esa fecha se suceden períodos de tolerancia y períodos de persecución, de los cual derivan la sucesivas oscilaciones irregulares de flujos de peregrinos.

Perea (*op. cit.*: 110) establece que el significado básico de las peregrinaciones está consagrado, por dos libros de la Biblia, el Éxodo y los Números. El viaje, la peregrinación que el Pueblo de Dios emprende para salir de la tierra de esclavitud a la de libertad, de Egipto a la Tierra Prometida, es símbolo de la humanidad que a lo largo de la vida va rumbo a su destino supremo, a la vida eterna. En el Cristianismo, el significado definitivo de una peregrinación es simbolizar la fe de un pueblo que sabe que en este mundo no tiene morada permanente, que va de paso a su destino final.

Para Elías (*op. cit.*), la peregrinación tiene en esencia motivación y destino religioso. En el recorrido se practican actividades como la penitencia, el ayuno y otra serie de sacrificios, que no se encontrarán en otros tipos de viajes vinculados a sitios sagrados. Lo anterior responde claramente al espíritu cristiano de la peregrinación, que en su caso no es de carácter obligatorio, como sí lo es en el caso de los musulmanes.

Según Gil (2006), el viaje hacia los lugares de culto religioso tienden, hoy en día, a ser de tipo turísticos, así se plantea una relación directa entre prácticas religiosas y ciertos lugares valorados como especialmente eficaces o atractivos por hallarse asociados con reliquias, santos o con la propia divinidad, como lo son los grandes templos, monasterios, centros especializados, ciudades-santuario, etc., todos ellos dotados actualmente de equipamientos de alojamiento y de servicios destinados a los turistas; entonces los lugares sagrados, destino final de las peregrinaciones como una actividad itinerante, son cada vez más en la sociedad actual, no son solamente un destino religioso, sino también un destino turístico.

Martínez (2012: 7) menciona que *“en la actualidad las peregrinaciones son un claro exponente de un hecho que, nacido en el ámbito de lo religioso, se convierte posteriormente en un acto secular. El peregrino es hoy una conjunción de Abraham y Ulises.”* El autor precisa que el peregrino deja atrás el lugar habitual de residencia para tener un encuentro con lo sobrenatural que *“...va en busca de un espacio sagrado en el cual pueda acceder a una experiencia más íntima en el plano espiritual; acontecimiento que no puede ser alcanzado en ningún otro sitio pues a donde se dirige se encuentra en un puente entre el mundo terrenal y el divino. Sin embargo, una vez que ha arribado a su destino y concluido con su encomienda, el romero inicia el retorno, que no es otra cosa que una vuelta a la cotidianidad...”*

Con esto se puede afirmar que las peregrinaciones son el precedente directo del turismo como actividad económica y social, pero más allá de ser una consecuencia de otro, en nuestros días ambos viajeros conviven. Si bien las motivaciones por las que se emprende el viaje es diferente, todos comparten en su recorrido y en el lugar destino las mismas infraestructuras, más adelante se hará precisión sobre las diferencias y similitudes de ambos actores, no sin antes conceptualizar el turismo.

Sin lugar a dudas, el turismo es una de las actividades económicas que más evidencia deja en el territorio y en el comportamiento de la sociedad actual. Para Vera (1997) la relativa juventud como fenómeno masivo, así como sus amplias posibilidades disciplinares que desde las ciencias sociales ofrecen, al turismo y el ocio como un hecho contemporáneo, la dificultad de una aproximación integral.

*Históricamente, el ser humano se ha desplazado en el territorio también por motivos de ocio. Pero no se puede hablar propiamente de turismo hasta el fin del Antiguo Régimen y los albores de la revolución industrial en el siglo XVIII, con las prácticas de nobles y rentistas, que impulsaron los primeros balnearios y realizaban el denominado “Grand Tour”, el largo y obligado viaje para conocer, sobre todo, culturas y monumentos meridionales europeos y mediterráneos en general... Las primeras vacaciones pagadas a finales del siglo XIX inauguran el derecho de todos al ocio turístico, pero no se articulan todavía los mecanismos de comercialización y gestión de flujos a gran escala, ni los trabajadores poseen los medios económicos para que se desarrolle el turismo de masas (Vera, op. cit.:132).*

Para Mathieson (1990), el turismo es un fenómeno multifacético que implica movimiento y estancia en destinos fuera del lugar normal de residencia que consta de tres elementos básicos:

Un elemento dinámico, que implica viajar a un destino o destinos seleccionados.

Un elemento estático, que implica permanecer en el destino.

Un elemento consecuencial, resultante de los dos elementos anteriores, relacionado con los efectos de los subsistemas económico, físico y social con los cuales el turista está en contacto directa o indirectamente.

Entonces, el turismo es un fenómeno compuesto que incorpora la diversidad de variables y relaciones que se encuentran en el proceso del viaje turístico, por ello se denomina como un amalgama de fenómenos y sus interrelaciones.

Una definición del turismo a nivel mundial indica que es un desplazamiento del lugar de residencia habitual con duración mayor a 24 horas pero menor a un año natural, cuya motivación abarca un amplia gama de factores (OMT, 2010).

Por su parte, la Pastoral de Turismo, como la promotora de la movilidad humana de la Iglesia católica, tiene como objetivo rescatar los valores cristianos de todos aquellos que se encuentran descansando, en movimiento o trabajando así como concienciar al pueblo en movimiento que Dios está donde está el hombre, al mismo tiempo se atribuye al turismo un intercambio social, político, económico y cultural *“...En cuanto a cultura se refiere, el intercambio de información, comunicación, y el establecimiento de relaciones sociales con miembros de otras comunidades permite el almacenamiento de nuevas formas de ver el mundo que nos rodea, de comprensión hacia otras formas de pensar y ser entre diversas naciones; su influencia se refleja en la transformación de las comunidades receptoras, cada vez más, debido al crecimiento de la actividad turística a nivel mundial...”*(Maldonado, 2001, en Maldonado, 2007:64).

El propósito central de la pastoral de turismo es el de suscitar aquellas condiciones óptimas que ayuden al cristiano a vivir la realidad del turismo como momento de gracia y de salvación. El turismo puede ser considerado, sin duda, como uno de aquellos nuevos areópagos de evangelización, uno de aquellos grandes campos de la civilización contemporánea y de la cultura, de la política y de la economía, en los que el cristiano está llamado a vivir su propia fe y su vocación misionera (Hernández, 2007; en Maldonado, 2012: 34).

La Pastoral de Turismo, como componente esencial de la pastoral ordinaria, tiene presente algunos elementos concretos al dedicarse a este fenómeno:

- Reconoce la amplitud del turismo y su importancia como hecho humano de movilidad en busca de recreación y ocio.
- El conocimiento adquirido de la mentalidad moderna con relación a los diferentes estilos de vida y formas de expresarlas.

- La pluralidad de las formas y la incidencia en la vida, tanto en el ambiente de salida como el de acogida.
- El hecho turístico en su aspecto total y, sobre todo, en la conexión de sus componentes: los turistas, los empleados, los teóricos y los organizadores, las estructuras políticas y sociales.

Entendida como momento específico para la formación de la personalidad del cristiano, la pastoral del turismo es un componente esencial de la pastoral en general, sobre todo en lo concerniente al recto juicio sobre los valores del turismo, la preparación del cristiano al uso equilibrado, que no puede nunca estar en contradicción con la pobreza, la asistencia espiritual a los turistas, a los operadores, al personal dependiente, el aliento del apostolado laico y la ayuda para el culto a las personas que no están en plena unión con los cristianos (Hernández, *op. cit.*).

Es entonces el turismo un reflejo y elemento estructural de los procesos de la globalización económica y la mundialización territorial en curso, así que la Geografía del turismo se ha consolidado disciplinarmente en las últimas décadas, dicha Geografía ha estado en permanente contaminación por las aportaciones de otras ciencias sociales que han tratado el fenómeno turístico, como la economía y la sociología (Vera, *op. cit.*)

Para Flores (*op. cit.*), el turista es un sujeto moderno, que se inserta en un contexto social, político, cultural e ideológico que responde a esta condición y que mayoritariamente se da en sociedades occidentales, que han sido conducidos por los medios masivos de comunicación hacia imágenes de estetización de la vida cotidiana, que dio como resultado un posturista, influido por la diferenciación de las esferas de la realidad. Desde finales del siglo XX, no se trata sólo de viajes reales que aniquilan el espacio y producen una comprensión espacio-temporal, sino también de viajes simulados y de la proliferación y circulación extraordinarias de imágenes y signos.

El estudio y la clasificación del turismo, de sus diversas modalidades o manifestaciones, y de los espacios turísticos resultantes son de gran importancia para el conocimiento de la dimensión geográfica del turismo y son varias las razones que pueden justificar su interés. Se puede decir que las taxonomías son una especie de primeros resultados del análisis del fenómeno turístico, de identificación y caracterización; un reflejo esquematizado y simplificado del proceso de desarrollo y de las prácticas turísticas, de la espacialización del fenómeno turístico y, por tanto, una aproximación a su aprehensión y conocimiento (*Ibíd.*).



**Cuadro 1.1 Clasificación del Turismo en México**

Tipo	Divisiones	Subdivisiones
Turismo de Reuniones de Negocios	Individual	Congresos
		Convenciones
	Grupal	Viajes de Incentivo
		Ferías y Exposiciones
Cultural	Religioso	
	Gastronómico	
	Idiomático	
	Zonas arqueológicas	
	Museos	
	Misiones	
	Ciudades Patrimonio Mundial	
	Ciudades Histórico-Culturales	
	Cartelera y Eventos	
Salud	Spa	
Naturaleza	Ecoturismo	
	Aventura	
	Rural	
	Deportivo	
	Alternativo	
Segmentos Especializados	Premium	Golf
		Boutiques
	Para todos	Hoteles y Haciendas
		Náutico y Spa
Proyectos Especiales	Retirados	
	Hispanos	
	Fronterizos	
	Especiales	
Sol y Playa		

Fuente: Elaboración propia a partir de SECTUR, 2011

Dentro de la clasificación del turismo es posible identificar al de tipo cultural y contenido en él se encuentra el turismo religioso.

Al respecto Gil (*op. cit.*:85) menciona:

*El turismo religioso y el turismo de peregrinación son en nuestros días un fenómeno de sociedad, como lo son las prácticas turísticas. Como tal, ambos casos pueden incluirse dentro del turismo cultural, lo cual implica una adecuación del patrimonio, tanto cultural como natural, para su uso turístico, dicho proceso de patrimonialización con finalidades turísticas entraña, a menudo, actuaciones complejas que van desde las labores de protección y de restauración hasta las de puesta en valor y promoción para captar un número creciente de turistas.*

*Además, estas formas de turismo unidas a lo religioso representan, desde el punto de vista del turista, una búsqueda de lo auténtico y una experiencia de lo sagrado. Se trata, por lo*

*tanto, de un turismo con connotaciones espirituales que permitirían paliar la fugacidad y la falta de sentido aparente de la vida cotidiana.*

La UNESCO, en 2001, definió al viaje cultural como un medio para la construcción de una identidad y de valores territoriales, los monumentos, el patrimonio cultural y los vestigios históricos han servido para definir e identificar determinados lugares, incluso para fomentar determinadas prácticas e ideologías, algunas de ellas con vocación universalista.

Es importante identificar la definición e importancia del turismo religioso desde la perspectiva institucional; al respecto la Secretaría de Turismo señala lo siguiente:

*Desde tiempos ancestrales, los desplazamientos por motivos de fervor y devoción religiosa han estado presentes en la humanidad, no importando sexo, credo o status social. En la actualidad, millones de peregrinos anualmente realizan este tipo de viajes a diversos y muy variados santuarios, los motivos que encierran son distintos: cumplir un voto o satisfacer una promesa; pedir algún tipo de beneficio; o dar gracias por un beneficio ya recibido. El turismo religioso representa una oportunidad para el desarrollo de actividades turísticas, ya que a diferencia del turismo tradicional, éste hace viajes repetidos al mismo sitio en un periodo menor y por lo tanto resulta ser un turismo más fiel al sitio de visita... La historia de México está asociada a una intensa y ferviente vocación religiosa, principalmente católica, como resultado del proceso de evangelización y catequización realizado durante la época de la conquista. Como legado de esta época, tenemos importantes monumentos arquitectónicos como templos y ex conventos así como manifestaciones de fe, que con el paso de los años se han constituido como centros de devoción religiosa y fiestas o ritos locales, a los que acuden personas de distintas clases sociales y diversas regiones de México... El reto es provocar que estas personas prolonguen su estadía en los sitios, ofreciéndoles alternativas de esparcimiento que pueden ir desde las vinculadas con su motivo religioso hasta culturales, deportivas, de naturaleza, de salud, etc. (SECTUR, 2009).*

Para Herrero (2004) existe un auge reciente del turismo cultural que tiene que ver con el nuevo comportamiento de las personas respecto de la cultura, ya que de ser considerada como algo superfluo, no indispensable y gratuita; ha pasado a ser uno de los consumos más habituales, una exigencia de la sociedad y, sin duda alguna, es uno de los sectores de la economía más prometedor.

El desplazamiento turístico, como cualquier fenómeno, responde a una causa; a lo largo de la historia, como ya se mencionó, los motivos para viajar han sido muy variados y van desde migraciones por guerras hasta peregrinaciones con fines espirituales. Entonces es necesario precisar lo que se entiende por motivación; para Del Castillo (*op. cit.*) se trata de un impulso que conduce a la realización de cierta actividad, el cual obedece a alguna necesidad por satisfacer. La autora propone una clasificación de motivos de viaje:

Motivos de trabajo. Aquí se incluyen los desplazamientos cuyo fin sea realizar actividades relacionadas con el trabajo u ocupación de la persona, como viaje de negocios, asistir a seminarios, convenciones y/o trabajo de investigación.

Motivos de descanso. Engloba la diversión, el placer y la salud, ya que aunque se realicen actividades constantes en los lugares que se visiten, serán del todo diferentes a las realizadas en los sitios de residencia y tanto la diversión, el placer y la salud está implícito el descanso.

Motivos socio-culturales. Se involucran los desplazamientos por conocer sociedades y culturas diferentes, enriquecer el acervo cultural personal, la asistencia a eventos “especiales” (históricos o deportivos) o por regresar al lugar de origen.

Motivos religiosos. Incluye única y exclusivamente los desplazamientos cuyo fin sea asistir a un santuario o lugar de devoción ya sea en forma individual o en peregrinación.

Se plantea que los motivos religiosos merecen clasificación aparte, ya que no se pueden incluir del todo en los otros apartados aunque se pueden combinarse entre sí para tener un viaje más completo y provechoso “...ya que cuando las personas se desplazan a los santuarios no van ni a trabajar, ni a descansar, ni a cultivarse; su fin es conocer, si es la primera vez, o “estar” con su dios en el santuario para cumplir una promesa, pedirle y/o agradecer un favor recibido por medio de ritos como la danza, el canto y la oración.” (*Ibíd.*: 21).

Para el caso específico de las peregrinaciones, las motivaciones son múltiples “...agradecer un bien recibido, expiar pecados propios o ajenos, demandar ayuda... Incluso en nuestros días de fiebre viajera, miles de personas peregrinan no tanto para conocer nuevos lugares como para buscar a través de ellos un sentido más auténtico y espiritual para sus vidas. Porque la peregrinación aunque por tiempo limitado, nos obliga a dejar la vida cómoda, segura y rutinaria y nos fuerza a adaptarnos a

*personas, horarios, alojamientos y comidas inusuales. Caminar como peregrinos nos ayuda a sentir que la tierra, este hermoso y atractivo mundo, es, no obstante, un lugar de paso y refuerza nuestros lazos con Dios y con la futura vida eterna.” (Novoa, 2002; en Elías, op. cit.:138).*

Las relaciones entre el turismo y la religión han cambiado en su forma tradicional, algunos lugares sagrados han llegado a ser destinos turísticos para los visitantes que carecen de una fuerte motivación espiritual. Existe entonces en esos lugares un sentimiento anti turístico por parte de los residentes y de los peregrinos devotos, ya que encuentran que sus condiciones de vida y experiencias religiosas han sido estropeadas por el comportamiento pendenciero. De esta manera, ha surgido el conflicto entre los residentes, los turistas religiosamente devotos y los visitantes curiosos, porque existe la preocupación de que a los lugares sagrados se les ha dado un enfoque netamente turístico que empaña la significación religiosa que los puso en el aparador mundial (Mathieson, *op. cit.*).

Llurdés (1995:67) menciona que:

*Quizás todo sería más fácil si se abandonase la concepción general que se tiene sobre la dualidad entre turismo, como un actividad frívola, trivial y superficial, frente al carácter genuino, auténtico, que se le otorga a todo acto de peregrinaje. Sin embargo, es difícil saber cómo el actor de peregrinaje vive la experiencia, la intensidad y el significado del peregrinaje. Por ello, los lugares sagrados se han transformado en puntos de encuentro de turistas, movidos por la peregrinación, la búsqueda de experiencias religiosas, la apreciación del lugar como espacio en sí y su significado cultural; y un sinfín de personas movidas por la curiosidad de lo sagrado.*

Una manera de definir al turismo religioso es separar como tal el término de peregrinación y turismo a partir de las motivaciones, en este punto es necesario citar a Cánoves:

*Una peregrinación se define como un viaje que se emprende para llegar a un lugar considerado sagrado. Este viaje se emprende por motivos religiosos. El turismo religioso debe considerarse como un viaje turístico donde el elemento religioso constituye uno de los principales objetivos.*

*A los motivos tradicionales para hacer turismo, como el deseo de moverse, el descanso, la curiosidad por conocer el nuevo paisaje, por conocer a nuevas personas y disfrutar del*

*patrimonio cultural, se les añaden cualitativamente nuevos elementos. Un análisis más profundo del problema confirma los criterios básicos del turismo religioso y permite diferenciarlo de la peregrinación. Lo que en definitiva diferencia un concepto de otro son los motivos que animan a emprender el viaje. El motivo de la peregrinación es sobre todo de carácter religioso. Es la llegada al lugar sagrado. Toda la peregrinación es un acto de culto y va unida a la oración, la penitencia y otras formas de culto que se practican durante el viaje y en el lugar sagrado. En el turismo religioso, por el contrario, el lugar sagrado se visita durante el viaje, pero no se toma como destino final. Aunque participen con devoción en los actos de culto, al visitar un santuario o una iglesia, los turistas dan prioridad a las visitas de objetos pertenecientes a la cultura religiosa (op. cit.: 178).*

Para Porcal (*op. cit.*), es necesario reconocer, por un lado, que aunque la motivación principal en una peregrinación tiene un fuerte fondo religioso, la persona que realiza el viaje puede desarrollar, en general, actividades de carácter turístico, durante su viaje y estancia en el lugar sagrado, así es como se puede concebir la idea del turismo religioso. Esas posibilidades de practicar diversas actividades turísticas a lo largo del recorrido y en el destino, estarán condicionadas por los servicios e infraestructuras turísticas.

*“El hombre religioso se convierte en un homo viator que recorre con sacrificios los caminos de su espacio sagrado buscando la salvación, como nos recuerda Robert Plötz en una obra sobre el Camino a Santiago “... En la dura y oscura realidad de caminos y calzadas encontraron hombres del medievo el más profundo sentido de su fe (...) Nunca mejor que entonces parecen haber entendido los hombres del occidente medieval la condición del hombre como homo viator” ... De esta visión histórica y geográfica del peregrino como viajero con una orientación exclusivamente religiosa, como acto de culto y de oración unido al sacrificio en su camino hacia el lugar sagrado, debemos pasar a la concepción moderna del turismo religioso. Reconociendo que el término puede inducir a discusiones al no tener una orientación del todo religiosa, sino que como en otras formas de turismo muchas motivaciones se van a mezclar a la hora de realizar el viaje. Incluso en documentos de la iglesia se critica el término por su falta de precisión.” (Elías, op. cit.:139).*

También hoy en día numerosas peregrinaciones se comercializan y siguen los mismos cauces de la promoción y difusión turística, que da como resultado conocidas ofertas de turismo religioso, pero muchos son los que insisten en que la peregrinación por encima de todo es un acto de culto acompañado de oración y penitencia, cuyo destino final es el lugar sagrado, así que en las peregrinaciones es tan importante el destino como el viaje, estos matices son los que ayudan a diferenciar a las peregrinaciones del turismo religioso.

En la actualidad gran parte de los destinos de peregrinación, además de ser difundidos, como se mencionó anteriormente, son espacios religiosos y culturales que tienen un uso turístico, poseen un carácter plurifuncional donde conviven las funciones religiosa y turística. Este tipo de turismo se inserta en el auge y generalización de la actividad turística, que busca diversificar sus espacios con productos menos estereotipados y con un alto grado de singularidad que vayan acordes con las dinámicas motivaciones de la demanda (*Ibíd.*).

Para Martínez (*op. cit.*), las prácticas ya mencionadas se insertan en el denominado turismo espiritual, actividad en la que el turista busca en un viaje además del simple recreo o diversión, conectar su mente y espíritu a través de la práctica de rituales con carácter místico; el autor hace referencia a que existe cierto menosprecio hacia dichas actividades ya que se intenta deslindarlas de turismo porque se presentan problemas al precisar los conceptos de peregrinación y turismo religioso, siendo este último una modalidad del turismo espiritual.

Según Ostrowsky (2002), existe el turismo cultural con orientación religiosa, donde el viaje se emprende con motivación religiosa y cultural, y se lleva a cabo una relación con Dios y se hace posible la comprensión del hombre como parte de una comunidad peregrinante en el planeta. Entonces, este tipo de turismo deberá contribuir al conocimiento del rico patrimonio cultural construido por el hombre, así que la intensidad de los elementos religiosos del viaje determinará si se realiza sólo turismo cultural, si es una peregrinación o si la actividad turística tiene una marcada orientación religiosa.

En el mismo orden de ideas, Cánoves (*op. cit.*) entiende el turismo religioso como parte del turismo cultural, son viajes y visitas que se emprenden por motivos religiosos y culturales, así el turismo tiene la capacidad de potenciar el conocimiento del patrimonio cultural y las visitas a lugares con significación religiosa. Entonces, los motivos religiosos pueden estar presentes o puede tratarse de una visita completamente laica.

También se puede considerar al turismo religioso como un viaje turístico donde el elemento religioso constituye uno de los objetivos principales, diferente a los motivos tradicionales para hacer turismo como el deseo de moverse, el descanso, la curiosidad para conocer un nuevo paisaje, para conocer nuevas personas y el patrimonio cultural, a estos se les añaden cualitativamente nuevos elementos (Rinschede, *op. cit.*).

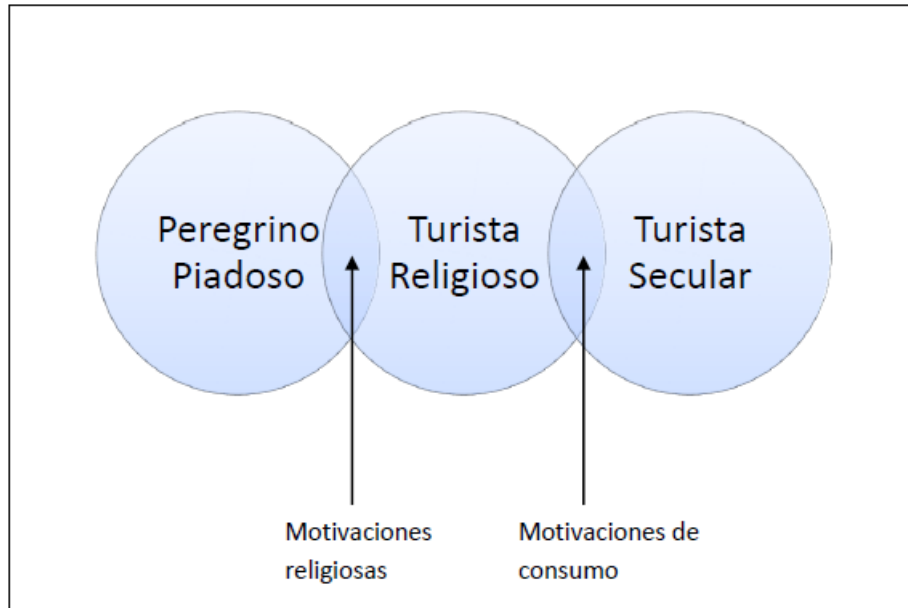
Martínez (*op. cit.*), menciona que si bien el turismo religioso contempla a la peregrinación como su forma inicial, no se excluyen los bienes y servicios para un mayor disfrute del viaje, de tal manera que el visitante descubre atractivos que le hacen permanecer y gastar más en el lugar, y ya no sólo se satisfizo su motivación de fe, entonces se puede tener en un mismo lugar sagrado una serie de actividades que atraigan tanto a turistas con motivaciones meramente religiosas o a turistas seculares motivados por la recreación. Al respecto escribe “...a los turistas seculares no los pone en movimiento la motivación de un encuentro con lo divino; ellos se desplazan por preferencias que pueden ser de tipo cultural, histórico, artístico o de atracción por la belleza paisajística o riqueza biológica que ofrece una región.”

Es importante mencionar que existen muchas personas severamente indignadas con el término de turismo religioso. Principalmente desde el punto de vista religioso, se trata de una invención lingüística rara que produce cierto nivel de ambigüedad, al grado que se preguntan si es el resultado de la laicización que afecta al orbe, la pérdida de lo sagrado. Se teme que la peregrinación se esté subordinando al concepto general del turismo entendido en términos laicos y que se equipare con términos como turismo de deporte, de congresos y hasta con el turismo sexual (Elías, *op. cit.*).

Porcal (*op. cit.*) señala que el turismo religioso se halla en nuestros días estrechamente ligado al turismo cultural y a la peregrinación, y que éste constituye una manifestación del primero, aunque no la única. Es posible contratar, a través de una agencia de viajes, un itinerario de turismo religioso, que se realiza con la implementación de medios de transporte como el avión y el autobús, y durante la estancia, se centra toda la atención en el patrimonio artístico-cultural de los espacios sagrados. Desde su punto de vista “ni todos los peregrinos son turistas, ni todos los turistas son peregrinos”, está frase da la pauta perfecta para llegar a la delimitación de los conceptos, a través de la clasificación de Smith (*op. cit.*).

Propin y Sánchez (*op. cit.*) establecen que el modelo conceptual de tipificación de Smith, constituye un soporte esencial para trabajos que tratan aspectos de visitantes en un lugar sagrado. (Cuadro 1.2).

**Cuadro 1.2 Tipología de los visitantes en los lugares sagrados, 1992**



Fuente: Elaboración propia a partir de Smith, 1992

En el cuadro se observa una tipología donde los polos opuestos corresponden uno al peregrino piadoso cuyo viaje se estructura para y por la fe, y el otro al turista secular cuyo viaje responde a la contemplación del patrimonio cultural y al disfrute de los servicios proporcionados en el sitio, en medio de estos se encuentra el turista religioso. Es importante destacar que entre los tres actores existen infinidad de motivaciones que pueden en determinado momento mover de un tipo de visitante a otro, o bien formar un actor nuevo en la clasificación.

Grunewald (1999) propone una tipología donde se establecen tres categorías de las personas que acceden a los lugares sagrados, sean creyentes o no.

Los que acceden motivados solamente por una experiencia religiosa y luego de la misma retornan a sus sitios de origen.

Los que motivados por una experiencia religiosa, complementan esta práctica con otras diferentes en las zonas de destino.

Los que acceden a estos sitios atraídos por los componentes culturales relacionados a las religión, como pueden ser obra de arte, arquitectura, ritos, etc.



Finney (2009: en Dinis, 2012) establece una tipología de los visitantes a los lugares sagrados, con base también en las motivaciones del viaje y la estancia.

Para Maldonado (*op. cit.*: 18) "...existe una diferencia sustantiva entre el peregrino y el turista religioso, es una diferencia casi imperceptible porque tiene que ver con la religión que profesan los peregrinos, sus actos de fe y los rituales que celebran durante el trayecto o ruta y la estancia en los sitios sagrados. En cambio, el turista religioso, puede o no ser creyente de la religión imperante en el sitio visitado, pueden y están en la libertad de experimentar y participar de los rituales que les sean permitidos por la religión y el sitio al que visitan. Su principal motivación está relacionada principalmente con esa experiencia de convivir y participar en las manifestaciones religiosas..."

Se menciona que la línea entre el peregrino y turista es casi invisible porque en la actualidad una porción importante de peregrinos combina su espiritualidad con el turismo; por supuesto, su principal interés por el desplazamiento es presentarse ante la imagen de su veneración y participar de los festejos, después se darán el tiempo para el disfrute del lugar visitado; entonces sucede que se pasa de peregrino a turista religioso y viceversa (*Ibíd.*: 19).

**Cuadro 1.3 Tipología de los visitantes en los lugares sagrados, 2009**

<p style="text-align: center;"><b>Hedónicos</b></p> <p>Son los denominados turistas seculares cuyo viaje y estancia responde únicamente a motivos de consumo</p>	<p style="text-align: center;"><b>Peregrinos</b></p> <p>Son aquellos que buscan en el viaje y durante su estancia en el lugar sagrado el contacto con Dios</p>
<p style="text-align: center;"><b>Turistas Accidentales</b></p> <p>Son aquellos que no tenían contemplado durante su viaje y estancia la visita a un lugar sagrado, pero se ven atraídos por el poder de convocatoria del sitio.</p>	<p style="text-align: center;"><b>Seekers</b></p> <p>Son aquellos que tienen entre sus motivaciones del viaje la connotación religiosa, pero durante su viaje y estancia en el lugar sagrado aprovechan los servicios e infraestructuras turísticas.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de Finney, 2009.

Todas las tipologías aquí presentadas permiten recrear el perfil del visitante en los lugares sagrados, que no es único, que responde a múltiples motivaciones y que su comportamiento durante el viaje y estancia estará condicionado a si se es o no religioso, pero más allá de las diferencias, el hecho es que existen vínculos innegables que hacen del turismo religioso una actividad que día con día cobra mayor relevancia.

## Capítulo II

### Perspectiva histórica de la Basílica de Santa María de Guadalupe

El presente capítulo, señalar los hechos o el mito que hace de la Basílica de Santa María de Guadalupe un santuario de suma importancia. El contexto histórico-geográfico que rodea a lo acontecido es fundamental al momento de precisar especificidades del sitio. Asimismo, se aborda la perspectiva de los creyentes, por medio del "Milagro de las rosas", para identificarlo como el arma perfecta para la conquista espiritual del Nuevo Mundo. En el último apartado del capítulo, se describen las distintas edificaciones y estructuras que conformaron y conforman el Recinto del Tepeyac con la finalidad de establecer su importancia en la devoción de los fieles y el rol que juegan en el Patrimonio Cultural de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe.

#### 2.1 Antes de las apariciones

Es importante precisar aquellos acontecimientos, antes de la llegada de los españoles y de la "aparición" de la Virgen de Guadalupe, que estructuran la historia de la Basílica de Guadalupe, para establecer las bases del fenómeno socio-cultural que aconteció en el cerro del Tepeyac.

*"... La existencia atormentada y dramática de México arranca desde el día ignorado y remoto en que obedeciendo la orden misteriosa de su dios, todo un grupo humano constituyendo pueblo, con sus caudillos y sacerdotes, se desprendió del norte brumoso y peregrinando infatigablemente, recorriendo llanuras y trasponiendo montañas, contemplando muchas auroras radiantes y abismándose en muchos crepúsculos de fuego, vino en busca de un lugar prometido donde reposar al fin de tan prolongado viaje, como fuerza inconsciente movida por el pensamiento del verdadero Dios cuya voluntad preside la historia, y levanta del polvo los pueblos o los sepulta para siempre de él.*

*Después de ese primer capítulo envuelto en la penumbra del gris de una vaga leyenda, diluida en los horizontes lejanísimos del pasado insondable, se desenvuelve la vida del pueblo peregrino en un batir incesante y feroz, hasta imponerse, por fin, a todos sus adversarios.*

*¿De dónde venía errante y tesonudo pueblo peregrino? Apenas queda en la historia la leve huella de un nombre misterioso: Aztlán. Ese fue el remoto y extraño punto de partida. El de llegada, como en una predestinación magnífica, fue en las inmediaciones de un lago cuyas*

*aguas bañaban, en extensa y armoniosa curva, las laderas agrestes de un pequeño montículo, última estribación de larga cordillera. Tal montículo es el cerro del Tepeyac, que sería mudo testigo, en el correr de los años, del más solemne acontecimiento histórico de América.*

*De pronto el pueblo peregrino, impulsado por un sentimiento genuinamente religioso ya que obedecía un mandato de su dios, había llegado hasta ahí, ignorando aún que se encontraba a ese lugar vinculado a su provenir entero..." (Capistrán, 1957: 18).*

Un mosaico de variadas civilizaciones, en muchos aspectos superiores a las europeas, fue lo que encontró Hernán Cortés al pisar tierras de Anáhuac, con diez capitanes, un centenar de marinos y medio millar de soldados, armamento bélico y menos de 20 caballos; venía también en esa expedición, como capellán fray Bartolomé de Olmedo. La presencia de un misionero religioso entre aquel puñado de aventureros desheredados es simbólica y decisiva. La conquista de nuevas tierras con todo lo que implicaba de guerras, pillaje y despojo a los legítimos propietarios, no se justificaba sino por la propagación del Cristianismo y la predicación del Evangelio. Agregar nuevos dominios a la Corona española era ante todo incorporar a los nativos al mundo cristiano de Occidente. Esto hacía de la empresa una "guerra santa" (Perea, *op. cit.*).

En torno a lo anterior, Rodríguez (1966:21) señala que en esos tiempos existía en el Anáhuac una completa desorganización social, para él basta con estudiar la geografía humana de la región "... *Contemplando la geografía del Anáhuac, al norte encontramos los seris, apaches, cohuiltecos, tamaulipecos. En la costa del Pacífico, lo que forman los Estados actuales, están despedazados tremendamente por pequeños señoríos o tribus; al Centro de México los zacatecanos, los guachihiles y los pames, a un lado los tarascos y el poderoso imperio azteca; en la costa del Golfo los huastecos y los totonacos. Más adelante los mayas; y en las regiones de Chiapas y Oaxaca actuales era toda una policromía de tribus en los que predominaban el Mixtecapan y el Tzapotecapan...*".

El mismo autor cita a Mendizábal quien establece que "... *De una manera general podemos afirmar que los contactos entre las diversas colectividades indígenas nunca fueron amistosos; interminables guerras de fronteras alternadas con periodos de paz eran la característica más saliente de las relaciones entre los grupos limítrofes, hasta que los ejércitos de la Triple Alianza, del Calzontzin (Señor de Michoacán) o del Gran Cacique de Zaachila, liquidaban las diferencias entre los contendientes, sometiéndolos al mismo yugo. Sin embargo, las necesidades económicas se habían impuesto sobre el ambiente de discordia perenne, estableciendo lazos comerciales, esporádicos o periódicos, entre los diferentes grupos...*".

El culto supersticioso de la idolatría era el que profesaban en el tiempo de la conquista los habitantes del Anáhuac. En la corte de Moctezuma, el celo por la religión rayaba en los excesos más “abominables” que registra en sus páginas la historia: miles de víctimas humanas fueron sacrificadas como tributo a falsas y horrendas divinidades. Ese espíritu exaltado intervenía en todos los actos de la vida entre los naturales, y era el que regía a los gobernantes en sus actos administrativos.

Bien se comprende cómo causó a Moctezuma menos sorpresa la noticia del desembarque en Veracruz de Hernán Cortés con los españoles, que inquietud de espíritu y pavor al recordar, que, según los oráculos de sus dioses, unos hijos del sol, blancos y barbudos, habían de presentarse por el Oriente, para subyugar a sus vasallos y posesionarse de su vasto imperio (*Ibíd.*).

Tal como narra Feans (1976: 18) al identificar la conocida profecía de la princesa Papantzin:

*"... Unos cuantos años antes de la conquista española, el principado de Tlatelolco estaba gobernado por la princesa Papantzin, hermana de Moctezuma II, desde la muerte de su esposo. Esta princesa iba a tener un papel decisivo en la historia de México. En 1509, se creyó que la Princesa había muerto, y se le sepultó en el jardín del palacio. Pero no había muerto, sino que sólo había caído en estado de coma. Cuando recobró el sentido, empezó a gritar y pedir auxilio, y fue escuchada por un criado que de casualidad pasaba por allí, y lograron sacarla con vida de la tumba.*

*Entonces narró el sueño que tuvo, sobre la próxima llegada de los españoles, mientras estaba en ese estado comatoso. En el sueño vio que estaba a orillas de un inmenso mar, guiada por quien después supo que era un ángel. Vio varios galeones que le parecieron de gran tamaño. En la velas traían pintadas unas cruces negras, que era la misma cruz que el ángel tenía en la frente, y después en el broche usado por la Virgen de Guadalupe. El ángel le dijo a Papantzin que esas naves eran las que traían el conocimiento del verdadero Dios a todos los mexicanos.*

*Tan pronto como pudo, le contó al Emperador, su hermano, esta visión con todos sus detalles. Diez años más tarde, la realización de estas circunstancias fue un factor importante para que Moctezuma capitulara ante Cortés."*

Los escritores que se han ocupado del asunto se refieren al hecho de la conquista de tal manera, enlazado con las ideas y prácticas de la idolatría, que se confunde la relación histórica de un hecho de armas estupendo, la conquista de un nuevo mundo, con el triunfo de la verdad católica sobre el imperio del demonio (Gillow, 1889).

Por su parte, Villavicencio (citado en Gillow, *op. cit.*) apunta lo siguiente:

Del tiránico dominio del príncipe de las tinieblas y padre de las mentiras, el demonio, llegó a cundir tanto en el la infernal secta de la idolatría, que así como hay ahora en todas las ciudades, pueblos y lugares un sin número de suntuosos templos, grandes iglesias, ricos santuarios y curiosos adoratorios, así hubo entonces en la Nueva España, públicos y patentes, altos y soberbios montecillos hechos a mano, que llamaban Cues, en cuya encumbrada cima edificaban templo y casa a sus falsos dioses. También no había indio ni india que en sus casillas y viviendas no tuviera dos altares, uno donde dormían y otro a la puerta donde tenían más arquillas de madera o petaquillas, llenas de variedad de idolillos, a quienes adoraban, perfumando con su incienso de copal.

Entre las muchas casas o templos de ídolos que vieron los conquistadores, el primero que vieron fue el del pueblo de Cempual, el cual era muy alto, con muchas gradas alrededor, y en lo alto de él estaba el templo y oratorio con su altar, y en él algunos ídolos muy horribles, feos y deformes, a quienes servían como sacerdotes seis indios hijos de principales y los llamaban Papas. Su traje y vestido eran unas como lobs de bayeta negra, manchados de sangre humana, los cabellos largos y muy enredados con costras de sangre.

A estos ídolos y feísimos dioses falsos y mentirosos, aunque los defendían sus Papas y los caciques del pueblo, los derribaron del altar y precipitaron por las gradas los soldados cristianos, haciéndolos pedazos y arrojándolos al fuego.

El más célebre y suntuoso Cu de todo la Nueva España era el de la ciudad opulentísima de México, corte del grande, poderoso y rico Emperador Moctezuma, donde estaban los mayores ídolos, más venerados y temidos de todos los indios y naturales de toda la tierra, el cual estaba fundado en la plaza mayor de la ciudad. Tenía de circuito seis grandes solares de los que dan para edificar casas de vivienda, había antes de llegar a él dos espaciosos patios, cada uno con su cerca de cal y canto como un muro, y estaban en enlosados con piedras y losas blancas muy lisas, y donde no había losas estaba argamasa bien encolado y bruñido, y tan barrido y limpio que no había en ellos ni una paja, y desde lo bajo hasta su cumbre iba en proporción minorando; tenía ciento catorce gradas, y en medio de él algunas concavidades o aposentos de vivienda. Había en su cumbre una plazoleta y en ella una torre con una sala en medio, donde estaban colocados los ídolos. Era tan alto, que desde su cumbre se veía toda la ciudad, sus calzadas, lagunas y todos los pueblos, que eran muchos los que la rodeaban y guarnecían.

Siendo el culto nefando de la idolatría el que predominaba entre los pueblos del Anáhuac en el momento de la conquista, no es de admirar que la Providencia dispusiera en sus altos juicios el castigo terrible de esos pueblos, para que, a la vista de tales rigores, conocieran los hombres por los hechos la omnipotencia de su brazo, y que no es indiferente a las ofensas que se le infieren.

Como contraparte de lo anterior, Perea (*op. cit.*) menciona que para los conquistadores, la idea del Nuevo Mundo designaba simplemente un continente desconocido y promisorio, pero para los misioneros, tenía un sentido más trascendente; el Cristianismo en Europa se había contaminado con muchos elementos extraños a su verdadera misión renovadora del hombre, principalmente con una organización excesiva, al venir a nuevas tierras, esos fervientes religiosos querían edificar un Cristianismo más evangélico, más puro, de una espiritualidad más genuina y conforme con la sencillez del “Reino de los Cielos”. Con este principio, las misiones o centros de evangelización se extendieron pronto en gran parte del territorio conquistado; en un principio fueron sólo los franciscanos, pero no tardaron en unirse los dominicos y los agustinos. Años más tarde aparecieron otras órdenes religiosas con apostolados propios, como la Compañía de Jesús y el Carmen Descalzo.

También, el autor establece que cada una de esas órdenes dejó una huella clara de su labor, no sólo en los monumentos religiosos, que sin lugar a dudas fue un increíble cambio en la fisonomía religiosa del territorio, sino en toda clase de obras en bien del pueblo, como mejoramiento de cultivos, construcción de puentes y sistemas de riego, creación de organizaciones sociales y laborales y, sobre todo, escuelas; pero es de destacar que el autor no señala que todo lo anterior ya existía en las culturas prehispánicas, y que el costo de esa gran transformación fue la pérdida de millones de vidas y un despojo brutal de las raíces culturales. A su vez, menciona que la religión era parte esencial del patrimonio de los pueblos indígenas y que en ella se refugiaban con tenacidad, sintiéndola como una forma de conservar su identidad, al verse impotentes para rechazar el dominio militar y político de los invasores “... Fue muy difícil para los misioneros inculcarles una religión de amor, cuando los aborígenes veían que los representantes del poder cometían los abusos y los crímenes más atroces y destruían sin misericordia sus instituciones más sagradas, en nombre de esa misma religión...” (*Ibíd.*: 13).

Los dioses aztecas constituían una base para la vida de este pueblo, así como los sacrificios lo eran en sus prácticas religiosas, los dioses formaban el motor que movía su universo, causa y origen de todas las cosas que sucedían en sus vidas. Dioses como Tláloc, Coatlicue, Tonantzin, eran venerados grandemente, pero sobre todo el dios Ometéotl, quien era el universo en sí, un todo. Ometéotl era el contenedor del universo, el principio y el fin para dar origen a un nuevo inicio. A pesar de los múltiples

dioses de la cultura azteca, se han encontrado evidencias que permiten afirmar que no practicaban el politeísmo, sino el monoteísmo, lo cual significa que consideraban la existencia de un solo poder supremo, aunque este poder tuviera muchos aspectos. Debido a esto, es posible mencionar que muchos de los dioses no eran, sino un aspecto de los muchos que formaban a Ometéotl. No obstante, su visión de la vida era mucho más compleja, pues pudieron dilucidar que la vida era un conjunto de dualidades, como el bien y el mal, el frío y el calor; toda esta filosofía les permitió dar a Ometéotl un nombre que lo define a la perfección: “Ometéotl Dios de Dos” (Morales, 2002).

Los nativos del Anáhuac integraban, en una visión poética de la religión, el universo de los astros con la misteriosa fecundidad de la Tierra, la obra creadora de las diosas, el origen de la vida y la lucha entre el bien y el mal. Para ellos, el principio supremo creador tenía un doble aspecto: el masculino y el femenino, que vivían en una región misteriosa que era al mismo tiempo centro de la Tierra y gloria del Cielo. El principio femenino, la Diosa Madre, era la que engendraba a las divinidades, de las que procede la vida humana. Por eso se la llamaba Tonantzin (madre nuestra). Entre sus tareas vitales está la de colaborar en el fecundidad de la tierra, y en esta función se la conoce como Cihuacóatl, la mujer serpiente (Perea, *op. cit.*).

Por su parte, Eduardo del Río (1996: 15) cita al P. Jacinto de la Serna “...*En el cerro de Guadalupe, donde hoy es célebre santuario de la Virgen de Guadalupe, tenían éstos un ídolo de una diosa llamada Ylamateuctli o por otro nombre y más ordinario Tonantzin a quien celebran fiesta el mes llamado Tititl (diciembre) 17 de un calendario y 16 de otro, y cuando van a la fiesta de la Virgen santísima dicen (los indios) que van a la fiesta de Tonantzin...*”.

El mismo autor cita a Fray Martín de León “...*En el cerro donde está Nuestra Señora de Guadalupe adoraban un ídolo de una diosa que llamaban Tonantzin que es nuestra madre, y este mismo nombre dan a Nuestra Señora...*”. En realidad se trata de una sola deidad, sino de un complejo ritual que comprendía todas las fuerzas fértiles de la naturaleza, personificadas por varias advocaciones.

Los cronistas españoles acabaron por identificar esas fuerzas con diferentes diosas por ejemplo el maíz tenía por lo menos 3 personificaciones: Chicomecoatl, Xilonen y Centeotl (esta última, masculina), entonces se creyó que esa fuerza femenina de la naturaleza se manifestaba entre los indígenas en diversas diosas, Cihuacoatl o Coatlicue (la mujer culebra), Tonantzin (nuestra madre), Toci o Teteoinnan (abuela de los dioses) y Chicomecoatl (la siete serpientes); para todas las culturas del Altiplano, la veneración a las diosas-madre era la de más importancia, incluso su culto estaba por encima del culto a dioses masculinos. Todas esas diosas que aparte tenían su advocación particular, se unificaban bajo una sola personalidad: Tonantzin.



Gutiérrez (1996: 98) escribe sobre el papel que desempeñó el Obispo Zumárraga y los cargos que se le imputan, sobre la destrucción de la antigua civilización azteca, asegurando que tal holocausto se debió a la ignorancia y fanatismo del mismo; el autor establece que *“... La cuestión versa sobre tres puntos diversos, el primero se refiere a la destrucción de pirámides, el segundo a los ídolos y el último, el que más pasión ha despertado, a los manuscritos y pinturas indígenas. El cargo ha pesado principalmente sobre el obispo Zumárraga, a quien se ha llegado a bautizar con el sobrenombre del “Omar del Nuevo Mundo”, con clara alusión a aquel desdichado califa que mando quemar la biblioteca de Alejandría. Se dice también entre otras cosas, que el señor Zumárraga se apoderó de los ricos archivos de Texcoco (la Atenas del Anáhuac) y de todas las pinturas de los indios, hizo formar una gran montaña, para luego prenderle fuego y reducirlos a cenizas...”*. A lo largo del libro se establece que el obispo no llegó a tal grado, y que no existen las suficientes pruebas de ello, aunque si existen autores que le atribuyen estas terribles hazañas y algunas otras más.

Contrario a lo anterior y a lo que la gran parte de historiadores refieren, Feans (*op. cit.:* 26) se apresta a mencionar en un apartado de su libro lo siguiente, al referirse a la leyenda negra de la crueldad y despotismo de los españoles:

*“... Ahora está de moda los lavados de cerebro, pero lo que ha sido una auténtica campaña de desprestigio y denigración llena de falsedades, contra la civilización occidental, es la llamada leyenda negra de crueldad y despotismo de los españoles.*

*El principal autor de la mayoría de estas mentiras fue Bartolomé de las Casas. Había sido capellán de Diego Velázquez, conquistador y primer gobernador de Cuba, jefe de Cortés. Cuando cambió la suerte, Velázquez se llenó de odio contra Cortés y trabajó hasta lo indecible en su contra. Comunicó este odio a Bartolomé de las Casas que más tarde llegó a ser obispo de Chiapas. Cualquier acto de los hombres de Cortés, lo tomaba como brutal u opresivo. Pinta a los conquistadores como los hombres más inhumanos que hayan existido. Publicó artículo tras artículo describiendo el trato que los colonizadores españoles debían a los indios, como si fuera una interminable cadena de crueles torturas. Sus ponzoñosos escritos han dado materia para una cantidad enorme de calumnias.*

*Sus terribles alegatos han proporcionado abundante material de propaganda virulenta, a los enemigos de España ¿Quién podía describir mejor a los españoles, como los más sanguinarios criminales, que un obispo español lleno de odio?*

*Así, hacia 1550, nació la leyenda negra. Los franceses, holandeses e ingleses que tienen mayores acusaciones por su trato inhumano a las razas nativas, apoyados en los escritos de Bartolomé de las Casas, iniciaron una campaña de desprestigio contra España. Estos escritos han sido traducidos muchas veces a todas las lenguas europeas, para ennegrecer el prestigio de España e identificar su catolicismo como la fuente de su brutalidad y crueldad."*

## 2.2 Las "Apariciones"

Tema de creyentes o no, las "Apariciones" de la Virgen de Guadalupe representan un punto de ruptura, se trata del antes y el después en los habitantes del Nuevo Mundo. Se establece como el inicio de una nueva e impuesta conciencia, que desde ese 1531 hasta el día de hoy, domina el comportamiento de la sociedad mexicana.

*En aquel mismo lugar donde levantaron su adoratorio a la diosa pagana con nombre que evoca fuertemente las palabras del Génesis, un día se reveló a ese pueblo la Madre verdadera de Dios, la Madre de las gentes, la mujer de la promesa consoladora hecha a la humanidad entera, que quebrantaría a la serpiente satánica del pecado. Y por virtud de ese hecho, quedaría para siempre eslabonada la vida y el alma de aquel pueblo al cerro del Tepeyac, donde primero ofreció el corazón palpitante de sus víctimas a la falsa deidad, y después, en profundo y simbólico desagravio constante, ofrecería su propio corazón, estremecido de amor y de ternura por la Virgen María, su madre, su reina, su verdadera señora. Por ese simbolismo extraordinario del Tepeyac, que uniendo la paganía con el cristianismo establece un sentimiento común a las dos etapas, constituye ese cerro lo más genuino, indestructiblemente mexicano que se tiene. En él se enlazan la inmensa caída de un pueblo, y la misericordia de Dios levantándolo de ella (Capistrán, op. cit.: 43).*

En un clima de servidumbre de los misioneros, de dominio despótico de los conquistadores y esfuerzos generosos de evangelización por parte de los misioneros, se produce un acontecimiento que cambia por completo el curso de la historia. Su fecha exacta, según la tradición, es del 9 al 12 de diciembre de 1531. En el drama de que puede llamarse la "conquista espiritual" de México, entra en escena una mujer que imprime su imagen en una tilma india y dice llamarse Santa María de Guadalupe.

La tradición religiosa asegura que la intervención de la Virgen Madre en la historia de México se efectuó de una manera extraordinaria, sobrenatural. La Virgen se apareció seis veces en forma de una jovencita de raza mestiza, primero a un nativo recién convertido, luego a su tío Bernardino y por fin en casa del obispo, para dejar estampada su imagen en la tilma del indígena (Perea, *op. cit.*).

A continuación se presenta el relato de las apariciones de Santa María de Guadalupe:

*“Diez años después de la conquista de México, el día 9 de diciembre de 1531, Juan Diego iba rumbo al Convento de Tlatelolco para oír misa. Al amanecer llegó al pie del Tepeyac. De repente oyó música que parecía el gorjeo de miles de pájaros. Muy sorprendido se paró, alzó su vista a la cima del cerro y vio que estaba iluminado con una luz extraña. Cesó la música y en seguida oyó una dulce voz procedente de lo alto de la colina, llamándole: "Juanito; querido Juan Dieguito". Juan subió presurosamente y al llegar a la cumbre vio a la Santísima Virgen María en medio de un arco iris, ataviada con esplendor celestial. Su hermosura y mirada bondadosa llenaron su corazón de gozo infinito mientras escuchó las palabras tiernas que ella le dirigió a él. Ella habló en azteca. Le dijo que ella era la Inmaculada Virgen María, Madre del Verdadero Dios. Le reveló cómo era su deseo más vehemente tener un templo allá en el llano donde, como madre piadosa, mostraría todo su amor y misericordia a él y a los suyos y a cuantos solicitaren su amparo. "Y para realizar lo que mi clemencia pretende, irás a la casa del Obispo de México y le dirás que yo te envío a manifestarle lo que mucho deseo; que aquí en el llano me edifique un templo. Le contarás cuanto has visto y admirado, y lo que has oído. Ten por seguro que le agradeceré bien y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás que yo te recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo. Ya has oído mi mandato, hijo mío, el más pequeño: anda y pon todo tu esfuerzo".*

*Juan se inclinó ante ella y le dijo: "Señora mía: ya voy a cumplir tu mandato; me despido de ti, yo, tu humilde siervo".*

*Cuando Juan llegó a la casa del Obispo Zumárraga y fue llevado a su presencia, le dijo todo lo que la Madre de Dios le había dicho. Pero el Obispo parecía dudar de sus palabras, pidiéndole volver otro día para escucharle más despacio.*

*Ese mismo día regresó a la cumbre de la colina y encontró a la Santísima Virgen que le estaba esperando. Con lágrimas de tristeza le contó cómo había fracasado su empresa. Ella le pidió volver a ver al Sr. Obispo el día siguiente. Juan Diego cumplió con el mandato de la Santísima Virgen. Esta vez tuvo mejor éxito; el Sr. Obispo pidió una señal.*

*Juan regresó a la colina, dio el recado a María Santísima y ella prometió darle una señal al siguiente día en la mañana. Pero Juan Diego no podía cumplir este encargo porque un tío suyo, llamado Juan Bernardino había enfermado gravemente.*

*Dos días más tarde, el día doce de diciembre, Juan Bernardino estaba moribundo y Juan Diego se apresuró a traerle un sacerdote de Tlatelolco. Llegó a la ladera del cerro y optó ir por el lado oriente para evitar que la Virgen Santísima le viera pasar. Primero quería atender a su tío. Con grande sorpresa la vio bajar y salir a su encuentro. Juan le dio su disculpa por no haber venido el día anterior. Después de oír las palabras de Juan Diego, ella le respondió: "Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige. No se turbe tu corazón, no temas a esa ni a ninguna otra enfermedad o angustia. ¿Acaso no estoy aquí yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy tu salud? ¿Qué más te falta? No te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella; está seguro de que ya sanó".*

*Cuando Juan Diego oyó estas palabras se sintió contento. Le rogó que le despachara a ver al Señor Obispo para llevarle alguna señal y prueba a fin de que le creyera. Ella le dijo:*

*"Sube, hijo mío el más pequeño, a la cumbre donde me viste y te di órdenes, hallarás que hay diferentes flores; córtalas, recógelas y en seguida baja y tráelas a mi presencia".*

*Juan Diego subió y cuando llegó a la cumbre, se asombró mucho de que hubieran brotado tan hermosas flores. En sus corolas fragantes, el rocío de la noche semejaba perlas preciosas. Presto empezó a córtalas, las echó en su regazo y las llevó ante la Virgen. Ella tomó las flores en sus manos, las arregló en la tilma y dijo: "Hijo mío el más pequeño, aquí tienes la señal que debes llevar al Señor Obispo. Le dirás en mi nombre que vea en ella mi voluntad y que él tiene que cumplirla. Tú eres mi embajador muy digno de confianza. Rigurosamente te ordeno que sólo delante del Obispo despliegues tu tilma y descubras lo que llevas".*

*Cuando Juan Diego estuvo ante el Obispo Fray Juan de Zumárraga, y le contó los detalles de la cuarta aparición de la Santísima Virgen, abrió su tilma para mostrarle las flores, las cuales cayeron al suelo. En este instante, ante la inmensa sorpresa del Señor Obispo y sus compañeros, apareció la imagen de la Santísima Virgen María maravillosamente pintada con los más hermosos colores sobre la burda tela de su manto".*

El hecho es de una trascendencia tal, que marca un nuevo derrotero a México. En un lapso muy corto de años se convierten al cristianismo alrededor de ocho millones de indígenas; el culto a la Virgen de Guadalupe se intensifica y extiende en todas direcciones.

Tras las apariciones y posterior aceptación del milagro por parte de Fray Juan de Zumárraga, la tilma fue llevada hasta la Catedral, lugar donde era venerada y admirada por muchísimas personas, las cuales corrieron la voz del suceso. Pronto todo el país supo de aquel evento y los que podían acudir hasta la Catedral para verla. Mientras tanto se erigió una capilla temporal para que ahí pudiera ser venerada. Los voluntarios fueron muchos mexicanos y españoles que trabajaron y la terminaron en tan sólo dos semanas, pero fue hasta el 26 de diciembre de 1531 cuando la imagen se trasladó hasta el Tepeyac (Morales, *op. cit.*).

Durante los primeros años, los testimonios claros que se tienen en relación con la Virgen de Guadalupe hablan de la devoción a ella, de peregrinaciones y visitas a su iglesia, de milagros obtenidos. No se cita el hecho de las apariciones ni el mensaje que, de acuerdo con la tradición, la Virgen le envió al obispo Zumárraga por conducto de Juan Diego (Perea, *op. cit.*).

En esas condiciones, al indígena no le queda otro recurso que la tradición oral: los padres narrarán a los hijos, y éstos a los nietos, lo que se les dijo que había sucedido en el Tepeyac. Al respecto Perea (*op. cit.*: 25) comenta "... ¿Esto da derecho a considerar fábulas y cuentos infantiles el contenido de esos relatos? Tal vez para un pensador occidental acostumbrado a los catálogos y archivos, sí, pero no para un buen historiador de cualquier época, que sabe con cuánta fidelidad se transmiten los hechos y las verdades los pueblos primitivos, que conoce los medios que pueden servirle para averiguar si esas narraciones convertidas en tradición tienen base sólida...".

A poco más de un siglo de las apariciones la tradición oral se convierte en el primer relato de forma escrita acerca del denominado "Milagro de las Rosas", sucedido el 12 de diciembre de 1531, el Nican Mopohua.

Es en 1649 cuando el clérigo Luis Lasso de la Vega, conecedor de la lengua náhuatl, publica un escrito en esa lengua, al que añade un prólogo y epílogo. Ese escrito es muy famoso, no sólo por ser una obra maestra de la literatura indígena, sino sobre todo por ser el primer documento que habla en forma detallada de las apariciones del Tepeyac, les atribuye el origen celestial de la Imagen guadalupana y explica así el fenómeno de la devoción a María en México y de su rápida propagación.

El Nican Mopohua, "Aquí se narra", que son las palabras con las que comienza, se trata en realidad de una recopilación de relatos anteriores, uno de ellos muy cercano al año 1531. El principal autor de esta

obra fue Antonio Valeriano, alumno indígena del Colegio de Tlatelolco, que hacía esa clase de trabajos en colaboración con otros nativos, bajo la dirección de fray Bernardino de Sahagún. Los expertos opinan que tal como se conoce, debe haber sido terminado entre 1560 y 1570. Su elegante náhuatl de corte clásico exige la pluma de un nativo docto. Aunque el prólogo y el epílogo de Lasso de la Vega están redactados también en náhuatl, el contraste con el resto es notable.

El libro consta de varias partes, la más importante es la que contiene la narración de las apariciones milagrosas. El estilo es ingenuo y de acuerdo con el carácter de la lengua: son notables las imágenes abundantes y los elementos que intervienen, como la música y flores, el uso constante de repeticiones y de diminutivos (*Ibíd.*).

Es el mismo Francisco Perea (*op. cit.*) quien señala la existencia de dos grupos extremos, los que afirman el origen sobrenatural, que creen fielmente en el Nican Mopohua y los que lo niegan, a continuación se presentan las características de cada grupo.

Los que afirman el origen sobrenatural pueden invocar en favor de sus convicciones los testimonios de una devoción floreciente desde mediados del siglo XVI, la existencia de ermitas o iglesias, peregrinaciones y hasta relatos de milagros. Los mismos enemigos de ese culto hablan de su existencia con toda claridad. También puede aducirse el valor de la tradición indígena, la forma en que está redactado el documento y algunos testimonios del siglo XVII y de fechas posteriores, que defienden al culto indígena, Antonio Valeriano como autor, y por lo mismo, el siglo XVI como época de la composición del documento.

Los que se oponen al origen sobrenatural atribuyen a Lasso de la Vega la redacción del Nican Mopohua, aluden al silencio y a la hostilidad de santos misioneros durante el siglo XVI, alegan las dificultades para demostrar que el texto de que se dispone sea de Antonio Valeriano, y citan autores muy respetables como el célebre historiador y ferviente católico Joaquín García Icazbalceta y el famoso sermón contra las apariciones, del dominico fray Servando Teresa de Mier.

Los que censuran a los partidarios del “milagro del Tepeyac”, aseguran que faltan pruebas suficientes y convincentes para poder aceptarlo. Los que creen en el milagro afirman que, si uno se empeña en negar la intervención sobrenatural de María en el Tepeyac, con todas las ciencias humanas y toda la autoridad de los eruditos no se consigue explicar la magnitud de la realidad guadalupana.

El libro más antiguo en el que se señalan las apariciones de la Virgen de Guadalupe, en castellano, fue escrito por el P. Miguel Sánchez, “Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe”. Al

respecto Martínez de la Serna (2003) señala que “al parecer el libro ha sido medio para que en toda la cristiandad se haya extendido la devoción de esta sacratísima imagen, estando olvidada aún en los vecinos de México, hasta que este venerable sacerdote la dio a conocer, (1648), pues no había en todo México más que una imagen de esta soberana Señora, en el convento de Santo Domingo. Y hoy en día no hay convento ni iglesia donde no se venere, y rarísima la casa o celda de religioso donde no esté su copia...”.

En inglés, los libros más sobresalientes son los de Helen Behrens: *America's Treasure, The Virgin of Guadalupe y The Virgin and The Serpent-God*; el de George Lee, *Our Lady of Guadalupe*; de Lies, *Mother for a New World*; de Demarest y Taylor, *The Dark Virgin y The Portrait Queen's*; y el de Amatota, *The Story of Guadalupe*. Todos los anteriores, pertenecen al siglo XX, y es importante precisar que son múltiples las revistas científicas que le han prestado atención al acontecimiento guadalupano.

### **2.3 Dinámica temporal del Patrimonio cultural**

El templo centraba la atención de la embajada al obispo, y donde manifestaría su bondad de "piadosa Madre". Rodríguez (*op. cit.*) describe y argumenta ese deseo de la Virgen para que se construyera su santuario.

*"Deseo vivamente que se me erija, aquí un templo, para en él mostrar y dar a ti, a todos vosotros juntos los moradores de estas tierras; y a todos los demás amadores míos..."*.

En las líneas anteriores se describe el fin, que es forjar hombres, despertando su iniciativa y organizándolos con influencia social, además de señalar la extensión de su amparo.

El templo es un claustro sagrado, un lugar de culto, especialmente donde se ofrecen sacrificios a Dios, pero en el pensamiento guadalupano significa un templo, un lugar social, porque allí se remediarán miserias y se apagarán penas, y se estructurarán grupos; es internacional, porque el mensaje del Tepeyac se extenderá por todas las naciones; es espiritual, porque en él Juan Diego individuo, todos los de esta raza se deberán transformar en una misión guadalupana.

### **El santuario de la Virgen de Guadalupe**

Al iniciar este apartado se hace necesario citar a Perea cuando en su libro *450 años a la sombra del Tepeyac* se propone a dar la perspectiva del santuario.

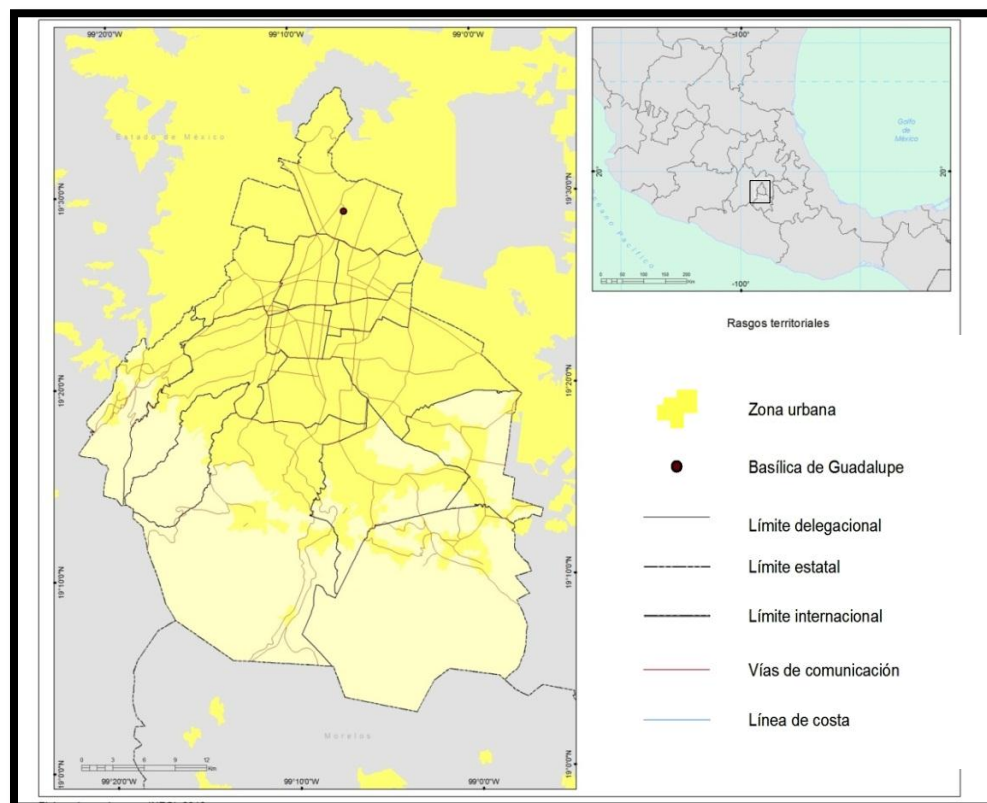
"... Santuario y devoción van de la mano en el desenvolvimiento de la Realidad Guadalupana a lo largo de cuatro siglos y medio. De la existencia de ambos dan testimonio (en pro o en contra) códices y anales, historiadores, documentos oficiales, crónicas y libros de todo género.

*La falta de una información completa y confiable dificulta mucho la tarea de señalar con precisión la trayectoria histórica del santuario en honor de Santa María de Guadalupe en el Tepeyac. Los estudiosos discrepan en cuanto al sitio exacto de las construcciones, su fecha y las vicisitudes por las que atravesaron..."*

A continuación se presenta el resultado de una investigación documental sobre el santuario y sus recintos, las fuentes son diversas, van desde revistas, anuarios, publicaciones independientes, libros y documentos originales ubicados en el Archivo Histórico de la Basílica.

Primero se hace necesario ubicar geográficamente al recinto sagrado, la Basílica de Santa María de Guadalupe, en el centro del país, en el norte del Distrito Federal, específicamente en la delegación Gustavo A. Madero.

**Figura 2.1** Ubicación geográfica de la Basílica de Santa María de Guadalupe



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2010



## Primera Ermita

La majestuosa Basílica tuvo inicio en la Casa Episcopal, que por unos días sería el primer santuario de la Virgen. No se tiene la certeza de dónde haya sido el lugar del primer recinto, pero no pudo estar lejos de la Catedral, algunas crónicas afirman que en la calle de Donceles y algunos otros afirman que es en la actual calle de Guatemala donde se inició el culto a la imagen. En la tradición no hay noticia alguna sobre el tiempo que la imagen permaneció en la casa de Zumárraga, aunque se cree que pocos días después del 12 de diciembre fue llevada a la Iglesia Mayor, donde hoy está la Catedral Metropolitana, que en aquel entonces sólo era una pequeña capilla de adobe con techo de dos aguas.

Según el Nican Motecpana una vez que se concluyó el pequeño templo, a los pocos días de la aparición, la imagen fue trasladada al Tepeyac:

*"...con gran concurso de gente, se organizó una solemne procesión en la que tomaron parte los españoles, así como los señores y nobles mexicanos; la calzada se adornó con profusión de flores hasta la ermita que en el Tepeyac había mandado construir el señor Zumárraga. Por ambos lados de la calzada, todavía la laguna era muy honda; iban muchos naturales en sus canoas, haciendo simulacros guerreros y ataviados a la usanza chichimeca. Uno de estos guerreros, sin advertirlo, hirió de un flechazo a uno de sus compañeros, al que atravesó el cuello con la flecha. Al verlo ya muerto, lo llevaron delante de la imagen, a quien sus compañeros imploraron la gracia de devolverle a la vida, le sacaron la flecha y no sólo revivió, sino que también sanó de la herida. Según queda en la memoria de la gente, aquel indio desde entonces se quedó toda su vida en la bendita casa de la Santa Señora del Cielo..."*

Se sabe con certeza que el santuario guadalupano pasó por varias etapas. El obispo fray Juan de Zumárraga, destinatario del mensaje original de la Virgen, le mandó a construir su primera "casa sagrada" en 1531. Fue una humilde ermita que se conoce como la Ermita Zumárraga. Algunos historiadores aseguran que la construcción fue tan provisional que había sido necesario ampliarla y reconstruirla, a esta obra más definitiva, la consideran la segunda ermita (Perea, *op. cit.*).

La primer ermita sirvió para recibir a los primeros devotos guadalupanos, hasta que el señor arzobispo Alonso de Montúfar mando construir una más grande. Ya para los últimos años del siglo XVI, amenazaba con quedar en ruinas esta ermita, llamada de Montúfar por haber sido construida bajo el pontificado del segundo arzobispo de México, Fray Alonso de Montúfar. Pero había llenado medio siglo con la devoción y la fe del pueblo. De acuerdo con el informe presentado por el Arzobispo de México en 1572, esta ermita era atendida por el padre Antonio Freyre, quien servía allí a las familias de los

indios que se dedicaban a la agricultura, a la pesca y a la extracción de sal; también tenía como feligreses a algunos ganaderos españoles y a propietarios de los ranchos cercanos al Tepeyac.

Pero pasada la euforia de los primeros misioneros, la ermita cayó en el descuido y el abandono total en los años subsecuentes a su fundación, debido entre otras cosas a la carencia de religiosos que cada vez más extendían su misión en el gran territorio de la Nueva España. Si bien fue abandonada por los frailes no así por los indios que, por tratarse de una sustitución del culto “pagano”, seguirían asistiendo a su nuevo adoratorio, rindiendo allí un culto idolátrico-cristiano. Llevarían entonces, según su costumbre, ofrendas al templo y harían grandes romerías periódicas, venidos de lejanos sitios (Gutiérrez, *op. cit.*).

Durante la segunda mitad del siglo XVI, la capilla de Montúfar había adquirido especial importancia en la sociedad mexicana. Un testimonio del inglés Miles Philips, quien en 1582, al pasar por el Tepeyac, cuando lo llevaban preso a México, comenta sobre el lujo de la magnífica que tenía más de trescientas lámparas de plata e, impresionado, describe la imagen de la Virgen que tenían allí, que era como de tamaño natural y estaba hecha de plata sobredorada. A mediados del siglo XVII, el P. Luis Lasso de la Vega construiría en esta área la llamada Parroquia Vieja de los Indios, en cuya sacristía se han descubierto parte de los muros y cimientos de las ermitas originales.

Al comenzar el siglo XVII, al ver que la ermita estaba en condiciones impropias para recibir la afluencia de peregrinos cada día más numerosos y el aumento de la devoción a la Virgen de Guadalupe, el Cabildo de la Catedral, sede vacante, decidió construir un templo que en donde pudiera honrarse a la Virgen con mayor esplendor, así, el 10 de septiembre de 1600 se colocaría la primera piedra del nuevo santuario, en el terreno donde hoy está la Antigua Basílica. El arquitecto Alonso de Arias, con la colaboración del maestro Damián de Ávila, proyectó un templo de construcción formal, de planta rectangular, orientada al sur, con techo de media tijera, artesonado y con una piña de oro de que pendían sesenta lámparas de plata, se dice que el costo fue de 50 mil pesos. Tenía dos puertas, una al poniente que daba al cementerio donde estaba una bellísima cruz de cantera, todo rodeado de un muro de cantera, la otra puerta daba al sur, de cara a la Ciudad de México, su construcción duró 22 años y se edificó sin escatimar en adornos.

Al tomar posesión del gobierno de la Arquidiócesis, el señor Arzobispo D. Juan Pérez de la Serna, encontró la construcción muy retrasada; de modo que para recaudar fondos y concluir la obra, encomendó a Samuel Stradanus, grabador flamenco, que hiciera una estampa con la Virgen de Guadalupe, que con el tiempo se ha convertido en una pieza iconográfica de gran valor.

Finalmente, el templo fue consagrado por el mismo arzobispo en el año de 1622. Este templo se conoció como "artesanado", por su plafón elaborado con maderas labradas entretejidas, existe una descripción por parte del Francisco de Florencia (1688: 185) *"... Es de bastante capacidad y de hermosa arquitectura: con dos puertas, una que mira al poniente, por un costado, y sale a un espacioso cementerio, hermoñado su muro de almenas, el cual por aqueste lado tiene una entrada capaz, y desahogada, que mira a la plaza, con una bellísima cruz de cantera, que hace labor en ella. Otra puerta mira hacia el mediodía, que tiene casi enfrente a México; con su portada y dos torres que acompañan hermosamente su arquitectura. El techo es de media tijera, de artesones curiosamente labrados, con más esmero en la capilla mayor, que es una piña de oro: donde están pendientes más de sesenta lámparas de plata, grandes y pequeñas. El altar mayor a la parte norte, tiene su retablo de tres cuerpos, en la escultura de buen arte, en lo dorado, y estofado de todo primor. En medio de él está un tabernáculo de plata maciza, de más de trescientos cincuenta marcos de peso, cuya materia con ser tanta y tan preciosa, cede a los primores el arte, con que está labrado..."*

Este tabernáculo guardaba la imagen de la Virgen, por primera vez protegida por cristales, fue un regalo del Virrey García Sarmiento de Sotomayor, Conde de Salvatierra. A finales del siglo XVII, este tan celebrado santuario también tuvo que ser demolido, debido a su ruinoso estado en que se encontraba, por lo frágil del subsuelo y por la humedad del cercano lago de Texcoco. El 25 de marzo de 1695 se inició la obra de la Basílica, que hoy se denomina La Antigua, que fue la insigne y real Colegiata durante 267 años.

### **Antigua Basílica**

Siendo arzobispo de México D. Francisco de Aguilar y Seijas, se inició la construcción de un santuario de mayores dimensiones y de hermosa arquitectura, que es la Antigua Basílica. El señor Aguilar puso su entusiasmo en la pronta realización del proyecto, pero su avanzada edad le impidió verlo terminado. El siguiente arzobispo- virrey D. Juan Ortega y Montañés (1699-1708) personalmente pedía y recogía limosnas para construir la Basílica, pero tampoco la pudo ver finalizada, ya que se trataba de un edificio de grandes dimensiones, diseñado por el arquitecto Pedro de Arrieta, afamado por sus obras, como la Iglesia de la Profesa y el Palacio de la Inquisición, que guardan evidente semejanza en sus líneas arquitectónicas con la Antigua Basílica.

La planta es rectangular, común se puede ver ahora, según las modificaciones recientes, quedó de las mismas medidas originales, tiene ocho columnas que sostienen quince bóvedas, entre las que sobresale la cúpula, con sus cuarenta metros de altura. Al fondo de las tres naves se erigieron sendos altares al calce de un retablo barroco. Según algunas crónicas, tenía en aquellos días 16 columnas

decoradas con hojas de parra y racimos de uva policromadas, además había, 15 estatuas de diferentes tamaños, 41 ángeles y 88 nichos de plata. Todo lo anterior fue destruido cuando llegó el arte neoclásico, a fines del siglo XVIII y principios del XIX; un coro se añadió, entre la entrada principal y el altar, cuando fue creada la Colegiata en 1750 por el Papa Benedicto XIV.

Un nuevo altar neoclásico se estrenó en diciembre de 1837, proyectado por los discípulos de Manuel Tolsá, a quienes algunos historiadores no les perdonan que haya propiciado la destrucción de muchas obras de arte barroco de los siglos anteriores. Este altar, junto con el coro, corrió la misma suerte, por las modificaciones que se hicieron con motivo de la coronación de la Virgen de Guadalupe en 1895, se sustituyó con un altar bajo de baldaquino, que existe hasta nuestros días.

El aspecto externo de la Basílica es sobrio en adornos, severo y poco monumental, pero ligado al recuerdo de millones de mexicanos de varias generaciones, sus cuatro torres son bajas, como para dar una vista esbelta a la cúpula, las portadas son parcas en adornos y, en cambio, sus retablos en cantera son dignos de notarse, porque representan las distintas apariciones de la Virgen, sus muros exteriores son de cantera gris y tezontle rojo finamente labrados. Este monumento religioso fue solemnemente consagrado el 30 de abril de 1709 para abrirse al culto el primero de mayo, día del santo del rey de España, Felipe V, quien fuera gran devoto de la Virgen de Guadalupe. Después de mucho de estar cerrado por reparaciones, ahora ha sido constituido Santuario Expiatorio Nacional, a partir del 5 de mayo de 1999, con ocasión de la cuarta visita del Papa Juan Pablo II a México.

**Figura 2.2** La Antigua Basílica



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

## **Nueva Basílica**

Se consagró la monumental Basílica de Guadalupe el día 12 de octubre de 1976; la construcción de esta obra comenzó el 12 de diciembre de 1974, gobernaba la iglesia su Santidad Pablo VI, el arzobispo primado de México era Cardenal Miguel Darío Miranda y Gómez, y como vigésimo primer Abad de la Basílica de Guadalupe, Guillermo Schulenburg Prado y como presidente de la República Mexicana el Lic. Luis Echeverría Álvarez.

El arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, Premio Nacional de Arquitectura, proyectó la nueva Basílica con la colaboración de José Luis Benlliuren, en cuanto a la obra civil; y el P. Gabriel Chávez de la Mora, benedictino, arquitecto especialista en arte sacro, diseñó todo lo referente a la liturgia. El arquitecto Javier García Lascuráin fue el director de la obra. El ingeniero Manuel González Flores, Premio Nacional de Ingeniería, estuvo a cargo de la cimentación.

La forma y estructura de la Basílica son de planta circular, las traveses del techo se apoyan en una columna excéntrica que se yergue, como un mástil de navío, a cuarenta y cinco metros sobre el nivel de piso, el diámetro es de 102 metros, dando una superficie cubierta de unos diez mil metros cuadrados, con un cupo aproximado de 10 000 personas, contando las capillas superiores. Existen unas criptas que están ubicadas en el subsuelo de la Basílica, en treinta y seis pasillos iluminados se encuentran 15 718 nichos y 10 capillas con nombres referentes a la Virgen de Guadalupe.

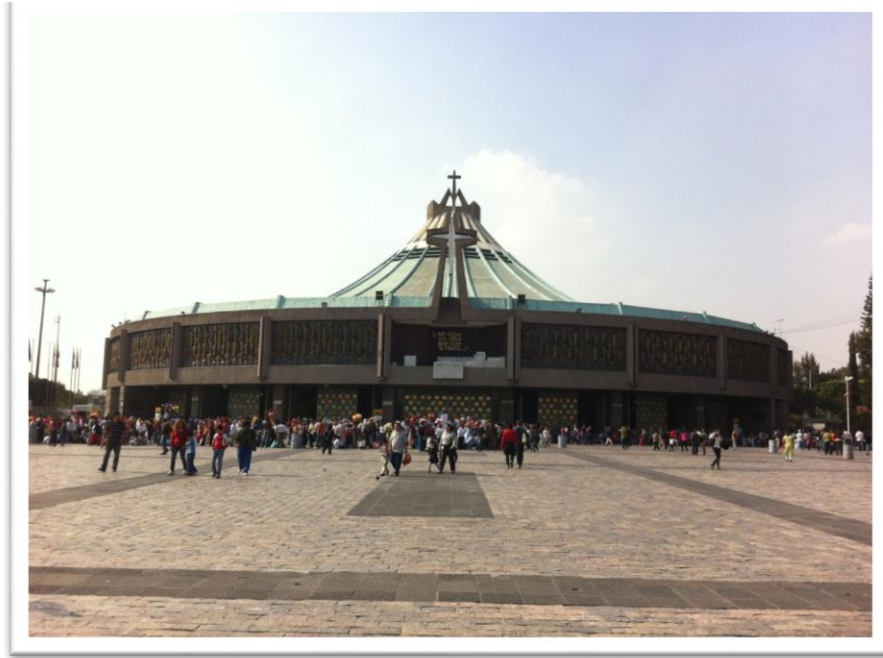
La Basílica de Guadalupe siempre ha cultivado la música y el canto. El tercer Abad José Félix García Coronado estableció el Colegio de Infantes de la Basílica, dotándolo de un edificio propio, para formar cantores y dar con ello solemnidad a los actos de culto. Al estrenar la Nueva Basílica, de inmediato se instaló un órgano monumental, orgullo del santuario, el cual se ve al lado derecho del altar, se trata del más grande que existe en México en uso constante (Figura 2.3).

Además de los recintos donde se ha y se rinde culto a la imagen de la Virgen de Guadalupe, existe en el Santuario una serie de espacios de suma importancia para los visitantes, se presentan los principales a continuación (Figura 2.4).

## **Capilla del Cerrito**

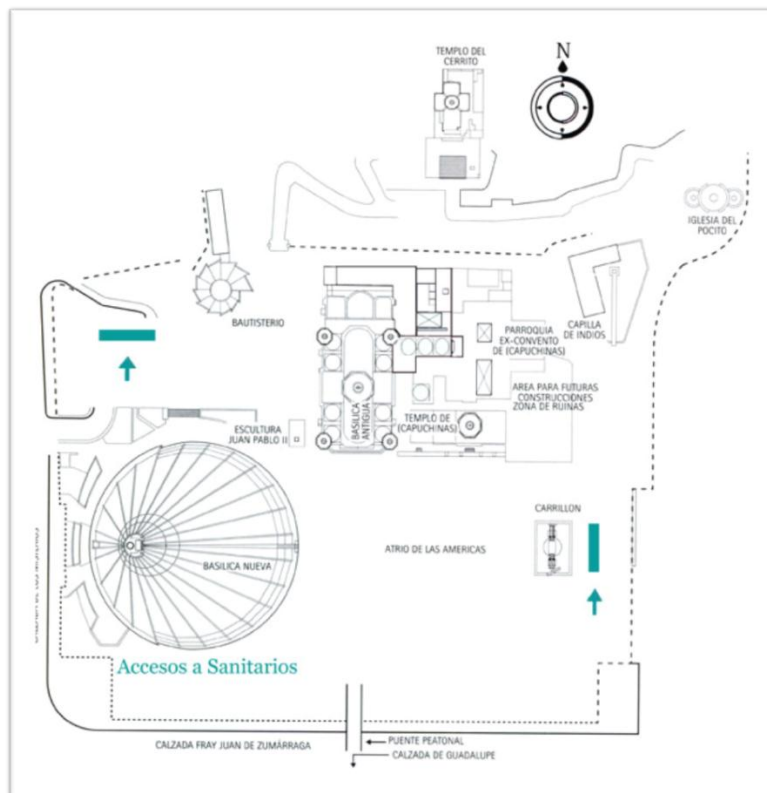
Toda la historia guadalupana comenzó en el Cerro del Tepeyac, último morro saliente de la serranía, que llegaba hasta las playas del lago de Texcoco, por el lado norte de la gran Tenochtitlán, su altura sobre el nivel de la Basílica es de 50 metros, aunque parece más alto oír el hundimiento de la ciudad.

**Figura 2.3** La Nueva Basílica



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2012

**Figura 2.4** Croquis del interior de “La Villa de Guadalupe”



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2012

Debido a su peculiar forma de un picacho eminente, que domina el Valle del Anáhuac, desde los tiempos en que se asentaron los primeros habitantes se erigió en lo alto del monte un adoratorio dedicado a Tonantzin, pero al ocurrir la conquista los misioneros sustituyeron el culto. Años después, un devoto llamado Cristóbal de Aguirre, panadero de la Ciudad de México, y su esposa Teresa Peregrina, construyeron una capillita con un retablo en cuyo centro colocaron la imagen de la Virgen de Guadalupe, con mil pesos crearon una fundación para celebrar una misa el día de su aparición. Esta capilla se abrió culto el 2 de febrero de 1667. Era pequeña la primera capilla, pues medía como 8 metros de fondo por 6 de ancho, a pesar de que sus muros eran de adobe y su techo de madera, duró casi noventa años al servicio del culto, hasta que llegó el sacerdote José Mariano Montúfar, quien en 1748 la demolió para labrar otra de mayores dimensiones, en mayo de 1756 ya pudo celebrar una misa en lo que es la capilla actual.

Algunas de las características de la capilla construida por Montúfar son: mide 25.5 metros de largo por 6 de ancho, se han hecho modificaciones solamente en los altares y se han puesto algunos adornos, como la linternilla dorada de la cúpula, que se distingue en medio de los árboles que abundan en el entorno. La fachada barroca es obra del maestro Francisco Guerrero y Torres, famoso arquitecto del siglo XVIII. Toda la amplia extensión de la cumbre del cerrito está ocupada por el cementerio, idea del Padre Montúfar. Este panteón, a finales del siglo XIX y buena parte del XX, fue elegido por las familias de abolengo, a eso se debe que haya grandes mausoleos.

El Padre Montúfar también mandó a edificar la Casa de Ejercicios para personas piadosas que desearán un lugar recogido y solitario, con el extenso panorama del Valle de México, para la meditación. Ahora ese lugar de oración lo ocupan las Madres Carmelitas Descalzas desde 1892.

**Figura 2.5** Capilla del Cerrito



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

### **Iglesia de las Capuchinas**

Con el nombre de "Capuchinas" se conoce un edificio sagrado, dentro del recinto del Tepeyac, es una construcción de dos plantas, de líneas sencillas, pero en medio de su sobriedad tiene una elegancia que se manifiesta en la sincronía de sus ventanas de cantera y en la austeridad de sus muros cubiertos de tezontle, en cuyo centro luce la entrada a la iglesia, con columnas sin adornos que sostienen un frontispicio triangular, en medio del cual hay una leyenda grabada en un rosetón de piedra, fácilmente legible: *Sanctus Deus, Sanctus Fortis, Sanctus immortalis, miserere nobis 1787*. Esta fecha indica el año en que fue terminada la obra. Este lugar se localiza al lado oriente de la antigua Basílica.

El nombre de Iglesia de las Capuchinas se debe al hecho de que fue construida para ser convento de las Madres Capuchinas, quienes pidieron licencia al Cabildo de Guadalupe para la edificación de dicho conventos lo cual consta en el Pelicano del 10 de mayo de 1779. Pasados dos años, el Cabildo de Guadalupe es notificado en el sentido de que las Madres habían recibido el permiso del rey Carlos III para la fundación de su convento.

El convento de Capuchinas ha sufrido muchos embates de la naturaleza y de los seres humanos a lo largo de sus 215 años de existencia. Primero, en tiempos de Benito Juárez las religiosas fueron exclaustradas y su convento confiscado, aunque por breve tiempo, ya que el Segundo Imperio se lo restituyó. Al triunfo de la República volvieron a ser expulsadas y las religiosas desde entonces no han vuelto a ocupar su convento. Mientras tanto, los gobiernos liberales lo han usado para distintas cosas, desde hospital hasta cuartel militar u oficinas de gobierno. Una vez que fueron reparados los estragos de los hundimientos y grietas, ha sido abierta la iglesia al culto, siendo ahora la Parroquia de Guadalupe (Figura 2.6).

### **Parroquia Vieja de Indios**

Es un templo que llama la atención por su aspecto sobrio y sencillo, sin ningún género de adornos, siendo el más antiguo de los edificios existentes hasta la fecha. Este templo es conocido, desde tiempos pasados, como la Parroquia Vieja de los Indios, porque la construyeron los vecinos indígenas de la zona. Su forma actual es resultado de algunas modificaciones que se le fueron haciendo en distintas épocas, pero nunca alteraron su adusta arquitectura. El P. Armando Colín la remozó dejando intactas sus líneas de austeridad y dedicándola al culto de San Juan Diego.



**Figura 2.6** Iglesia de Las Capuchinas

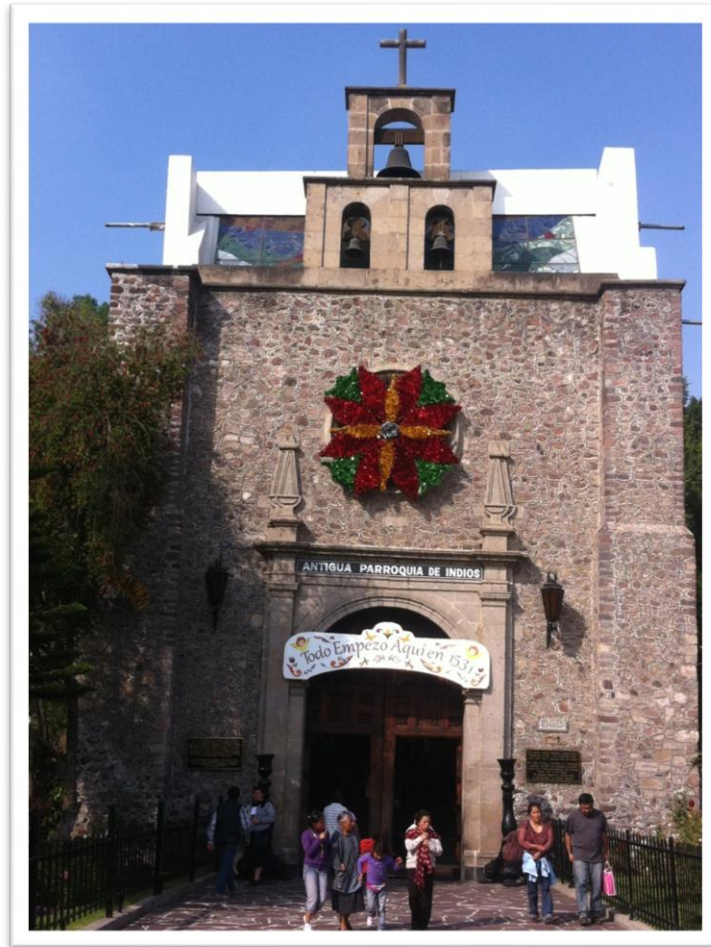


Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

Esta iglesia está ubicada entre el templo de Capuchinas y la capilla de El Pocito, su construcción es de cal y canto, su forma es rectangular, sin ocultar su simple elegancia. La primitiva ermita se edificó sobre lo que fue el cementerio de la que edificó el segundo arzobispo de México, Fray Alonso de Montúfar. En ese mismo lugar, fue donde se encontraron algunos restos humanos, entre ellos el cuerpo incorrupto de Luis Lasso de la Vega, capellán de la ermita de Guadalupe, entre los años de 1647 y 1657.

Un dato importante es que en este lugar se conservó y veneró la imagen original de la Virgen de Guadalupe, mientras se construía la Antigua Basílica, de 1695 a 1709. La primera parroquia de Guadalupe con todos sus derechos y obligaciones, fue erigida en el año de 1702 en la Vieja Parroquia de los Indios, a instancias del Br. Francisco de Fuentes Carrión, último capellán y primer párroco de la nueva parroquia. Antes de esta fecha pertenecía a Santa Catarina Mártir, como vicaría fija.

**Figura 2.7** Parroquia de Indios



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

### **Capilla de El Pocito**

Al pie del cerro del Tepeyac, por el oriente, se contempla la Capilla de El Pocito. Para algunos es la joya más preciada del recinto, pues en la delicadeza y en la armonía de sus líneas arquitectónicas supera con creces otras obras de arquitectura que se hayan construido en la República Mexicana.

En el lugar de la construcción, había un manantial de aguas limpias, aunque ferruginosas y cargadas de azufre, a las cuales se les atribuían propiedades medicinales y milagrosas, por estar cerca del sitio donde la Virgen de Guadalupe puso las flores en la tilma de Juan Diego. Este templo tuvo como fin cubrir la fuente donde brotaba el agua, pues desde siempre mucha gente recurría a bañarse en sus aguas en busca de alivio de sus enfermedades. El primer cobertizo lo construyó el P. Luis Lasso de la Vega, cuando fue capellán de la ermita (1647-1657), para que se hiciera uso de las aguas con la

modestia debida, ya que cada día más y más personas iban a bañarse en la fuente, por necesidad o por simple gusto, antes de esta fecha había estado a la intemperie.

Casi siglo y medio, este ojo de agua estuvo protegido con la humilde capillita del Padre Lasso de la Vega, hasta que por iniciativa de Calisto González Abencerraje, ayudado por Nicolás Zumarátegui, comerciante de la ciudad, emprendieron la obra de construir una capilla, bendecida por el Arzobispo Alonso Núñez de Haro y Peralta, quien además de conceder abundantes indulgencias a todos los que contribuyeran a la construcción, aportó fuertes cantidades de dinero. Muchos albañiles cooperaron con sus limosnas, sin embargo, la obra duró en construcción unos quince años, a partir de 1777, en que se puso la primera piedra, hasta su consagración en una fecha no bien determinada. El costo de la capilla ascendió a 50 000 pesos, cuyo proyecto y dirección estuvo a cargo del arquitecto Francisco Guerrero y Torres, constructor de varios Palacios en México.

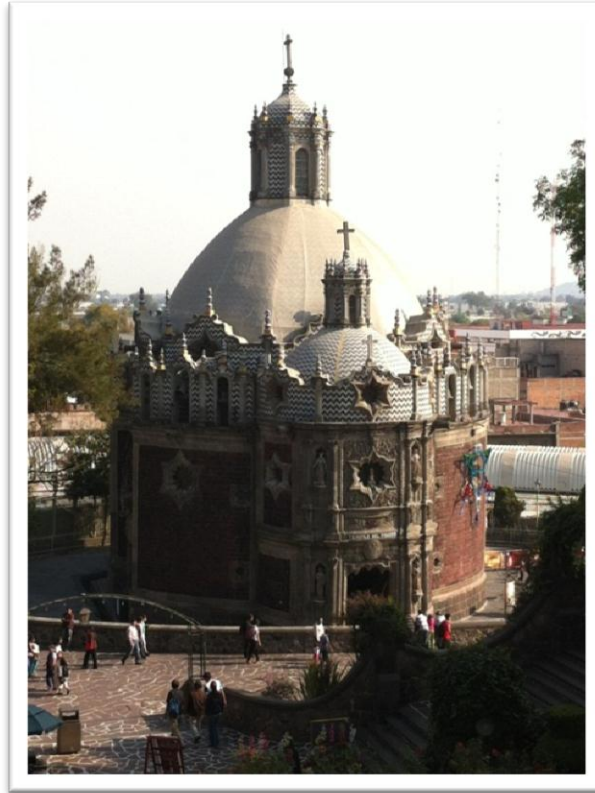
El templo de El Pocito, como obra arquitectónica, es notable por su hermosura y originalidad. La traza de su planta es muy ingeniosa. Consiste en un cuerpo elíptico central, al cual se adosan dos de menores dimensiones. La capilla, el manantial y la sacristía están cubiertos con cúpulas graciosas y linternas revestidas de azulejos color azul y blanco. En los muros exteriores, el rojo tezontle y el matiz claro de la piedra forman un conjunto admirable. Puede concluirse que la capilla de El Pocito es una de las joyas arquitectónicas más notables de América (Martínez de la Serna, 2003) (Figura 2.8).

### **La Vela del Marino**

Este monumento, ubicado en la rampa oriente y construido al mismo tiempo que la capilla del Pocito, hace referencia a uno de los milagros más famosos de la Virgen de Guadalupe: cuentan que un barco salido de España estaba a punto de naufragar al llegar a la costa de Veracruz; para evitarlo los marinos se encomendaron a la Morenita del Tepeyac, logrando así salvar su vida.

En agradecimiento colocaron el mástil del navío como soporte o alma de un monumento que desde entonces, es uno de los elementos característicos del paisaje del santuario. En los primeros años del siglo XX, un fuerte ventarrón lo destruyó, por lo que fue necesario sustituirlo por un objeto más sólido, pero que remitiera a su origen (*Ibíd.*) (Figura 2.9).

**Figura 2.8** Capilla del Pocito



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

### **La ofrenda**

Este conjunto escultórico de 17 figuras, ubicado en los jardines del Tepeyac, representa el homenaje de los indígenas a Santa María de Guadalupe como muestra de la rápida aceptación que tuvo su culto entre la población conquistada apenas diez años antes de las apariciones. La figura de la Virgen mide casi cuatro metros de alto y está acompañada de fray Juan de Zumárraga, Juan Diego y varios personajes que le ofrecen maíz, flores e incienso como ofrenda.

La fuente enmarcada por dos cascadas unidas a los pies de la “Morenita del Tepeyac” busca ser un símbolo del nacimiento de un nuevo pueblo, hijo de indios y españoles. El diseño original fue don Aurelio G. D. Mendoza; las esculturas en bronce fueron realizadas por Alberto Pérez Soria y Gerardo Quiróz. Se inauguró en septiembre de 1986.

El recorrido por los andadores del jardín se completa con “El camino del Rosario”, serie de vitrales adosadas a pequeños muros que permiten al visitante rezar mientras camina (*Ibíd.*) (Figura 2.10).

**Figura 2.9** La Vela del Marino



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

**Figura 2.10** La Ofrenda



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

### Vía crucis en el Atrio de América

En el año de 1998 se hizo un Vía Crucis dentro del recinto, a lo largo de la reja sur; fue bendecido por el Papa Juan Pablo II en su cuarta visita a México, en mayo de 1999. Son 15 monumentos de cemento coronados por una cruz y en el centro un retablo de bronce representando los distintos pasos de la Pasión de Cristo, la Virgen es representada de tal forma que en todas aparece con sus atavíos. La obra arquitectónica es del Arq. Pedro Ramírez Vázquez y del P. Gabriel Chávez de la Mora, la obra escultórica la realizó el maestro Antonio Castellanos. También el monumento a Juan Diego y a Fray Juan de Zumárraga, recientemente colocado entre el Templo de Capuchinas y la Capilla de El Pocito, son obra del maestro Castellanos.

**Figura 2.11** Vía crucis

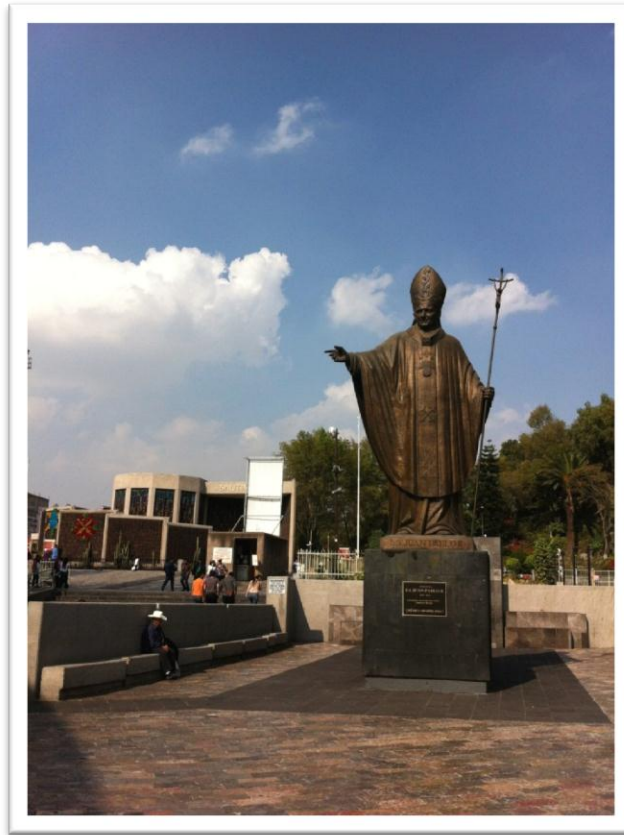


Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

### La estatua del Papa Juan Pablo II en la Basílica

En el año de 1981, con motivo de la celebración de los 450 años de las apariciones, se inauguró este recuerdo conmemorativo del primer viaje del Papa a México en 1979. La estatua se puede apreciar ubicada entre la moderna y antigua Basílica. Representa a su Santidad en la plenitud de la vida, revestido con sus ornamentos pontificales, mitra y báculo; la altura de la estatua es de dos metros y es obra del maestro Ernesto R. Tamariz, escultor de la ciudad de Puebla de los Ángeles.

**Figura 2.12** Estatua de Juan Pablo II



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

### **Campanario de la Basílica**

El carrillón de la Basílica de Guadalupe está compuesto por un conjunto de campanas que pueden ser tocadas simultáneamente para obtener una melodía, pero además es un reloj múltiple. Fue inaugurado en 1991. Es una obra del Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez y se propone mostrar una diversidad de maneras de medir el tiempo: tiene en la parte frontal un reloj civil y un astrolabio o reloj astronómico, como el que usaban los marinos para guiarse en el mar. En el costado derecho hay un reloj solar, que marca la hora con la sombra del sol proyectada en la superficie. En el costado izquierdo hay un reloj azteca, que a partir de observaciones lunares, permitía establecer los tiempos de cosecha y siembra en 18 meses de 20 días, tan importante para las culturas campesinas. Esta pequeña construcción de 23 metros de alto se completa con una torre de 38 y una rueda de 10 campanas, con las que es posible ejecutar 23 melodías distintas.

La construcción se completa en la parte frontal por un escenario circular o ciclorama donde se presenta la historia de las apariciones de la Virgen. Los movimientos de las figuras robóticas de Juan Diego, Fray Juan de Zumárraga y Juan Bernardino, así como el control de las puertas y los cambios de iluminación, son controlados por un complejo sistema electrónico fabricado en Holanda (*Ibíd.*).

**Figura 2.13** El Campanario



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

### **Museo de la Basílica**

El Museo de la Basílica de Guadalupe cuenta con la mayor colección de arte mariano de México, que incluye, en forma predominante, piezas relativas al arte guadalupano, así como una galería de retratos, arte europeo, marfiles, esculturas en diversas técnicas y materiales, grabados, fotografías, y ejemplos de artes aplicadas o decorativas como mobiliario, tapices, vestimentas litúrgicas, platería y porcelana.

La manufactura de las obras es de origen novohispano, mexicano, sudamericano, europeo y asiático, y abarca de los siglos XV al XXI, ya que se incluyen obras de arte contemporáneo. Su acervo se incrementa permanentemente.



El Museo cuenta con obras de artistas reconocidos como: Matías de Arteaga y Alfaro, Baltasar de Echave Ibía, Sebastián [López] de Arteaga, Juan Correa, Luis Juárez, Josephus de Ribera Argomanis, Cristóbal de Villalpando, Nicolás Rodríguez Juárez, José de Ibarra, Miguel Cabrera, José de Alcívar, Juan Cordero, Pedro Gualdi, Casimiro Castro, José Guadalupe Posada, Hugo Brehme, David Alfaro Siqueiros y Fernando Leal, entre otros, aunque la mayor parte de las piezas de la colección son anónima.

Fue fundado en 1941 e inaugurado el 12 de octubre de ese año a iniciativa de Mons. Feliciano Cortés y Mora, XX Abad de Guadalupe, con el título de *Tesoro Artístico de la Basílica de Guadalupe*. El Museo ocupaba entonces cuatro salas, tenía horarios restringidos y estaba organizado a manera de un bazar de antigüedades.

El Museo tuvo, desde su creación, el propósito de dar a conocer las piezas reunidas a través de los siglos en torno al ornato y culto guadalupano, y conservar la memoria artística generada alrededor de la Virgen del Tepeyac. Fue a partir de 1971 que el Museo experimentó cambios significativos en la conformación de su espacio al incorporar técnicas museográficas modernas en sus instalaciones. Se le asignó un nuevo nombre: Museo Guadalupano, que conservó de 1971 a 1972.

El recinto resguardaba objetos que no solamente tenían relación con el culto a la Virgen morena, y dada la variedad temática de sus colecciones, finalmente se le nombró Museo de la Basílica de Guadalupe. Las obras artísticas que forman la colección del Museo son mostradas y evaluadas como objetos culturales que ofrecen posibilidades de estudio y difusión desde ángulos muy diversos. La importancia de las piezas obliga al Museo a trabajar en su conservación y restauración, inquietud que existe en la Basílica de Guadalupe desde la creación del mismo. Éste sostiene, además, una estrecha relación con otros museos de México y del mundo y sus obras han sido incluidas en importantes exposiciones (*Ibíd.*).

**Figura 2.14** Museo de la Basílica de Santa María de Guadalupe



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

Todas las edificaciones anteriores, además de algunas otras construcciones conforman los recursos turísticos el recinto del Tepeyac y son parte del Patrimonio Histórico y Cultural del mismo, algunos se identifican en el siguiente croquis que se proporciona la interior de la Basílica.

**Figura 2.15** Vista panorámica del recinto del Tepeyac



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2013

## **Capítulo III**

### **Influencia territorial del mito guadalupano en la religiosidad popular en México**

La Virgen de Guadalupe es el eje rector de la religiosidad popular mexicana; en el presente capítulo se puntualiza dicha aseveración, en comunión con el capítulo anterior se toman aspectos históricos pero con un aparato crítico riguroso al referir el contexto del mito guadalupano.

Personaje fundamental en el milagro guadalupano y neural para la historia del catolicismo mexicano, es Juan Diego, dicho personaje está envuelto en una serie de características que entran en el campo de la controversia. Se presentan aspectos relativos a la fe pero se centra la atención en los estudios científicos que existen sobre la "tilma" en la cual según la tradición católica se estampó la imagen de la Virgen de Guadalupe

Como últimos aspectos del capítulo, se plantean ideas sobre el mito y la realidad guadalupana. Estas ideas presentan los dos puntos de vista extremos al respecto con miras a visualizar el fenómeno desde una perspectiva más amplia e integral.

#### **3.1 La tilma de Juan Diego**

Resulta importante precisar quién era Juan Diego para entender de una manera clara el contexto histórico-personal que rodea la aparición y lo que representa este personaje en el entorno cultural en aquel momento.

Cuauhtlatoatzin nace en 1471 en el periodo de Moctezuma I, cuando el Imperio Azteca estaba en su pleno esplendor y era la cultura más poderosa de todo el continente americano, su formación se llevó a efecto bajo el reinado de Tizoc, al entrar al Telpochcalli. A la edad de 8 años fue testigo de la transformación ideológica de México, la cual se debió a un personaje muy importante Tlacaelél, quien pensaba unificar el poderío por medio de una reforma ideológica. Se dedicó a la agricultura pero también participó en algunas de las guerras emprendidas por las tropas tenochcas, contrajo matrimonio entre 1494 y 1496 (no se precisa la fecha).

Cuauhtlatoatzin no era un hombre común, era una persona sumamente preparada, además de tener varios negocios, lo que le daba cierto nivel y reconocimiento ente sus semejantes. Es de resaltar la influencia que éste tenía sobre Moctezuma II, a quien en varias ocasiones conminó a dejar a un lado

los sacrificios humanos, pues consideraba que no podía existir un dios que saciara su sed con la sangre de inocentes, además gozaba de la amistad del gobernante porque era invitado junto con su esposa a las animadas reuniones que se celebraban en sus temazcales y jardín botánico.

Ya en el año de 1524, con la caída del Imperio Azteca, junto con su esposa acudió a la iglesia para recibir el bautismo; él tomó el nombre de Juan Diego, uno de sus tíos también abrazó el catolicismo con el nombre de Juan Bernardino. La conquista había traído cambios radicales en la vida de Juan Diego, ya que antes atendía sus negocios y después se dedicó a la agricultura y a tejer petates. En el año de 1529 falleció su esposa, su rutina diaria se vio destrozada, se mudó de Cuautitlán a Tolpetlac donde vivía su tío y además se encontraba cerca de la iglesia de Tlatelolco, la única costumbre que conservaba después de la muerte de su esposa era la de acudir a misa, para la cual se levantaba en la madrugada para poder atravesar el escarpado terreno y llegar a tiempo (Morales, *op. cit.*).

Es en uno de esos recorridos rutinarios que ocurren las "apariciones", las cuales ya fueron citadas, es después de éstas que el personaje de Juan Diego adquiere un papel principal en el contexto guadalupano.

Tras la ceremonia de inauguración de la primer capilla en el Tepeyac, se le dio a Juan Diego el cargo de cuidador, una parte importante del mensaje que Juan Diego ofrecía a los visitantes se refería a que la Virgen se había aparecido justamente en el lugar donde antes estaba el templo a la diosa Tonantzin. Por varios años y debido a este hecho, los indígenas se referían a la Virgen como Tonantzin, pero esta muestra de devoción sería repudiada por algunos de los misioneros, quienes temían que esta expresión los llevara de nuevo al paganismo.

Morales (*op. cit.*) aprecia el movimiento que hizo el Obispo, al poner a Juan Diego como encargado de la Capilla, como una excelente estrategia ya que se logró que un indígena que hablaba náhuatl y había adoptado la religión del hombre blanco pudiera transmitir las bases de su fe a los indígenas, que le creían debido a la gran reputación que había ganado tras las apariciones y el milagro. Debido a la gran labor de Juan Diego para la Iglesia, los aztecas empezaron a convertirse al cristianismo por miles, al contrario los misioneros tenían que ofrecer el bautismo hasta seis mil veces por día, lo que resultaba increíble para ellos, pero la única explicación posible era, primero, que Juan Diego los estaba iniciando cada vez que relataba la historia y les decía dónde habían sido las apariciones y, segundo, el hecho de que la imagen de la Virgen fuera morena y que les había hablado en su lengua, el náhuatl.

Importante destacar que en esa época la Iglesia perdió más de 5 millones de fieles debido a la reforma en Europa, pero tan sólo en el territorio mexicano, las conversiones sumaban más de 9 millones de

fieles, posiblemente se trata de la evangelización más grande de la historia. Para el autor, el fenómeno de la conversión y sus causas se puede apreciar con mayor claridad en el comentario que el doctor Ibarra de Chilapa, quien fue un famoso predicador del siglo XIX, “... *Los misioneros antes del milagro del Tepeyac, obtenían muy pocos resultados, pues los naturales se resistían a dejar el paganismo, además de la dificultad de aprender varias lenguas, pero, después de la aparición de la Virgen, las conversiones se dieron con una rapidez asombrosa, cambiaban su salvaje modo de vida y adoptaban la fe con tal devoción que juraban nunca volver a derramar sangre alguna...*”.

Lo anterior se comprueba estadísticamente con cifras franciscanas confiables que muestran que a partir de 1532 hay un auge en los bautismos, cuyo punto más alto ocurre en 1536 y prosigue hasta 1539, aproximadamente. Y si la Virgen “se aparece” en diciembre de 1531, como asegura la tradición, y se asocia esto cronológicamente, la prueba parece ser contundente y respalda a las autoridades eclesiásticas al atribuir a la imagen de la Virgen de Guadalupe la condición de “estrella” de la primera evangelización” (Caballero, 1999). Es en este punto que conviene hacer algunas precisiones sobre la tilma de Juan Diego, ya que se trata del instrumento principal de la evangelización.

La tilma usada por Juan Diego, en la que se plasmó la imagen, es como un manto o capa, parecida a una toga romana. La vestían todos los hombres del imperio azteca y continuó usándose después de la conquista. Servía también para saber el rango social de la persona. La de los nobles aztecas era de algodón fino y la anudaban en el hombro derecho, tenía también las insignias de su jerarquía con los bordados y grecas estilizadas.

La clase media o los Mazehuales, a la que pertenecía Juan Diego, generalmente usaban una tilma de ayate, tejido de fibras de maguey y de color desteñido y la añudaban sobre el hombro izquierdo. Las clases inferiores llevaban la tilma con el nudo en la espalda para que rápidamente les sirviera de delantal cuando cargaban cosas.

La tilma de Juan Diego está hecha de dos piezas cosidas por el centro; la cara de la virgen, porque se inclinó a la derecha, escapó de ser marcada por esta costura. Esta tilma originalmente era más grande. Después que se retratara la imagen, se recortó lo tela a la medida, que es aproximadamente de 2 x 1.06 metros, la misma tela muestra dos detalles sobrenaturales: hecha de fibra vegetal que se desintegra en menos del 20 años, aún está intacta después de casi 500 años, además de los años que Juan Diego la haya usado antes que el milagro sucediera. El segundo detalle lo admitirían fácilmente sólo los conocedores del arte de pintar; es humanamente imposible pintar en esta clase de telas sin previa preparación, y con mayor razón esta clase de pintura fina y delicada que ha aguantado más de cuatro siglos, este ayate carece de toda preparación (Feans, *op. cit.*).

Para Anticoli (1956) esta imagen es *acheropita*, no pintada por mano humana, y establece un silogismo:

Si la imagen de Guadalupe, señal de sus Apariciones, es sobrenatural en su origen y en su conservación, la verdad de la Aparición en el Tepeyac es absolutamente indudable: porque no puede ser falso lo que es confirmado como un milagro. Es así que dicha imagen es sobrenatural en su origen y en su conservación, entonces la verdad de la Aparición de la Virgen en el Tepeyac es absolutamente indudable. Además, el autor añade que cuando unos hombres conocen el hecho y como lo conocen lo manifiestan, ese testimonio no puede desecharse, a menos de renegar de toda la fe humana: porque constando la ciencia y veracidad de los testigos, lo que les movió a testificar no puede ser más que la evidencia del hecho. Así pues, los peritos del arte de pintura afirmaron bajo juramento que la imagen de Guadalupe es sobrenatural en su origen y en su conservación, y así consta por la declaración recibida ante Luis Perea en 1666.

Caballero (*op. cit.: 43*) en el capítulo “Lo indio en la Imagen” señala algunas características fundamentales para aseverar que desde el punto de vista pictográfico y simbólico, la imagen de la Virgen de Guadalupe es una representación exacta de la teología totonaca. Según el autor, está expresado en un mensaje cifrado, que da razón del por qué durante siglos no ha podido ser correctamente interpretado. A continuación se presentan algunas de esas características:

**Figura 3.1** Imagen de la Virgen de Guadalupe, estudiada por el Abad Schulemburg



Fuente: Martínez, C. Trabajo en campo, 2011

*La figura y su resplandor están enmarcados en un cerco de nubes, como simulando un hueco en el cielo; la imagen está en la “quinta dirección” totonaca. Para los totonacas, como para todos nosotros, hay cuatro direcciones horizontales: norte, sur, este y oeste. Sólo que para ellos existe una quinta dirección que parte del cruce de las horizontales y de allí, al cielo, en donde mora “Natsi’tni”, la responsable de la vida humana y la máxima expresión mesoamericana de la maternidad.*

*“Natsi’tni”, como madre del Sol, lleva a su divino hijo de la misma manera con que llevan a los suyos las madres indígenas: en la espalda. Su divino hijo, el Sol, proyecta sus rayos en las nubes y en ellas vemos los colores del ocaso, la “sangre flor” de los totonacas, la sangre del Sol que da a diario su vida para que nosotros vivamos, y representada en el ocaso, que es también la región sagrada de los muertos, elemento básico en las teologías mesoamericanas, cuyo recuerdo celebran los indígenas en la fiesta más importante del año.*

*En el caso del manto se representa un cielo verde azul con estrellas; los colores verde-azul son importantes en los códices mesoamericanos; era el color que representaba el agua, otra bendición del cielo para los totonacas, y las estrellas, adorno celestial, auxiliaban al Sol y por la noche cuidaban de los hombres. En cambio, la Luna “traicionero” (era masculino para ellos) opacaba a las estrellas para eliminar su protección a los hombres buenos y así ayudaba a los hombres malos en sus perversidades.*

*El interior del manto es azul claro, el color del aire. Las deidades del viento y de los huracanes no podían estar ausentes en una cultura muy consciente de la Naturaleza como un todo, que no dio a “la Madre Tierra” una dimensión unilateral. Sin embargo, se identifica a la tierra desnuda por su color y se ve representada en su túnica, o vestido, con su ingenioso mensaje cifrado: con las sinuosidades de la tierra (montañas) presentes en los pliegues, pero con la vegetación (como otro valor fundamental) en donde las plantas y las flores no siguen los contornos de la tela estampada. Esas plantas y esas flores (que flotan sobre la tierra) han sido un dolor de cabeza para muchos investigadores, pues están disfrazadas semejando arabescos (como los de la Alhambra de Granada) y señalan en la dirección del islam para ocultar mejor los valores indígenas.*

*La luna negra a los pies de la imagen (que también ha sido interpretado como referencia al islam) es parte integral de todo el conjunto inferior, que incluye una sospechosa y exagerada*



*punta derecha del manto. Otro tanto sucede con un enigmático pliegue en la base de la túnica, calificado como “pliegue azteca”, y, parte principal de este conjunto, con el arcángel San Miguel o con el arcángel San Gabriel, y para algunos es la representación de millones de ángeles. Pero la luna negra tiene un fuerte significado totonaco, la luna, es de naturaleza masculina y está íntimamente asociada a la lascivia humana; el negro es, como en muchas culturas, símbolo del mal. La exagerada punta del manto (si se olvida el borde dorado y de la estrella que lo disfrazan) es una hoja de maíz. El maíz no podía faltar como referencia a lo sagrado en ninguno de los grupos mesoamericanos, y menos en los totonacas, cuya tercera persona más importante, después de Natsí'tni y de Chichini, el Sol, era Sha Yishku kiliwatkan (el señor de nuestra comida), el Señor del Maíz, el domesticador del maíz, pues se identificaba al maíz como un producto de la actividad inteligente del ser humano. Los mayas (Popol Vuh) señalaron que el maíz les llegó de Paxil y Cayalá, situados en la región totonaca de Mizantla.*

*El pliegue azteca ha sido interpretado hasta hoy, junto con la punta del manto (hoja de maíz), sin significación alguna, sólo como elementos sin importancia propia y para que el “ángel”, al abrir los brazos tuviera de donde sujetarse. Entonces si se considera que al pie de las vírgenes católicas se colocaban tradicionalmente los símbolos del mal (el dragón infernal, Lucifer o la traidora serpiente del paraíso terrenal) no queda sino captar la intención obvia de asociar íntimamente a ese ángel, con cara de español adulto y único símbolo cristiano, con todo el conjunto integral de la parte inferior de la imagen. Se identifica así la maldad conquistadora, no sólo por sus asociación con la luna negra, sino por estar también aferrado al pillaje de lo que la superficie de la tierra producía (simbolizado en el maíz) y hasta el saqueo de las entrañas de la tierra (minería) que parece estar simbolizada en el pliegue azteca.*

*El autor concluye lo siguiente “... Ya podemos detectar, precisar y comprender el éxito espectacular de “La Estrella de la Evangelización”, y descubrir que no se trataba de una Virgen cristiana, ni de una diosa indígena, sino de una síntesis teológico-histórica sumamente vigorosa, toda una innovación en el campo religioso. ¿Para qué tener ya una estatua de Huitzilopochtli, o de Chichini, si el Sol estaba allí? Y allí estaba también Tláloc, Dios del agua y de la lluvia, representado en el manto verde-azul; y allí estaban también los dioses del viento, las diosas de la tierra y el firmamento entero. Una teología completa para el indígena; la misma que él había desarrollado a través de los siglos...”*

En el libro *La Estrella del Norte*, en la introducción hecha por Jerónimo Valladolid, quien fuera capellán de Guadalupe, escribe lo siguiente:

"...La Virgen como está retratada no necesita escritura, porque Ella misma es un mensaje en trozo de tela..."

Explica que la Virgen se apareció de este modo porque quería ser como una escritura jeroglífica; un catecismo especial, para que sus recién adoptados hijos, fácilmente le entendieran.

En el conjunto de la imagen del Tepeyac resaltan, como elementos principales, la maternidad y la Naturaleza, los elementos responsables de la vida de cada ser humano, que los ambiciosos aventureros que llegaron en el siglo XVI confundieron con demonios. Así se llega a descubrir, admirar y comprender todo el tesoro escondido en *El lado oculto de la Guadaluana...*

James Meehan (citado en Feans, *op. cit.*: 65) asegura que la imagen es más que una imaginación piadosa:

Una fotografía muy ampliada del rostro de la original imagen, nos revela en el ojo de la Virgen, la silueta reflejada de una persona, que posteriormente ha sido identificada como Juan Diego, el azteca elegido por la Virgen para que llevara su mensaje al obispo de México. Este retrato, es tan claro, que los guías de turistas llevan a los visitantes, al Centro de Información Inglesa de la Basílica, donde se les señalan la cabeza de Juan Diego, en el ojo de la Virgen.

Hay una cantidad de detalles que no pueden ser explicados, ni por la ciencia, ni por el arte. La tela está tejida con fibras de maguey, que se desintegran en unos 20 años. Sin embargo, este retrato pintado sin pinceles permanece con sus colores tan vivos, como cuando apareció; a pesar de los 116 años que pasó sin protección alguna, sin vidrio y entre el humo de las velas y tocada por las manos de millones de fieles, que hubieran ennegrecido la pintura hasta el punto de volverla irreconocible.

Es importante destacar, que un grupo de científicos de la NASA se ha propuesto hacer un estudio electromagnético a la tilma, y otro de su estructura molecular, tanto para determinar el proceso de impresión de la imagen, que más que pintura parece ser de estampado, como para tratar de entender a la luz de la química, cómo se ha conservado durante siglos una tela que, en condiciones normales, no podía haber durado ni siquiera 30 años.

Por su parte, el Doctor Tonsmann, especialista en ingeniería de sistemas, utilizó un proceso de digitalización de imágenes, mediante el cual, la computadora efectúa el análisis de las mismas. La primera imagen fotográfica que el investigador tuvo en las manos, para hacer una prueba de lo que pensó que podría ser de interés, fue una foto comercial de las que circulan por millones. Luego, poco a poco fue obteniendo fotografías más precisas y fidedignas, hasta que al fin, obtuvo una colección de

30 fotografías tomadas directamente a la tilma original, sin el cristal protector. Con ayuda de estas imágenes y el uso de los recursos técnicos pertinentes, como amplificadores, filtros y proyecciones, el doctor ha estudiado por separado el ojo izquierdo y el ojo derecho de la Virgen de Guadalupe del ayate indígena.

Perea (*op. cit.: 90*) señala los aspectos más relevantes de este estudio:

Al proyectar las fotografías digitalizadas, perfiles y contornos de seres humanos que serían increíbles si la tecnología moderna no los pusiera a la vista. Dentro de la claridad que puede esperarse de una superficie tan reducida, amplificada por la computadora, los rasgos de las imágenes son asombrosos y reveladores. Puede apreciarse incluso la deformación que sufren por haberse reflejado en una superficie convexa, como es el iris del ojo humano.

El ojo izquierdo de la Virgen ofrece con mayor claridad la información que a primera vista los profanos en la materia considerarían más importante. Sin embargo, fue en el ojo derecho donde hace algunos años varios oftalmólogos certificaron haber visto una imagen que definieron como Juan Diego. En el ángulo interior del iris izquierdo, se aprecia la figura de un nativo casi desnudo en la posición en que acostumbraban sentarse en el suelo, cruzando las piernas; la cara del indígena mira hacia lo alto, en dirección al rostro de Juan Diego, a diferencia de las demás figuras, cuya mirada parece concentrarse en el objeto que éste tiene sobre el pecho.

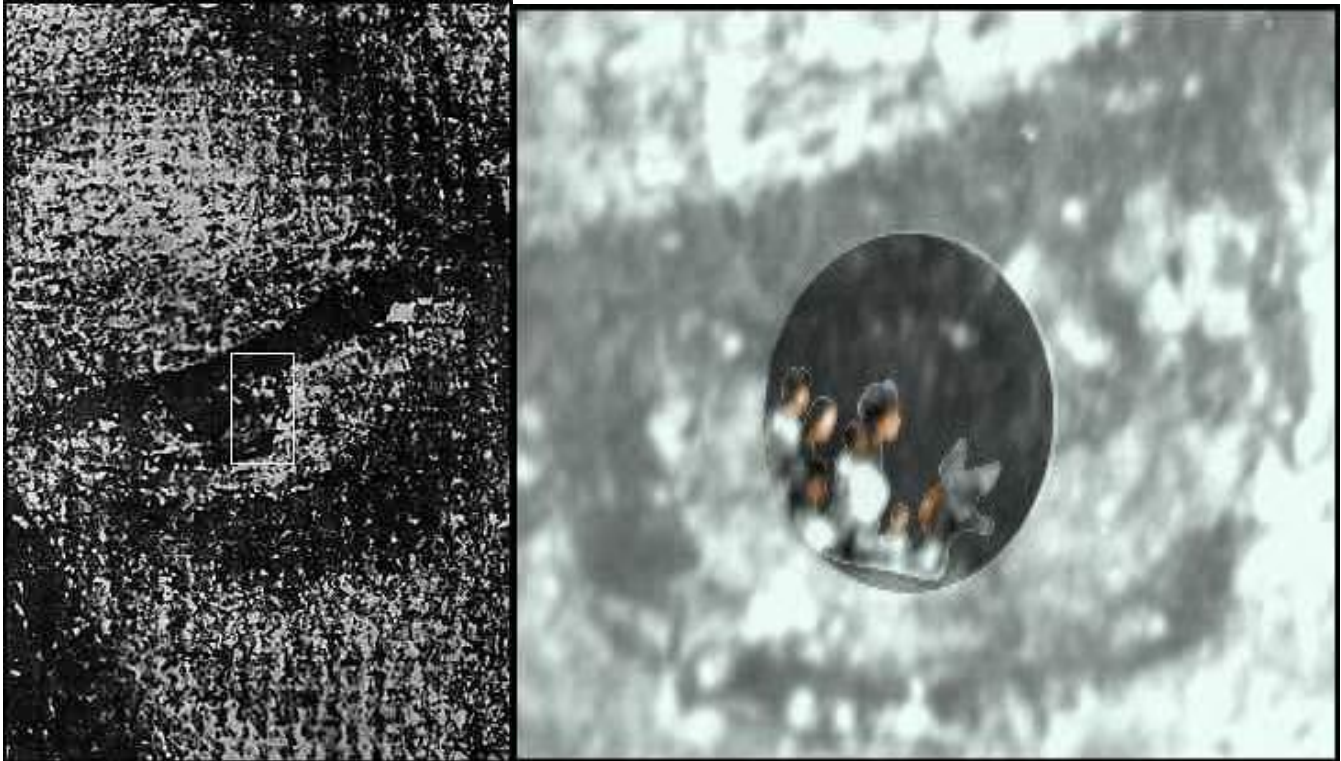
La figura contigua a ésta, hacia el centro del iris, a la derecha del observador, es una imagen, casi de tres cuartos de perfil, de un anciano. Se le nota la cabeza calva, los pómulos salientes, la nariz larga y afilada y la mirada es hacia abajo, tiene todas las características raciales de un hombre blanco. En la pintura del célebre Miguel Cabrera, esta imagen ocupa el lugar y tiene la actitud del obispo. Fray Juan de Zumárraga.

Si el observador sigue avanzando con la mirada hacia la derecha, acercándose más al centro del iris se ve, un poco en segundo plano, una cara regordeta que mira de frente. La convexidad del ojo la hace parecer desproporcionadamente mayor que los demás rostros. De acuerdo con la narración tradicional, podría ser el del intérprete Juan González.

A la izquierda de esta figura, se ven los rasgos de una cara indígena con sombrero y algo que le rodea el cuello. La posición que muestra tener su brazo derecho hace pensar que es Juan Diego, porque estaría en actitud de sostener desplegada la tilma.

La explicación de la imagen en el iris izquierdo es que la imagen no se imprimió en el momento de la visión sobre el Tepeyac, como se cree, al bendecir la Virgen las rosas, sino gracias a una nueva aparición al vidente en presencia del obispo, en el momento en que aquél extendió la tilma ante éste.

**Figura 3.2** Los ojos de la Virgen de Guadalupe, resultado de la investigación del Doctor Tonsmann



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2012

Existe una explicación de algunos otros rasgos en los ojos de la imagen, pero para fines de este trabajo las precisiones anteriores son suficientes para ofrecer al lector una perspectiva de los hallazgos científicos en la imagen de la Virgen de Guadalupe.

### **3.2. La Virgen de Guadalupe como símbolo de la identidad del pueblo mexicano**

Para Romero (*op. cit.*) el culto a la Virgen se basa en que le habló a un indígena, haciéndole saber su voluntad, y los primeros actos de culto que recibió en una ermita de muy cortas dimensiones fueron flores de campo y sahumerios de pobre indios, y de ellos también fueron las primeras plegarias que escucharon sus oídos. Para el autor lo que es de admirar es que el que hoy en día (en aquellos días) la pobre ermita se ha convertido en Basílica Suntuosa y desde oriente a poniente es conocida y

alabada; y que esto se ha hecho, no por industria humana, sino por Ella misma. Los señores Arzobispos de México, pensando sin duda alguna que si la Virgen María verdaderamente había hablado a Juan Diego, abriría paso a su culto y devoción, pero que si Juan Diego había engañado, la obra se vendría abajo por sí sola, no la favorecieron, sino se conformaron con dirigirla y encauzarla, y la misma Virgen, oyendo sus plegarias y mostrándose madre tierna y cariñosa de todos los habitantes de estas tierras, como lo había prometido, fue haciendo que su culto y devoción se fuera extendiendo y arraigando, porque cada uno de los favorecidos por Ella, era un pregonero de su obra bienhechora.

Del culto en el santuario, Perea (*op. cit.*) cita al inglés Miles Philips quien relata su visita pocos años después de la construcción del primer santuario a cargo de Alonso de Montúfar, "... era una magnífica iglesia, siempre que los españoles pasaban junto a ella, se bajaban del caballo para arrodillarse ante la imagen y pedir a Nuestra Señora que los librara de todo mal; a esta imagen llaman en español Nuestra Señora de Guadalupe y todos los años, el día de la fiesta acostumbra la gente venir a ofrecer y rezar en la iglesia ante la imagen, y dicen que Nuestra Señora de Guadalupe hace muchos milagros...".

Otro célebre escritor que señala aspectos importantes sobre lo que aconteció en referencia con las visitas al Tepeyac fue Fray Bernardino de Sahagún en su obra *Historia de las cosas de la Nueva España*:

*"...cerca de los montes hay tres a cuatro lugares donde solían hacer muy solemnes sacrificios, y venían a ellos de muy lejas tierras. En uno de éstos es aquí en México, donde está un montecillo que se llama Tepeyacac y los españoles llaman Tepeaquilla y ahora se llama Nuestra Señora de Guadalupe; en este lugar tenían un templo dedicado a la madre de los dioses que llamaban Tonantzin, que quiere decir Nuestra Madre; allí hacían muchos sacrificios a honra de esta diosa y, venían a ellos de muy lejas tierras, de más de veinte leguas, de todas estas comarcas de México, y Tonantzin. De donde haya nacido esta fundación de esta Tonantzin no se sabe de cierto, pero esto sabemos de cierto que el vocablo significa de su primera imposición a aquella Tonantzin antigua, y es cosa que se debía remediar porque el propio nombre de la Madre de Dios Señora Nuestra no es Tonantzin, sino Dios y Nantzin; parece una invención satánica, para paliar la idolatría bajo la equivocación de este nombre Tonantzin, y vienen ahora a visitar a esta Tonantzin de muy lejos, tan lejos como de antes, la cual devoción también es sospechosa, porque en todas partes hay muchas iglesias de Nuestra Señora, y no van a ellas, y vienen de lejas tierras a esta Tonantzin, como antiguamente..."*(en Gutiérrez, *op. cit.*: 116).

Sánchez (1983: 8) cita algunas de las reflexiones de los Obispos y del Papa Paulo VI sobre la presencia de Santa María de Guadalupe:

*“...Debemos esforzarnos por quitar todo aquello que destruye o debilita la unión: desterrar los egoísmos y los prejuicios de clase social, la indiferencia o el menosprecio hacia los menos dotados, el abuso de los débiles o indefensos, la crítica demoledora, la mentira, la adulación, la corrupción, principalmente en funciones de orden social, que tienen como misión impartir justicia.*

*El Papa Paulo VI el día en que se inauguró la nueva Basílica, a través de la televisión comentó: Las multitudes que hoy y en el futuro se encontrarán sobre las alturas del Tepeyac, y las que desde todos los ángulos de México mirarán hacia él, deberán descubrir allí su hermandad profunda, como hijos del mismo Padre. Y al implorar juntos a la Madre misericordiosa de todos los que viven en esa tierra, habrán de reflexionar a fondo sobre las exigencias prácticas que ello implica...”.*

Para el autor, la verdadera fe debe estar fundamentada en lo anterior, se trata de un culto a la unión de un pueblo representado en la figura de una Madre incluyente, que no hace diferencia alguna entre sus hijos. El autor va más allá en su libro y describe a cada uno de los segmentos de la población mexicana, según su punto de vista, y les otorga un punto clave en el cual pueden participar para llevar a cabo esa unión, en lo que se refiere a los intelectuales y profesionales sugiere que se haga el esfuerzo para crear un ambiente más justo y humano, y por supuesto, no alejarse de los paradigmas cristianos.

Capistrán (*op. cit.*) establece que la actitud de los escépticos, aquellos para los que el mundo de lo sobrenatural no existe porque no comprenden su verdadero sentido místico; y son éstos quienes califican de leyenda lo relativo a la Virgen de Guadalupe; el autor precisa que un acontecimiento como el mencionado sin la intervención de lo sobrenatural sería un enigma indescifrable, al mismo tiempo identifica algunos puntos relevantes para evidenciar la veracidad del hecho guadalupano.

1. La realidad del culto guadalupano es un hecho histórico, vinculado a través de cuatro siglos a otro hecho histórico: la existencia de una imagen pintada en un ayate, en forma como la mano del hombre no pudo hacerlo jamás. Ante esas realidades, fraguó el escepticismo una miope explicación, con todos los caracteres de la fábula, pero también con aspecto de hipótesis plausible para quien juzgue con ligereza los sucesos de la historia, identificando con ellos a las hábiles ficciones de la imaginación revestidas aparentemente de verdad.

2. El culto a la Virgen de Guadalupe, han dicho, fue una invención del clero y de los españoles en general para someter a los indios al dominio absoluto del pueblo conquistador. Y esa engañosa tesis también responde a los prejuicios históricos y religiosos esparcidos por el liberalismo del siglo XIX contra la tradición española y católica de México, que ha navegado con fortuna en el océano inmenso de la ignorancia, impulsado por los vientos persistentes de la pasión.
3. Un examen somero de la hipótesis en el orden de las ideas, y un análisis breve de los hechos históricos comprobados, no sólo desmoronan la arbitraria y convencionales explicación, sino que hacen resplandecer vivamente la realidad contraria.
4. El acontecimiento guadalupano en la Nueva España fue adverso a los encomenderos; fue su derrota definitiva e inapelable, que transformó en verdadera colonia el fruto de la conquista. Para debilitar a los indios, para someterlos mejor, para aniquilar su espíritu, el camino era humillarlos, negarles, como se pretendía, hasta su condición racional. En tales circunstancias, suponer a los españoles tan avisados para crear una ficción de tal naturaleza y a la vez tan torpes como para hacer creer a los indios, con objeto de humillarlos mejor, que la Excelsa Madre de Dios se había aparecido precisamente a un indio, no a un español, y que a ese indio le llamó hijito mío, es no tener el menos sentido crítico de la historia, o estar dominado por una pasión que ofusque a ese extremo el discernimiento natural. Por cualquier lado que se examiné el asunto, bajo cualquier aspecto que se considere el caso, la simple razón rechaza como falaz e inconsistente la pretendida explicación de una leyenda guadalupana.

Para Rivera (1998: 50) la devoción a la Virgen del Tepeyac, que desde un principio fue amparo de los oprimidos, poco a poco fue siendo aceptada por todos los moradores de la Nueva España. Sería Ella la que haría la síntesis de todas las razas, con su rostro moreno, se manifestaría no como española ni como india, sino como mestiza, recuperando ambas razas que luchaban entre sí e iniciando la verdadera mexicanidad.

Desde esta perspectiva, son tres los elementos que favorecerán y caracterizarán el nacionalismo criollo: el repudio a la Conquista, el neoztequismo y sobre todo el guadalupanismo. En el fondo, este nacionalismo criollo era sólo expresión de los sentimientos e intereses de una clase social marginada a la que se le negaban sus propios derechos.

Rodríguez (*op. cit.*:35) señala algunos puntos sobre el dinamismo del bien común en el mensaje guadalupano:

1. La Virgen de Guadalupe, bien común trascendente de México. La Virgen es un bien trascendente, pero que se encarna, que da respuesta a los problemas que vive nuestro pueblo, y todavía asienta valores y principios de salvación y perfeccionamiento.
2. Maternidad que repulsa entuertos y define personalidad. Sin generalizar, pero si abarcando épocas, clases sociales y determinada mentalidad se ha insistido en la maternidad de la Virgen para refugiarse en su regazo con un infantilismo espiritual; se ha centrado la devoción en esa visión unilateral de la relación de "hijitos" (que para la Virgen indica predilección y que muchos lo toman como calidad de niños); se ha urgido que la acción sea de abandono en su regazo y que la manifestación sea en grandes peregrinaciones organizadas por los dirigentes, absorbida por la tradición, en contingentes espectaculares, convirtiendo al hombre en pasivo y marginado, pero muy guadalupano y este criterio no es guadalupano.
3. Método pedagógico. Cuando habla del templo, la Virgen, refiriéndose a sus amadores que "me invoquen y busquen y en mí confíen", su función será "oír allí sus lamentos y remediar todas sus miserias, penas y dolores. O sea: oír es conocer, aquilatar y valorar los problemas y remediarlos integralmente abarcando el aspecto biológico, psicológico y moral. Como si enseñara el camino de la actuación: ver, juzgar, actuar.
4. Consolidación nacional. La bondad maternal de la Guadalupana se filtra en el alma indígena para llenar el vacío espiritual que los conquistadores les habían dejado; es fácil el proceso de evangelización con esta base de amor mutuo; la imagen mestiza señalaba y configuraba una nueva raza; la diversidad de tribus, lenguas y creencias se unifican en torno de la Guadalupana.
5. Participación responsable en el bien común. Las leyes físicas dicen que una gota de agua que está en una corriente, por una parte su fuerza individual la aporta al conjunto, y después el conjunto le imprime su fuerza. Es la fuerza y la extensión que imprime la persona mística del bien común. Un encerramiento sentimental y egoísta destruye al individuo, ya que su naturaleza es social; un colectivismo que absorbe al individuo se convierte en fuerza ciega y destructora.
6. El amor guadalupano. Por una parte, debe plasmar la fisonomía, el desarrollo personal, la irradiación social de cada hombre y, por otra parte, debe sentirse como ciudadano del mundo, que es responsable, construye o destruye la ciudad temporal. Su presencia no se ciñe a una parcela de terreno, ni a un gajo de historia, sino que debe actuar con una ambición e irradiación



mundial. La presencia Guadalupana, que es mensaje de ternura, caridad social, de interrelación y de estructuras, debe actuar en las dimensiones sociales de los guadalupanos.

Caballero (*op. cit.*) menciona que en México, aunque no se puede negar al guadalupanismo su condición de símbolo de identidad nacional, sin embargo para él, difícilmente se le puede considerar como un símbolo de identidad nacional, contrario a lo mencionado por la Iglesia Católica. Establece que existe todavía una clara división entre los guadalupanistas y los guadalupanos, íntimamente relacionados con la clase social a la que se pertenece, cuyos orígenes son muy remotos. El guadalupanismo mexicano ha sido calificado como “semilla indígena de floración criolla”. Pero una metamorfosis cualitativa de la original Tonantzin india en la Guadalupe mestiza tomó un cuarto de siglo y, posteriormente, para alcanzar el título de Sagrada Criolla, fue necesario más de un siglo, convirtiéndose así en la figura religiosa favorita de la élite colonial, que la impulsó para sus fines con extraordinario vigor. Para Ignacio Manuel Altamirano (citado por el autor), ese extraño fenómeno de usurpación sin despojo es algo así como un convenio no escrito de “juntos pero no revueltos”:

*“Los mexicanos adoran a la Virgen de consuno (juntamente de común acuerdo). Los que profesan ideas católicas, por motivos de religión; los liberales, por recuerdo de la bandera del año de 1810; los indios porque es su única diosa; los extranjeros por no herir el sentimiento nacional, y todos la consideran como un símbolo esencialmente mexicano”.*

Para Rivera (*op. cit.*), la Virgen de Guadalupe ha tenido una influencia decisiva en los destinos y en la vida del mexicano. No ha habido acontecimiento nacional de importancia en el que el guadalupanismo no se haya manifestado.

Al respecto, Rodríguez (*op. cit.*) apunta sobre la presencia de la imagen de la Virgen de Guadalupe a través de los siglos.

Siglo XVI. Fue la Virgen de Guadalupe estandarte de Fray Andrés de Urdaneta y del Capitán Miguel López, al conquistar las islas de los ladrones y las Filipinas. En 1571, el almirante genovés Gio Andre Doria invoca a la Virgen de Guadalupe en la batalla de Lepanto.

En torno a la batalla de Lepanto, Feans (*op. cit.*) hace referencia a ésta, al tomar como falso el hecho de que la Virgen de Guadalupe sólo realizó el milagro del Tepeyac; también se establece que gracias a la victoria de Lepanto se puso fin al poderío naval de los musulmanes. En conclusión, lo que hizo la Virgen de Guadalupe en el Nuevo Mundo fue reponer el número de católicos que la Iglesia había perdido con la Reforma Protestante en Europa; el autor declara que la Virgen del Tepeyac intervino

para que sobreviviera la religión católica de estas dos amenazas y favoreció los medios de expansión de que habrá de gozar la Iglesia en los siglos posteriores.

Siglos XVII y XVIII. La protección amorosa que sanó la inundación de 1629 y la epidemia matlazáhuatl de 1736. Por estas circunstancias se proclamó el Patronato el 27 de abril y promulgado el 16 de mayo de 1737. Para el autor, lo importante es identificar cómo por primera vez en la historia del país la participación del pueblo, de las autoridades civiles y eclesiásticas, y la presencia de españoles e indígenas, expresan una conciencia de unidad nacional.

En el siglo XVIII se da la extensión mundial del culto. España levanta santuarios en honor a la Virgen, el Papa estimula el culto. En Italia, un misionero jesuita, Juan Bautista Zappa, obsequió a los príncipes Doria una pintura al óleo, y siembra la devoción por esos territorios. Diego Luis de Sanvitores llevó a la Guadalupana a la Isla de los Ladrones, en Asia; en Japón se le rinde culto en Tokushima, Nagasaki y Sakano; Indostán la tiene en la Presidencia de Madrás, en la costa de Coromandel y llega a Venerares en Jerusalén; en América es coronada. Con lo anterior, se establece entonces, que la expulsión de los jesuitas en 1767 convirtió su destierro en la propagación del culto a la Guadalupana por el mundo.

Siglo XIX. Hidalgo enarbola el estandarte guadalupano en Atotonilco; Morelos, con su regimiento Guadalupe, declara traidor al que no rinda culto a la Virgen; Matamoros toma las armas, por el amor reivindicativo de la Guadalupana; Iturbide, con aprobación del congreso, funda en 1822 la Orden de Guadalupe y Juárez da orden expresa, el 6 de marzo de 1861, para que devuelvan la cruz de plata y varias alhajas que habían sacado de la Basílica, por órdenes del gobierno, el Coronel Refugio González.

Ignacio Manuel Altamirano escribe en 1884: *"... El día en que no se veneré a la Virgen del Tepeyac en esta tierra, es seguro que habrá desaparecido, no sólo la nacionalidad mexicana, sino hasta el recuerdo de los moradores del México actual..."*

Siglo XX. La situación conflictiva con la Iglesia desde el siglo XVIII, sólo amortiguada la política porfiriana, se desató en el año de 1914, aquí se pueden identificar tres etapas:

Primera. La persecución a la Iglesia valiéndose de la fuerza en una primera etapa; con la Constitución la persecución se hace oficial, aplicada la ley según la política de los presidentes. De parte de los católicos se distinguen dos procesos: uno de pasividad, recibiendo los golpes con sencillez y casi resignación cristiana, agotando todos los medios pacíficos para solucionar el conflicto; el otro en el que, se organizan en una defensa bélica.

Segunda. En 1929, por autoridad de la Jerarquía se crea un *modus vivendi*, se doblegan las manos, se dejan las armas y se busca un acomodamiento para conservar la vida de la Iglesia. Por su parte, el gobierno, en actitud agresiva, enfoca su atención contra los ministros de la Iglesia, otra contra las organizaciones católicas y, finalmente, contra la educación cristiana.

Tercera. En 1945, por diplomacia episcopal interna, por la presión internacional y por la renovación de los individuos en el gobierno, cambia la política en una coexistencia, de aceptarse evitando conflictos.

Sin lugar a dudas una de las páginas más trágicas de la historia religiosa en México, es la del conflicto religioso de 1926-1929, donde la imagen de la Virgen de Guadalupe fue pieza fundamental.

Sin entrar en muchos detalles respecto de la guerra Cristera, se hace necesario citar a Rivera (*op. cit.*) ya que de manera breve y clara muestra lo que significó el conflicto. Los antecedentes que colmaron la paciencia de algunos grupos de cristianos, fue la creación y la puesta en práctica de algunas leyes constitucionales que prohibían:

Art. 3. Todo tipo de enseñanza religiosa.

Art. 5. La presencia de religiosos (as) en el país.

Art. 24. La libertad de culto externo.

Art. 27. Toda propiedad eclesiástica.

Art. 130. Reglamentación del culto y del número de sacerdotes.

Estas leyes anticlericales, la suspensión del culto religioso como medida adoptada por un episcopado mexicano y la bomba colocada a los pies de la Virgen de Guadalupe (la imagen "milagrosamente" no sufrió ningún daño) fueron, todas estas acciones, tomadas como un atentado ante los creyentes. Entonces al grito de "¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!", sin armas, sin dinero y sin apoyo de la jerarquía eclesiástica, se lanzaron en defensa de su fe. Los cristeros fueron un verdadero ejército revolucionario, en el sentido que incorporó en sus filas a las mujeres y los niños combatiendo por todos los frentes: educación, religión, moralización, producción, entre otras; agotados todos los medios pacíficos, tuvieron que recurrir a las armas, para defender sus creencias religiosas. Veían la persecución religiosa como la prueba de la predilección que la Virgen y Cristo sentían por el país.

Durante la persecución religiosa, la afluencia de católicos en las peregrinaciones a la Basílica fue mayor que en años anteriores, se reunía tanta gente para la fiesta de Cristo Rey como para la de las Apariciones, el autor cita una nota del periódico Excélsior del 13 de diciembre de 1927:

*"...celebrada en todo México, la solemnidad de Cristo Rey, a pesar de todas las dificultades suscitadas por la policía, reunía en la capital a más de 200 000 personas que no cesaban de desfilar durante todo el día, pidiendo a Nuestra Señora y Madre de Guadalupe que el reinado de Cristo se establezca en nuestra patria, gritando: ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!..."*

La presencia de la Virgen, según Feans (*op. cit.*), se puede resumir en los puntos siguientes:

La Virgen de Guadalupe, considerada por algunos únicamente como la Virgen Mexicana, ha adquirido en la Iglesia Universal un gran renombre.

El aumento de la fama de Guadalupe hacia el Norte, ha sido señalado con manifestaciones extraordinarias de devoción, en los Estados Unidos y Canadá. Al sur, su influencia se ha extendido a todos los países de América, al occidente tiene presencia en Filipinas, incluso en Japón tiene su altar en el santuario dedicado a los 26 Mártires de Nagasaki.

En África, el emperador Haile Selassie, en su visita a la Basílica, junto con su nieta, llevó consigo dos imágenes de la Virgen; una la colocó en la Iglesia católica de su capital y la otra en la Iglesia Nacional Etíope.

Un sacerdote hindú, que se relacionó con la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, propagó la devoción Guadalupana en India.

Es en Europa, donde la Virgen ha recibido la bienvenida más acogedora; naturalmente que España e Italia fueron las dos naciones en la que más presencia tiene, también en Polonia, en el Jasna Gora, donde se encuentra el santuario de Nuestra Señora de Czestochowa, el entonces Cardenal Wyzynski entronizó la sagrada imagen.

Si bien en el mundo se adora a la imagen de la Virgen de Guadalupe, es en México donde esa devoción se evidencia fuertemente en el espacio, principalmente el día 11 y 12 de diciembre de cada año.

Esteban Anticoli (*op. cit.:95*) escribe sobre el culto y la devoción en la Virgen especialmente el 12 de diciembre lo siguiente:

*Una prueba evidente del aumento del culto y de la devoción a la Soberana Virgen, son las frecuentes romerías y procesiones que se hacen al Santuario; los templos, a cual más suntuoso, erigidos en su honor y enriquecidos con dones preciosos de plata viva y vistosos ornamentos; y las Congregaciones constituidas para tributarle un culto más especial.*

*Y en cuanto a las peregrinaciones, los indios llevan la palma sobre todos, así porque se esmeraron y se esmeran en ir desde lejos al Santuario, como porque por ellos y para ellos particularmente la Santa Madre de Dios apareció en el cerro del Tepeyac. Todos los sábados, familias enteras de indios van al Santuario a festejar a su modo a la Virgen; pero en modo especial para la fiesta de la aparición, es tanta la multitud de indios, que apenas pudiera uno creerlo si no lo viera. Ocurren no sólo en los contornos de la Ciudad de México, sino de treinta, cincuenta y sesenta leguas de distancia, pueblos enteros con todas sus familias. Y se puede conjeturar su número por la limosna que se recoge; pues de medio en medio real, que ellos no dan más, se juntan en aquel día hasta mil ochocientos pesos, lo que nos da un número de entre 24 000 y 26 000 indios. Por esta razón fue preciso establecer, que los indios celebrasen sus fiesta el domingo último de noviembre, para que los demás fieles pudiese celebrarla el día doce. Se les conceden a los indios ocho días, en que se les entregan las llaves de la Iglesia, para que festejen a su Patrona según sus antiguas costumbres instituidas desde la aparición, es un espectáculo conmovedor el contemplar la viva fe de los indios.*

*El modo que tienen en esos días es el siguiente: se juntan en la plaza, en el atrio, en el cerro y en otros sitios, entran a la iglesia por turnos según cómo llegaron, después de haber rezado sus oraciones y hablado con la Virgen como si la vieran, se disponen en círculo a bailar según sus antiguas costumbres, vestidos, algunos de ellos, con el traje de sus antepasados, con sus plumajes y máscaras y otros distintivos; allí se están bailando horas enteras. Muchas de esas danzas suelen ser primorosas y de bastante ingenio y artificio; otras hay alegóricas y figurativas de algunos sucesos, como lo son el de la Aparición de la Virgen, la toma de México, el encuentro de Moctezuma con Cortés, las proezas de Marina, que ellos llamaban Malinche, y otros sucesos nacionales. Mientras bailan repiten sus aclamaciones “La Virgen es de nosotros los indios: Nuestra limpia Señora y Madre”. Los que están fuera de la iglesia, hacen lo mismo.*

*En estos últimos tiempos, disminuido por las mortandades el número de los indios, no concurren en tanto número como antes. También por los ferrocarriles se ve llegar, a México*

*desde el interior, multitud grande de indios a venerar a la Virgen, pero no solamente los indios, sino también todos los demás fieles.*

Además de las continuas fiestas y peregrinaciones que se celebran en la Basílica de Santa María de Guadalupe, particularmente en los meses de mayo, octubre y diciembre, merecen mención especial las fiestas celebradas con motivo de los Centenarios Guadalupanos y de la Coronación.

Al respecto, Romero (*op. cit.*) hace una pequeña reseña de estos festejos:

El primer centenario de la aparición se cumplió en 1631, estaban en la Ciudad de México sufriendo la tribulación de la gran inundación comenzada en 1629 y nadie pensó en fiestas guadalupanas.

El segundo centenario se cumplió en 1731 y se celebró con toda la solemnidad. Con la debida anticipación se invitó a todos los vecinos de la ciudad a que adornaran sus casas y las iluminaran, el 12 se celebró en el santuario una lucidísima función a la que asistieron el señor Arzobispo con todo el cabildo, el señor Virrey con todos sus tribunales y autoridades y el sábado inmediato se solemnizó en la Catedral.

El tercer centenario se cumplió en 1831. A principios de noviembre de dicho año, el Ayuntamiento de la Ciudad de México llamó a los principales habitantes de la ciudad a una junta que se había de celebrar en la Sala del Cabildo, para acordar la manera de celebrar el tercer centenario de las apariciones. Se acordó trasladar la imagen de la Colegiata a la Catedral, y para tratar de ello se formó una Junta Particular, compuesta de 40 individuos; esta junta nombró de su seno una Comisión Especial, compuesta de 9 individuos para que estudiaran el caso y dieran su dictamen. Se acordó que, para no estorbar las funciones que se celebrarían en la Catedral y en la Colegiata, las fiestas de la ciudad se hicieran los días 26, 27 y 28 de diciembre, comenzando por el traslado de la sagrada imagen en la mañana del 26, lo cual no se pudo llevar a cabo porque el cabildo de la Colegiata se negó terminantemente. Pero aun sin este número del programa, el tercer centenario fue celebrado con toda la mayor solemnidad.

Grandes fueron también las fiestas celebradas con motivo de la Coronación de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe que tuvo lugar el 12 de Octubre de 1895.

El cuarto centenario fue en 1931. Con la anticipación a iniciativa del Excmo. Sr. D. Pascual Díaz, Arzobispo de México, se preparó un programa verdaderamente grandioso para celebrar esta solemnidad, invitando para ello a todos los Prelados de la América Latina, ya que la Virgen de Guadalupe había sido proclamada Patrona Celestial de toda ella, pero en 1926 se desató la

persecución más terrible que ha sufrido la Iglesia en México, todo tuvo que celebrarse modestísimamente, si bien S.S. Pío XI invitó de una manera especial a los mexicanos para celebrar dicho centenario en la misma Roma y así se hizo el 12 de diciembre de 1933 con solemnidad extraordinaria, pues el acto tuvo lugar en la Basílica de San Pedro, colocándose una hermosa imagen de la Virgen de Guadalupe en el altar mayor; el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, D. Francisco Orozco y Jiménez celebró la misa en el altar en que de ordinario celebra el Papa; por la tarde fue paseada la imagen de Santa María de Guadalupe por las calles de Roma, y se hizo una iluminación nocturna extraordinaria en la Basílica de San Pedro.

Si bien como en todos los santuarios se tienen días especiales para la asistencia al recinto, en la Basílica de Guadalupe desde la inauguración de la primera ermita, es más, desde su estancia en la Casa Episcopal en el centro de la ciudad hasta el día de hoy se ha festejado y se seguirá festejando diariamente "a la madre de todos los mexicanos" o simplemente con el transcurso de tiempo ha sido posible observar y vivir la fe y devoción de todo un pueblo.

**Figura 3.3** Calzada de Guadalupe, 12 de diciembre del 2011



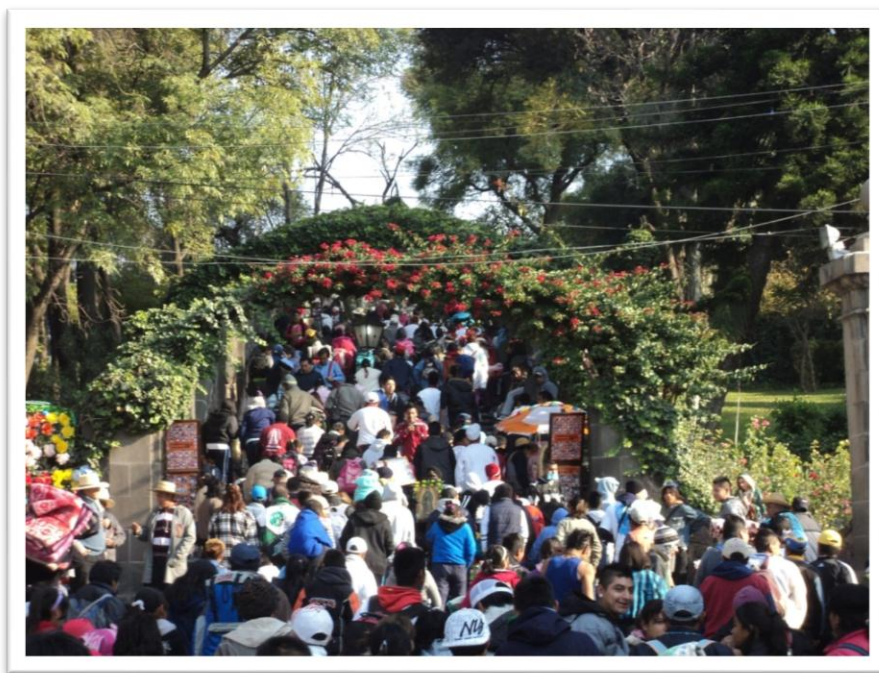
Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2011

**Figura 3.4** Explanada de la Basílica de Guadalupe



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2012

**Figura 3.5** Escalinata al Cerrito



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2012



### 3.3 El Mito Guadalupano

Se hace necesario, para esta investigación, hacer una revisión de las diversas posturas sobre el mito de las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac, quizá uno de los autores que señala las diversas inconsistencias sobre ese “acontecimiento” es Eduardo del Río (*op. cit.*) que menciona a manera de introducción en su libro *El mito Guadalupano* “muchísimos mexicanos creen a ciegas en la virgencita de Guadalupe, aparecida según predicen curas y obispos en la punta del cerrito del Tepeyac el 9 de diciembre de 1531 al indio Juan Diego, hecho que hasta ahora no ha reconocido el Vaticano como verídico; lo que en buen romance significa que las altas autoridades de la iglesia tienen sus dudas sobre las llamadas apariciones de la virgen”.

El fraile Juan de Torquemada (citado en Gutiérrez, *op. cit.*:117) escribe “... *En la Nueva España había tres santuarios paganos y gran concurrencia de gente, el de Toci, cerca de la montaña Matlalcueye (Malinche); el de Tepuchtli en Tianquizmanalco, y el de Tonan, a una legua al Norte de México; queriendo remediar este gran daño los franciscanos, levantaron iglesias, en la falda del Matlalcueye elevaron un templo a Santa Ana, abuela de Nuestro Señor. En Tianquizmanalco elevaron una iglesia al Telpuchtli cristiano, es decir, San Juan y en Tonantzin, junto a México a la Virgen sacrantísima, que es Nuestra Señora Madre...*”

El autor señala que se puede observar en el texto, que nada se dice de las apariciones en el cerro del Tepeyac, nada de don Juan de Zumárraga, simple y llanamente consignó el fraile el culto de sustitución operado por los primeros misioneros. Y que es de destacar que la iglesia no tenía ninguna advocación particular, estaba dedicada a “Nuestra Madre”.

La postura oficial de la iglesia no es decisiva en casos como éste. Tampoco lo ha sido en el de las manifestaciones milagrosas de Lourdes en Francia, o de Fátima en Portugal. Tiene un valor muy especial porque aprueba el culto, lo declara conforme con la fe y la doctrina del Evangelio y lo recomienda a los fieles, pero en cuanto al origen sobrenatural, usa la expresión clásica: “se dice que se apareció” o bien “piadosamente se cree que se apareció”. Unos y otros dicen verdad, en el dominio de lo religioso siempre faltan pruebas. La razón llegará únicamente hasta cierto límite. De ahí en adelante no hay ciencia capaz de dar cuenta de resultados que trascienden las fronteras de lo humano (Perea, *op. cit.*).

Otro punto dudoso es el que señala Gutiérrez (*op. cit.*) ya que menciona que durante los primeros años siguiente a la fundación de la primera ermita del Tepeyac, se carece de todo apoyo documental para pretender que haya existido en ese lapso algún suceso portentoso. La fecha clave ocurre en 1554,

cuando llegó el segundo arzobispo de México, don fray Alonso de Montúfar. Ya que la huella de este personaje en los anales del culto guadalupano del Tepeyac, es sin duda alguna el padre del guadalupanismo mexicano.

El mismo autor apunta que durante los veinte años después de las apariciones y hasta la llegada de Montúfar existía una abundancia y riqueza de acervo histórico documental, y sobre todo los de tipo religioso, y que es por ello que, de tan inmenso acervo, algún señalamiento se dejaría ver tanto de las extraordinarias apariciones guadalupanas, cuanto de la participación del obispo Zumárraga en ellas, así como de la supuesta fervorosa devoción que cundió en la ermita del Tepeyac en los años que se consideran. Pero esto no sucedió así, del resultado de múltiples investigaciones, de ese periodo en particular, nada existe hasta el momento algo que obligue a dar crédito a la formación de aquella devoción de la que sólo hasta la intervención de Montúfar se encuentra “...*ya no un sordo rumor sino un pavoroso estruendo...*”.

Eduardo del Río (*op. cit.*) identifica algunos puntos a considerar, uno es que la fecha principal de la fiesta de la diosa Tonantzin era el 22 de diciembre en el antiguo calendario pero que por órdenes papales el 15 de octubre de 1582 el día de la fiesta principal se trasladaría al 12 de diciembre, lo anterior es el punto de partida de la primer cosa que hace fruncir el ceño (apunta el autor) y es que en el mismo lugar donde está la Basílica había un templo de la diosa Tonantzin, señala palabras de Fray B. de Sahagún “...*Uno de estos lugares de adoración es una pequeña colina llamada Tepeyac y ahora Nuestra Señora de Guadalupe, en ese lugar tenían un templo dedicado a la madre de los dioses, a la que nombraban Tonantzin que significa nuestra madre... Ahora ahí se ha construido la iglesia a la Virgen de Guadalupe, y todavía vienen a visitar desde muy lejos a Tonantzin, lo que es sospechoso, pues habiendo en todas partes iglesias a la Virgen, sólo vienen a esta...*”.

Además, la diosa, muy venerada por los indígenas, según Fray Juan Torquemada “...*se les aparecía en figura de jovencita, con su túnica blanca ceñida, aunque siempre a uno solo, y le revelaba cosas secretas...*”. Quizá el punto más importante al que hace referencia el autor es que todavía en 1740 el historiador italiano Lorenzo Boturini vio y dibujó las imágenes en piedra de Tonantzin y la diosa del agua al pie del cerro del Tepeyac, que era junto con el Templo Mayor, Chalma y Amecameca, uno de los 4 grandes santuarios del México precortesiano. El autor finaliza su capítulo afirmando que este “pequeño detalle” se les olvidó a todos los historiadores del guadalupanismo, porque es una de las claves para explicarse el cuento de la aparición, el cual actualmente pocos se atreven a afirmar que desde siglos antes de la llegada de Cortés, en el Tepeyac había un santuario en el que se adoraba a la diosa Tonantzin, la madre de Dios.

Para Caballero (*op. cit.:11*), los efectos de esa metamorfosis inducida subsisten; y para tener un mínimo conocimiento de esta devoción y tratar de comprenderla en profundidad, tal vez nos ayudaría aplicar la tesis de Guillermo Bonfil Batalla, y distinguir con claridad y precisión entre un "guadalupanismo profundo", de base indígena popular, y un "guadalupanismo imaginario", de origen colonial, marcado a fuego por una sociedad jerárquica, con su Estado-Iglesia, que se sirvió del culto como mecanismo de soporte necesario para una dudosa identidad.

Gutiérrez (*op. cit.*) menciona que en los primeros años de la conquista espiritual de México, en cuyo contexto era reiterada costumbre de los primeros misioneros sustituir los templos paganos de los naturales por otros cristianos y que esa sustitución fue operada en el Tepeyac y correspondió a los frailes franciscanos hacerla en donde los indios tenían de antaño un adoratorio dedicado a la madre de los dioses, la deidad Tonantzin.

Lo anterior dio lugar a promover, con inusitado vigor, el nombre de "Guadalupe", término de segunda mano que correspondía ya a una imagen venerada en un famoso santuario español de Extremadura. Guadalupe es una palabra de origen árabe que significa "río de lobos", según algunos; palabra impronunciable para los indígenas del centro de México; ya que en su idioma no existían ni la G ni la D. Algo que siempre ha despertado suspicacias, pero que nunca hasta hoy ha sido medularmente esclarecido.

Feans (*op. cit.*) escribe que ni el obispo Zumárraga ni algún otro español han dado explicación de por qué se le llamó de Guadalupe, entonces, establece que: La razón es, que Ella se los dijo así. Le habló al azteca Juan Bernardino en su lengua y la combinación de palabras que uso debieron haberse oído como "de Guadalupe", para los españoles. En náhuatl "te coatlaxopeuh" tiene un sonido semejante (casi se pronuncia como "te quatlasupe"). *Te* significa *pedra*; *coa* se traduce como *serpiente*; *tla* es la declinación del nombre, una especie de artículo *la*; y *xopeuh* significa *aplastar o pisar con el pie*. Luego la última parte del mensaje se debe corregir de la siguiente manera para que nos revele su auténtico significado:

*"...y que bien le nombraría, así como bien había de nombrarse su bendita imagen. La siempre Virgen Santa María, y que aplastará o extirpará a la serpiente de la piedra."*

Algunos estudiosos creían que el vocablo pronunciado por Juan Bernardino fue "Tequatiapéh", "la que salió de la cumbre" o "Tecuantlaxopeuh", "la que ausentó a los que nos comían", apoyan su opinión en la distorsión de vocablos mexicanos por parte de los españoles, que al no conocer la lengua

indígena deformaban las palabras, lo que oían les recordaba una palabra que ya conocían, en este caso Guadalupe de Extremadura y le llamaban simplemente Virgen de Guadalupe.

También se sabe que algunos autores afirman que la Virgen no debió decir la palabra Guadalupe, ya que Juan Bernardino no hablaba español y por lo tanto, la Virgen se comunicó con él en Náhuatl, lengua en la que no existen las letras "d" y "g", y que la palabra que pronunció fue un vocablo que los españoles, sobre todo los originarios de Extremadura, relacionaron con la palabra "Guadalupe" bien conocida por ellos.

Cabe mencionar que a los españoles se les dificultaba pronunciar algunos fonemas de la lengua Náhuatl (México con "j"). Si bien es cierto que en Náhuatl no existen palabras con "d" y "g", es probable que la Virgen si pudiese decir "Guadalupe", ya que para ese entonces esas letras no eran desconocidas para los indígenas.

Unos años antes de las Apariciones, en el uso diario de su lengua, los indígenas manejaban palabras con las letras "d" y "g", el ejemplo más notorio es el nombre con el que se bautizó a Juan Diego. En el Nican Mopohua se le menciona innumerables veces, en esta narración también se hace referencia a días de la semana en español como Domingo, lo que demuestra que esta lengua iba penetrando en el vocabulario de los indígenas (*Ibíd.*).

Fue Helen Behrens, la primera persona extranjera que identificó la imagen de Guadalupe como un jeroglífico, pero también sintió curiosidad respecto del nombre "Guadalupe", ya que no es una palabra náhuatl. La investigadora, junto con su grupo de trabajo, encontró que los traductores españoles estaban en un error al decir que la Virgen había pedido que se le llamara "de Guadalupe"; que esa palabra era simplemente un nombre español que se parecía en la pronunciación a otra palabra en náhuatl. Para la investigadora es necesario mencionar que la lengua náhuatl dejó de escribirse en jeroglíficos poco después de las apariciones. Los misioneros españoles y algunos intelectuales, se percataron de que se podía escribir fonéticamente con las letras de su alfabeto, desde ese momento el náhuatl se escribe así (Feans, *op. cit.*).

Eduardo del Río (*op. cit.*) es quizá el autor que más efusivamente, y con su muy característico modo de escribir y presentar sus obras, ha hecho una fuerte crítica sobre el acontecimiento guadalupano, a continuación se presentan algunas de las ideas fundamentales de su libro:

Revisando minuciosamente todas las crónicas e historias de aquellos tiempos, no se ha encontrado ni media palabra de Bernal Díaz del Castillo, Diego de Durán, Bernardino de Sahagún, Alva Ixtlixochitl, Jerónimo de Mendieta, ni siquiera en la memorias del Obispo Zumárraga, que fue según lo que

cuentan, el que recibió el recado de la Virgen, la pregunta es ¿Cómo iban a callar un suceso tan extraordinario? Pues la primera noticia de las apariciones se dio hasta 1648, 117 años después, el autor del cuento fue el Padre Miguel Sánchez, en un libro titulado *Imagen de la Virgen María*.

Resulta importante notar que en aquellos años la devoción popular se centraba en dos Vírgenes principalmente, la Virgen de San Juan de los Lagos y la de los Remedios, con ambas la Iglesia estaba haciendo un gran negocio. Sobre todo San Juan de los Lagos (cuya fama milagrosa empezó en 1630) se había convertido en un negocio redondo gracias a la venta de milagros, estampas y peregrinaciones, limosnas y donativos. Las ganancias que la Iglesia de Nueva Galicia (hoy Jalisco) estaba obteniendo en San Juan de los Lagos, despertaron profunda envidia en el clero de la Ciudad de México, ya que la Virgen de los Remedios, muy solicitada para las sequías y las epidemias, no funcionaba ya muy bien, y en la últimas sequías de 1616, 1639, 1641 y 1642 había resultado un fracaso, los indios estaban volviendo a recurrir a Tlaloc para conseguir lluvias a tiempo.

El autor de la copia modificada de la Virgen de Guadalupe hispana fue el pintor indígena Marcos Cipactli, bautizado como Marcos de Aquino, y alumno de fray Pedro De Gante, según el testimonio de fray Francisco de Bustamante, superior de los franciscanos.

La pequeña iglesia que se levantó en el Tepeyac, sobre el templo de Tonantzin pasó un siglo sin pena ni gloria. El 25 de septiembre de 1575, el cuarto Virrey de la Nueva España, Almanza, contestó al rey de España (Felipe II), quien quería saber por qué y cómo había un santuario de Guadalupe en México. La respuesta fue que desde 1455 existía allí una ermita con la imagen de Nuestra Señora a la que llamaron de Guadalupe por decir que se parecía a la del mismo nombre en España, pero en esta respuesta no se menciona nada de las "apariciones".

Otro de los aspectos fundamentales es la historia del Nican Mopohua, se señala que apenas hace algunos años el P. Ángel Ma. Garibay, historiador, desentrañó el misterio, quien escribe que un equipo de indios nobles, Valeriano entre ellos, redactó el documento y se hizo en el taller de redacción del Colegio Imperial de Santa Cruz Tlatelolco, entre los años de 1564 y 1570. Sahagún había creado en 1564 una especie de Taller de Redacción donde los indios de la nobleza que ahí estudiaban, elaboraban en Náhuatl obras de teatro, cantares religiosos, rezos y cosas así, destinadas a la evangelización. Usando la lógica, es creíble que el Nican Mopohua haya sido escrito como una pequeña obra de teatro evangelizadora, inspirada en la leyenda de la aparición de la Virgen de Guadalupe, pero de España. Los que han analizado a conciencia el texto, indican claramente que es una obra dramática y no una reseña de hechos históricos.

Los puntos anteriores tienen como fundamentó una profunda revisión documental por parte del autor, más allá de fijar su postura frente al acontecimiento se ciñe a las pruebas que, según él apuntan a una inversión de los frailes que buscaban a toda costa la conquista espiritual de la Nueva España.

*“De todo corazón quisiera yo que este milagro tan honorífico para nuestra patria fuera cierto, pero no lo encuentro así; y si estamos obligados a creer y pregonar milagros verdaderos, también nos está prohibido divulgar y sostener los falsos. Cuando no se admita que el de la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe (como se cuenta), es de estos últimos, a lo menos, no podrá negarse que está sujeto a gravísimas objeciones”.* Lo anterior es escrito por Joaquín García Icazbalceta al concluir un encargo del entonces Arzobispo de México Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos a finales del siglo XIX, con el cual se buscaba favorecer la causa de canonización del indio Juan Diego a través de una exhaustiva investigación referente al acontecimiento guadalupano ocurrido en 1531; lo anterior y toda la investigación causó una profunda conmoción al Arzobispo quien decidió consultar a otros especialistas antes de avalar o refutar la información presentada.

Para Perea (*op. cit.*) llama mucho la atención el silencio de los misioneros y más aún la actitud adversa de varios de ellos ante el comportamiento del pueblo *“... ¿No habían venido a incorporar al Cristianismo a los aborígenes de estas tierras? ¿No querían que se convirtieran a Cristo y recibieran el bautismo? ¿Qué más podía desear su celo que aquellas multitudes que acudían a la Iglesia y al sacramento de iniciación, atraídas por la amable figura de la Virgen a la que ellos veneraban como Madre de Dios?...”.*

El mismo autor escribe que en 1556, el franciscano fray Francisco de Bustamante predica en contra de esa devoción por preocuparle las desviaciones supersticiosas e idolátricas de los recién conversos. La actitud de los demás misioneros, tanto franciscanos como dominicos y agustinos, no era más favorable al culto guadalupano. Otro franciscano, fray Bernardino de Sahagún, notable por su espíritu misionero y además por su labor de historiador y por sus conocimientos del idioma y las costumbres de los naturales, dice que la devoción de éstos a la Guadalupana *“...parece una invención satánica para disimular su idolatría...”*; a estas reacciones adversas se sumarían otras, de épocas y siglos posteriores.

Religiosos franciscanos se pronunciaron en contra del culto guadalupano, movidos precisamente para combatir al segundo arzobispo de México, don Alonso de Montúfar. Se señala que las pasiones humanas suelen empequeñecer los ímpetus más nobles de la voluntad, y los intereses materiales intervenir en las cosas del espíritu empañando su pureza y torciendo su intención (Capistrán, *op. cit.*).

En cambio, además de los datos que conserva la tradición sobre la actitud guadalupana de Zumárraga, hay testimonios evidentes de la fervorosa devoción de parte del segundo obispo de México, el dominico Alonso de Montúfar, quien en sus sermones fomentó la veneración de indígenas y españoles a la Virgen de Guadalupe, aunque sin hablar de otro milagro que el de la sorprendente difusión de este culto por toda la ciudad, todo lo anterior hizo que se ingeniara un plan para obtener fondos y construir en 1566 un santuario en su honor.

Gutiérrez (*op. cit.:206*), como conclusión de su libro *El origen del Guadalupanismo*, habla de 4 hechos fundamentados en una amplia investigación de fuentes primarias, para dar como completamente falso el milagro del Tepeyac:

La imagen de la Virgen, tomada de un modelo europeo, fue pintada por un indio, en tela de factura indígena, probablemente por Marco de Aquino, excelente pintor y dorado de la época, así lo reconoce Bernal Díaz del Castillo en su crónica.

La pintura fue ejecutada poco tiempo antes de la fecha del 8 de septiembre de 1556 en que Bustamante pronunció su histórico sermón, en abierta réplica contra el predicado por el arzobispo Montúfar dos días antes, en apoyo total al culto a la imagen guadalupana del Tepeyac.

Esa pintura es la misma imagen de la Virgen cuya súbita presencia en la antigua ermita del cerro del Tepeyac fue registrada en los anales indígenas como aparición de Santa María-Tonantzin.

La manera de entender el hecho supone la colocación de la imagen de una manera subrepticia, y el enigma es a quien debe responsabilizarse de ese acto.

Contrario a lo anterior, Rivera (1998: 133) intenta responder la pregunta: ¿Se puede comprobar históricamente que Santa María, Madre de Dios, se apareció en el Tepeyac en 1531?, el autor cita a Ángel María Garibay: “... *la Historia dice únicamente: Un indio de nombre Juan Diego, ciertamente tuvo apariciones de un ser extrahumano en la vida de abajo. ¿Era quién afirmaba ser? Ya no puede decirlo la historia y tenemos que preguntarlo a la religión. La religión viene y nos dice. Católicos, la Virgen, Madre de Dios, se apareció realmente a Juan Diego en el Tepeyac... Lo que la Historia dijo ser un hecho acontecido, la religión lo define como un hecho sobrenatural...*”.

También señala que los documentos que existen sobre la historicidad de la Aparición de la Virgen de Guadalupe en México, son innumerables: Anales de Cuitlaxcoapan, de Tlaxcala, de México y sus

contornos, de Chimalpain, de Tlaxtlatzontli, de Alva Ixtlilxóchitl, Testamento de Cuautitlán. Y en cuanto a personas que a través de la historia han testificado y escrito sobre la veracidad del Hecho Guadalupano, existe una lista interminable.

En el punto 1, en el cual se habla de que la Virgen de Guadalupe es tomada de un modelo Europeo, Perea (*op. cit.*: 59) apunta lo siguiente:

*"... Las diferencias entre la Guadalupana de Extremadura y la del Tepeyac son mucho más numerosas y flagrantes que las semejanzas. Lo único que tienen en común, aparte del hecho de representar a la Virgen María, es el nombre. Todo lo demás son diferencias. La de Extremadura es una imagen de talla, es una estatua de tres dimensiones, la del Tepeyac es una pintura estampada sobre tela. La primera Guadalupana es al estilo bizantino oriental, la segunda es una figura indígena o mestiza de tierras del Anáhuac. La de la península Ibérica es una madre con El Niño en brazos y la de México es una doncella con las manos juntas en actitud de orar, además ostenta una serie de símbolos que no se encuentran en la primera..."*

Caballero (*op. cit.*) reitera que en México hay un guadalupanismo cristocéntrico y otro que no lo es, y esto es de fácil comprobación para el común mortal. La coexistencia de una religiosidad popular guadalupana de base indígena, que en el siglo XVI perdió el control de su lugar sagrado, y de una religiosidad de base elitista, cristiana y occidental, que usurpó y manipuló a su favor ese mismo lugar sagrado, sólo tienen en común el apego a ese sitio y a la imagen que hoy se venera en él. Sus respectivos valores esenciales no concuerdan del todo, a pesar de la prolongada, prepotente y hasta intransigente presión de los dominadores coloniales y de sus herederos directos e indirectos.

Esa dualidad, la de la presencia íntima de lo indígena sojuzgado, humillado e impotente, y de lo europeo destructor, ignorante, fanático y prepotente, ha producido en los indígenas cultivados y conscientes de sus valores ancestrales un efecto letal.

Lo anterior queda perfectamente plasmado en palabras de Eleazar López Hernández (citado en Caballero (*op. cit.*:9):

*"¿Teología india-india o teología india-cristiana? Otra cuestión que nos atañe directamente a quienes somos indígenas y somos al mismo tiempo parte integrante de nuestras Iglesias es si hay que hablar de teología india-india en el sentido de producción propia y auténtica de los pueblos indios, o más bien hay que hablar de teología india-cristiana, en el sentido de un producto indio bautizado y bendecido por la Iglesia. En otras palabras, ¿de qué teología estamos hablando aquí? ¿De la que hacen los pueblos indios o de la que intentamos hacer*



*los indios en la Iglesia? En consecuencia, ¿el interés que nos mueve por la recuperación del pensamiento religioso de nuestros pueblos nace de una sincera convicción de que este pensamiento vale por sí mismo, o porque recibe su valor en cuanto cabe o puede haber en el marco teológico de nuestras Iglesias?*

*El asunto no deja de ser conmoviente, porque nosotros estamos escindidos interiormente por un doble amor que no nos deja vivir tranquilos: amamos a nuestro pueblo y creemos en su proyecto de vida, pero también amamos a la Iglesia y creemos en su proyecto de salvación. Dos amores que han convivido en nosotros, pero que han convertido nuestros corazones y nuestra conciencia en campo de batalla, donde el último, con mejores armas, bombardea constantemente al primero.*

*Nosotros somos hijos de pueblos que, para sobrevivir, han tenido que cavar cepas muy profundas donde guardan sus tesoros o han tenido que usar máscaras para esconder su identidad primera. Somos hijos también de Iglesias cuya práctica misionera ha sido sumamente intolerante frente a las creencias de nuestros pueblos, tildándolas de diabólicas, bestiales o simplemente pueriles. Esta es la tragedia existencial de los indios cristianizados, tragedia que nos empuja constantemente a la tentación de superar el problema con una polarización extrema: o estamos con la Iglesia o estamos con nuestro pueblo”.*

Un pueblo como el mexicano, desvalido, huérfano, necesitaba una madre bienhechora en quien refugiarse y a la que pudiera pedirle misericordia y amparo, una madre sobrenatural de piedad infinita y así esta admirable sacralización se encuentra por encima de la historia, de la ciencia, de la razón, porque finalmente no es la invención de una iglesia sino la del propio pueblo, se trata pues de algo sagrado y los sostiene la propia historia del pueblo. Es por ello que ante lo real cotidiano se levanta lo sagrado (Gutiérrez, *op. cit.*).

Finalmente, como apunta Caballero (*op. cit.*), la fe inducida, que solamente se ha derivado del impulso colonial, para nada ha afectado a la fe que ha tenido su origen en auténticas raíces milenarias, que no necesitaron de una aparición milagrosa, Rosas de Castilla, de Juan Diego, y ni siquiera de entender el significado o la pronunciación de una palabra extranjera tan extraña. Y que esa realidad confusa, extraña y muy contradictoria, se ha generado debido a un hecho indiscutible: la historia la escribe el vencedor; y el vencedor, además de destruir evidencias que lo contradigan, fabrica a su gusto sus historias y sus tradiciones, e impone ambas como dogmas de fe, a pesar de absurdas e increíbles; no tiene que probar nada, porque su palabra es ley.

## **Capítulo IV**

### **Características territoriales del turismo religioso en la Basílica de Santa María de Guadalupe**

#### **4.1 Estrategia metodológica.**

El primer acercamiento al fenómeno de estudio, se dio por parte de un trabajo semestral en el Seminario de Geografía Económica de México, impartido por el Dr. Álvaro López López en el año de 2010, trabajo que buscó el acercamiento de los alumnos con los diversos tipos de turismo.

La decisión del tema "Turismo religioso en la Basílica de Guadalupe" fue propia pero el apoyo y seguimiento del Dr. Álvaro López propició que el desarrollo del tema se encausara hacia una investigación más amplia y profunda que tiene como punto culminante el presente trabajo.

Para identificar las características el turismo religioso en la Basílica se estableció, además de investigación documental, una pequeña entrevista que constó de 11 preguntas con miras a comprobar lo investigado en gabinete, y a definir en lo posible el perfil del visitante en la Basílica de Guadalupe, los once rubros que abarcó la entrevista son:

1. Edad
2. Género
3. Lugar de residencia
4. Religión
5. Nivel escolar
6. Motivación de la visita
7. ¿Quién o quienes lo acompañaban?
8. Medio de transporte para llegar a la Basílica
9. Recurrencia de la visita
10. Si realizó alguna compra de alimentos y/o recuerdos
11. Nivel de seguridad en la Ciudad de México y en la Basílica de Guadalupe

A lo largo del mes de noviembre del 2010 se llevaron a cabo 140 entrevistas tanto a visitantes nacionales como internacionales, además fue posible establecer comunicación directa con el entonces Rector de la Basílica, así como con algunos funcionarios de turismo de la Delegación Gustavo A. Madero. Entonces en el mes de diciembre de 2010 se presentó el trabajo semestral en el Seminario citado.

Con los datos obtenidos en campo y en gabinete se tomó la decisión de llevar un paso más allá la investigación al trabajar el tema de turismo religioso en la Basílica de Guadalupe como eje rector de la tesis de licenciatura, para este propósito se solicitó la asesoría del Dr. Enrique Propin Frejomil, quien aceptó la tarea.

Si bien los datos obtenidos en campo con las entrevistas del año 2010 y la investigación documental eran sustanciosos, al profundizar en el ámbito investigativo se hizo necesario hacer de la entrevista un instrumento más complejo e integral que hiciera posible un mayor y mejor entendimiento del tema.

Los rubros en los que se dividió la entrevista final, se basaron en los propósitos fundamentales en los cuales recae la presente investigación, dichos rubros se profundizaran en los apartados siguientes y son:

Perfil demográfico del entrevistado

Actividad turística

Aspectos económicos

Aspectos religiosos

Devoción

Imagen

Accesibilidad

Servicios

El trabajo en campo, con la segunda entrevista se llevó a cabo los días 11 y 12 de diciembre de los años 2011 y 2012, se realizó en esos días en particular con el propósito de abarcar un mayor espectro de perfiles de los visitantes ya que se trata de los días con mayor afluencia de los mismos al recinto mariano.

Para los días 11 y 12 de diciembre del 2011 se solicitó ayuda a un grupo de compañeros geógrafos, que fungieron como entrevistadores, el propósito de contar con un grupo de entrevistadores fue abarcar en términos de temporalidad todo el fenómeno guadalupano esos dos días.

Se dividió al grupo para que por lo menos uno estuviera presente en el recinto desde la tarde del 11 de diciembre hasta la tarde el día 12, además de los momentos en particular se solicitaba a los entrevistadores que en sus 10 entrevistas intentarían cubrir diferentes perfiles de edad, género y nacionalidad, primordialmente.

El resultado final de los días 11 y 12 de diciembre fue de 108 entrevistas completas, se contó con algunos instrumentos inconclusos por diversos motivos y no están incluidos en los resultados finales.

El desarrollo de la investigación documental y la redacción del documento se llevaron a cabo a lo largo del año 2012, lo que permitió que los días 11 y 12 de diciembre del mismo año se efectuara por tercera ocasión trabajo en campo a través de la realización de entrevistas en el recinto. En esta ocasión no se contó con el apoyo de un grupo de entrevistadores, así que el trabajo se llevó a cabo de manera individual, el propósito del trabajo en campo, además de abarcar mayor temporalidad fue llegar a 150 entrevistas, así que se realizaron 42 entrevistas en dicho año.

Es importante destacar que el acercamiento con personal de la Basílica de Guadalupe, específicamente personal de la biblioteca y de visitas guiadas, hizo posible que esas 42 entrevistas, en su mayoría, correspondieran a visitantes extranjeros.

Los resultados que a continuación se presentan corresponden a la integración del trabajo directo en el Santuario de los tres momentos antes mencionados, por supuesto los resultados correspondientes al primer acercamiento al fenómeno, a través de la pequeña entrevista, sólo intervienen en las preguntas con las que presentan un símil en el segundo instrumento.

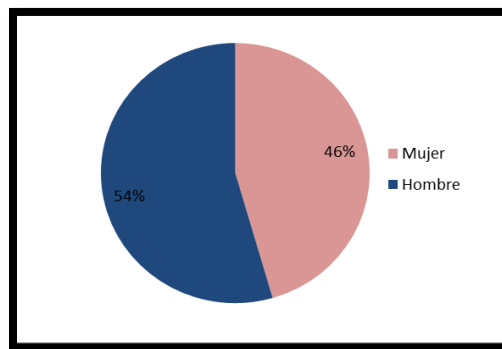
Entonces para fines de algunos resultados, los once rubros mencionados, se tomarán en cuenta 290 respuestas y para los restantes sólo 150, o en su defecto menos ya que en ciertas preguntas el entrevistado prefirió reservarse su opinión o respondieron de manera negativa y esto impidió proseguir con el resto de las preguntas del apartado.

El instrumento de trabajo en campo puede observarse en el anexo del documento.

## 4. 2. Perfil demográfico de los visitantes

A continuación, se presentan los resultados y el análisis de la primera parte de la entrevista realizada a los visitantes en la Basílica de Guadalupe, esta primera parte rescata aspectos generales de la estructura poblacional que da pie a identificar quién visita la Basílica, en términos de género, edad, ocupación, lugar de residencia, nivel educativo y religión, con el fin de entender el ámbito sociocultural, que permita definir patrones e identificar a una tipología de visitantes.

**Figura 4.1** Género de los visitantes entrevistados en la Basílica



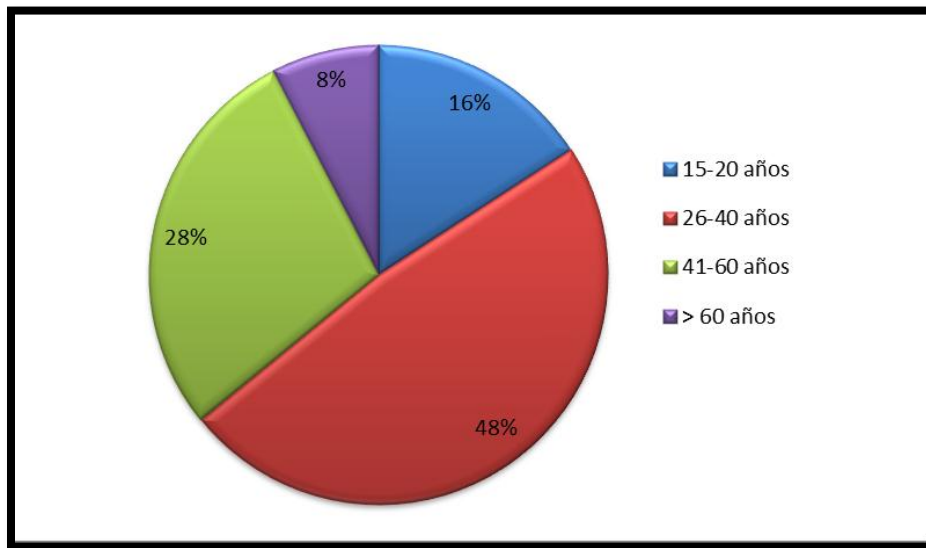
Fuente: Entrevistas, 2010-2012

Algunos de los estudiosos de las peregrinaciones señalan que existen ciertos patrones en torno al género de los peregrinos; se apunta que en el catolicismo hay una mayor presencia de mujeres respecto a los hombres, por el contrario en el islamismo la tendencia se invierte. Específicamente Rinschede (*op. cit.*), al establecer sus "condiciones de los visitantes en lugares sagrados", señala como hecho notorio lo anterior, si bien en el caso del Islam, por los preceptos de la religión, está en lo correcto el autor, al ser el hombre "el ser viviente de la religión islámica" puede resultar fácil dicha aseveración pero en el caso particular de los visitantes en la Basílica de Guadalupe no es posible percibir esa dominancia femenina de la que habla el autor.

En la gráfica, de hecho, se presenta una mayor presencia de hombres que de mujeres, pero esto no significa que la teoría de Rinschede se desmienta, por el contrario, señalaría que la misma diversidad de espacios sagrados da como resultado ciertas especificidades que hacen de este, un fenómeno tan complejo como el mismo comportamiento humano.

Conviene mencionar que el resultado de esa dominancia masculina responde, en algunos casos, a la actitud del entrevistador respecto al entrevistado que, al ser este último por ejemplo alguna mujer indígena presentaba ciertas barreras culturales para que alguno de los entrevistadores se aproximara a ella sin la permisividad del hombre que la acompañaba.

**Figura 4.2** Edad de los visitantes entrevistados en la Basílica



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

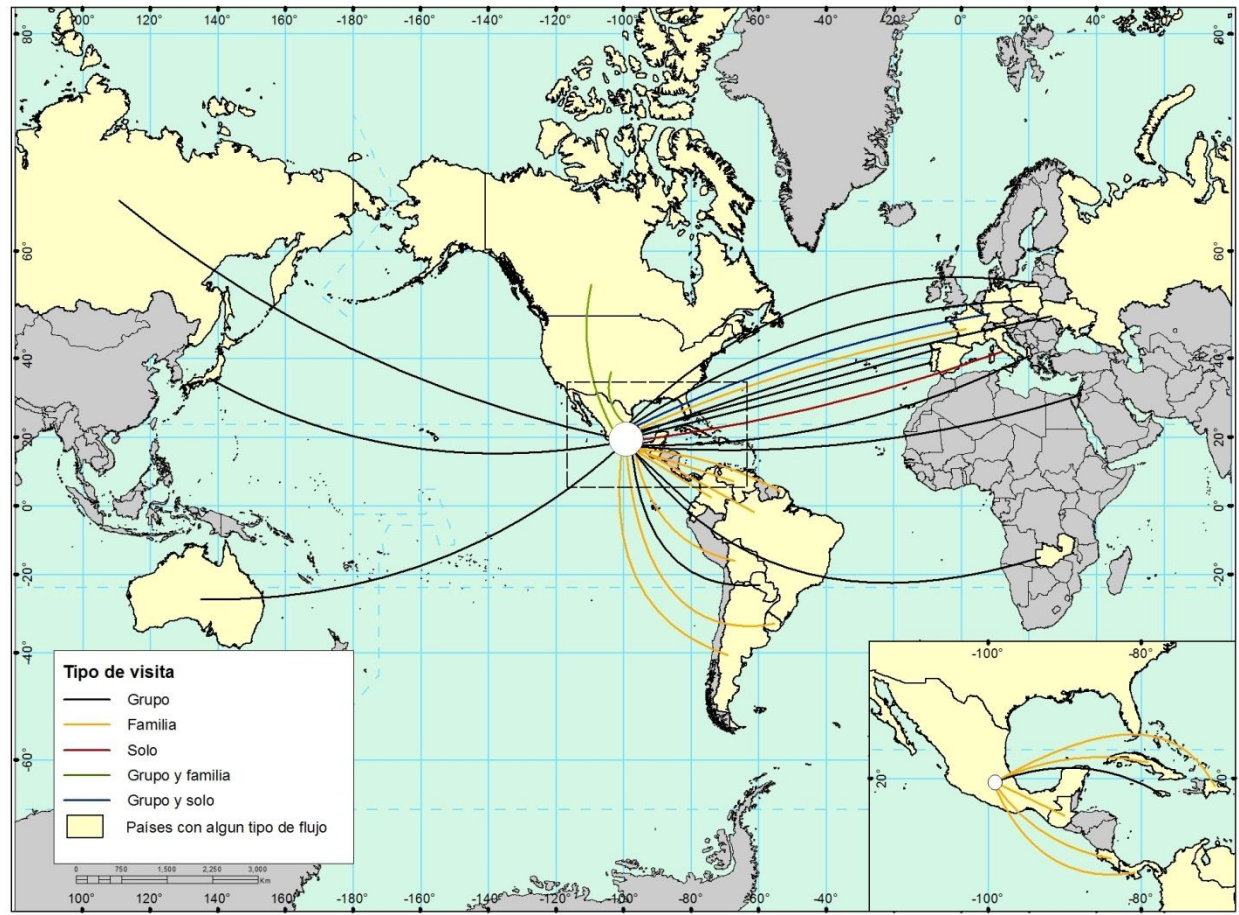
Este es otro de los aspectos que presentan a la Basílica de Guadalupe como un espacio incluyente, debido a que, como se aprecia en la figura 4.2, hay presencia de todos los rangos de edad, pero más allá de los resultados apreciados, es en campo donde la gama de edades se puede vivir, es posible encontrar desde recién nacidos (o con algunos días de nacido) hasta personas de más de 80 años, entonces se puede aseverar que los visitantes en la Basílica son un reflejo de la pirámide poblacional mexicana.

Como se observa, casi el 50% de los visitantes corresponde al rango de edad de 26 a 40 años, esto debido a la fuerte presencia de peregrinos, que si bien presentan todo el rango de edad, son los adultos jóvenes principalmente los que tienen mejor condición física que los adultos maduros y tienen mucha más arraigada la fe que los jóvenes.

También es importante rescatar que gran parte de esos adultos mayores entrevistados son extranjeros y cuentan con los suficientes medios para realizar este tipo de viajes, aunque en las peregrinaciones

es innegable la presencia de personas mayores, ya que suelen ser los guías, los que conocen "el camino a la Villa".

**Figura 4.3** Procedencia geográfica de los visitantes internacionales entrevistados en la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

Se observa poder de convocatoria en los 5 continentes, esto le otorga a la Basílica de Guadalupe un alcance regional de carácter internacional, con los resultados presentados es irrefutable lo anterior, entonces se afirma que la Imagen de la Virgen de Guadalupe es una de las imágenes religiosas con mayor presencia en el mundo. Si bien, en cada uno de los países de residencia de los visitantes existen espacios sagrados, estos se ven atraídos a la Basílica por una serie de motivaciones (las cuales se señalarán más adelante) pero principalmente por la fuerza de la imagen en la religión católica y el fenómeno que se vive el 12 de diciembre.

Es notoria una marcada presencia de la Virgen de Guadalupe en el mundo católico por excelencia: América Latina y Europa, además de la influencia de los mexicanos residentes en los Estados Unidos, pero como se mencionó es el carácter de incluyente y de multifuncional del recinto lo que hace que más allá de la religión que se profese el santuario puede responder a ciertas necesidades de personas de lugares donde la religión católica no representa ni una minoría importante.

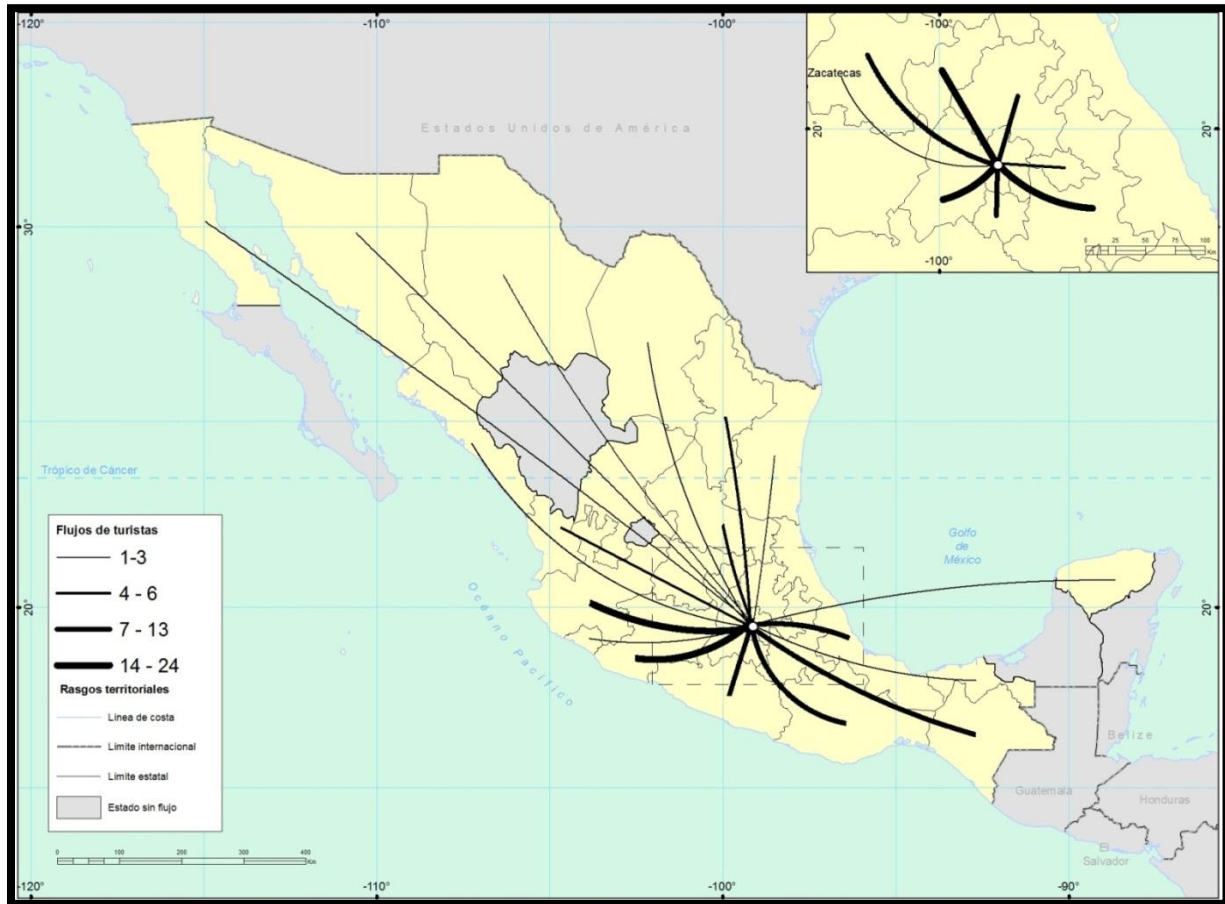
Esa influencia del Recinto del Tepeyac lleva a las agencias turísticas principalmente en Europa a ofrecerlo como lugar luminoso de México, aun cuando la temática del viaje no tenga mucha relación con el turismo religioso. Este es el caso de Adriatics Tours y Ketzaltour que tienen como finalidad desplazar a los turistas europeos a los famosos destinos de playa mexicanos (principalmente Cancún y la Riviera Maya) pero ofrecen a clientes la posibilidad de conocer la famosa Basílica de Guadalupe. Además de estas agencias, existen otras que se especializan en turismo religioso dentro y fuera de Europa, y cuando se trata de un lugar religioso importante, fuera de ese continente es indudablemente que la Basílica de Guadalupe es la primera opción a ofrecer.

La figura 4.4 muestra un alcance regional que llega a prácticamente todo el territorio, si bien en el trabajo de campo no se encontraron residentes de algunos Estados, en las entrevistas con algunos de los trabajadores administrativos y de la parte de visitas de la Basílica, se obtuvo la información de que no hay algún estado de la República Mexicana que no cuente con por lo menos 10 peregrinaciones anuales a la Basílica de Guadalupe, entonces, se asevera que el alcance a nivel nacional es total.

Se observa, como en el caso del mapa a nivel internacional, una mayor presencia de visitantes provenientes de los estados fuertemente católicos, éstos, ubicados al centro del país, y son considerados los bastiones de la Iglesia Católica Mexicana, en los cuales sí existe una competencia (por así llamarla) entre sus espacios sagrados y la Basílica de Guadalupe, pero sólo en términos nacionales; tal es el caso de Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Estado de México y Puebla, donde existe una nutrida cantidad de santuarios ampliamente conocidos y venerados, pero que su alcance regional se ve constreñido por el Tepeyac.



**Figura 4.4** Procedencia geográfica de los visitantes nacionales entrevistados en la Basílica de Guadalupe

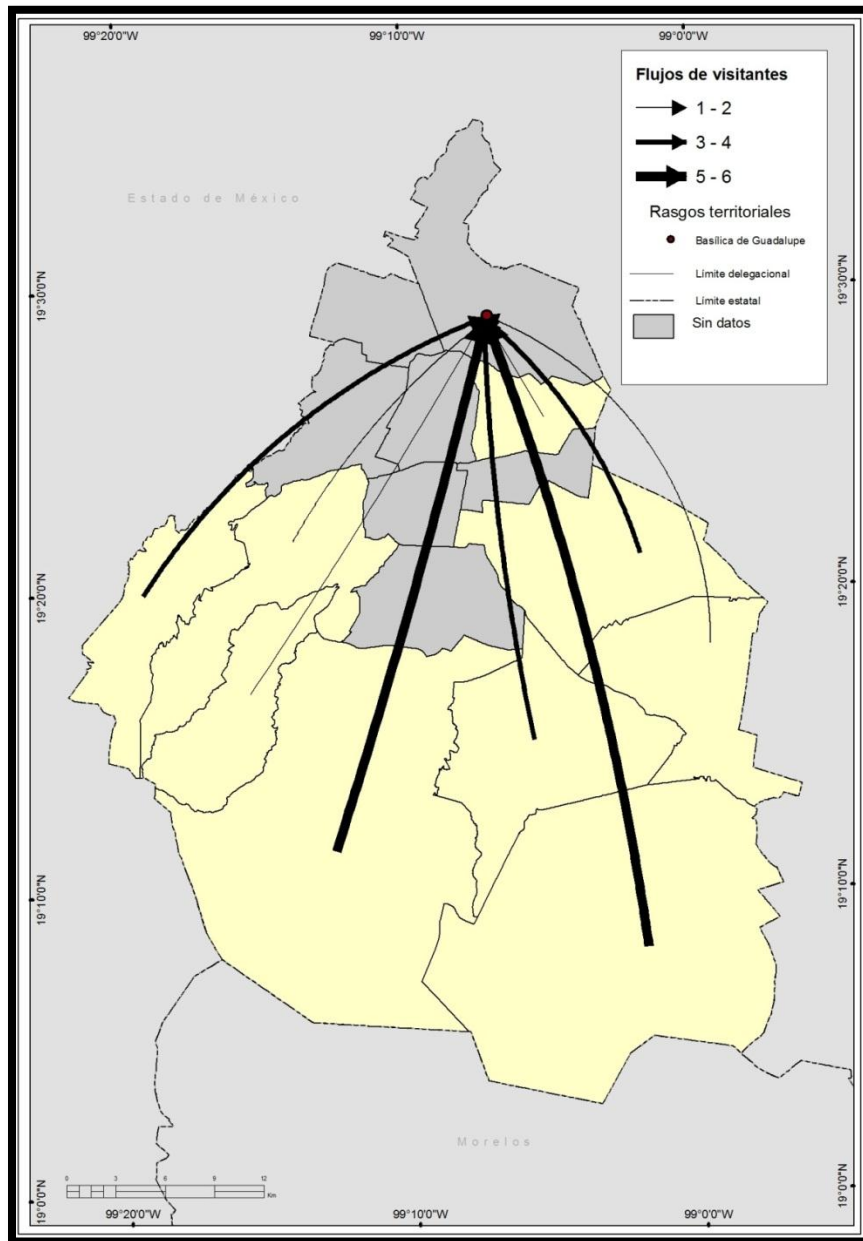


Fuente: Entrevistas, 2010-2012

Además de esos estados con raíces católicas muy arraigadas, los del sureste, con gran presencia indígena, también sobresalen del resto del país en términos de visitantes en la Basílica, y es este rubro específico de visitantes, el que le otorga a la Basílica de Guadalupe un aspecto único que la diferencia de otros grandes santuarios a nivel mundial, y es que estos visitantes llegan al sitio sagrado por cuestiones más profundas que la religión, porque más allá de llamar a la imagen como Virgen de Guadalupe la identifican como su madre, como un todo. Lo anterior tiene como base raíces milenarias que sobrepasan esa implantación de la fe católica, son personas que llevan a cuestas cientos de años de peregrinar.

Es importante apuntar que a pesar de que en todos los estados de la República existe más de una iglesia donde la principal advocación de María que se venera es la Virgen de Guadalupe, los residentes de esos estados prefieren viajar a la Ciudad de México para ver a la Virgen en Tepeyac. Esa cualidad que le otorga la hierofanía al cerro del Tepeyac lo hace el sitio sagrado más importante en el país.

**Figura 4.5** Procedencia geográfica de los visitantes del Distrito Federal entrevistados en la Basílica de Guadalupe.

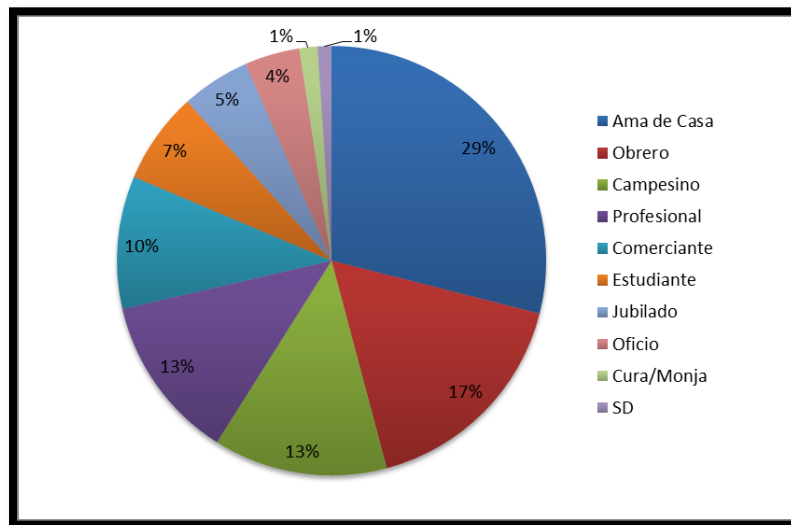


Fuente: Entrevistas, 2010-2012

Se identifica una mayor presencia de las zonas rurales del Distrito Federal, así como de las Delegaciones con menor nivel socio-económico; estos aspectos se precisarán en apartados siguientes. Lo importante es que no se observa una fuerte influencia de la Basílica en las Delegaciones centrales que son más cercanas al recinto, que además de ser de un nivel socio-económico mayor a las del sur, presentan mayores problemáticas o resistencia a acudir a la Basílica los días 11 y 12 de diciembre.

En un inicio no se tenía contemplada la realización de entrevistas a residentes del Distrito Federal, pero es innegable que los tres mapas responden a patrones muy similares que a lo largo de este capítulo se irán esclareciendo aún más para poder determinar una tipología del visitante a la Basílica de Guadalupe.

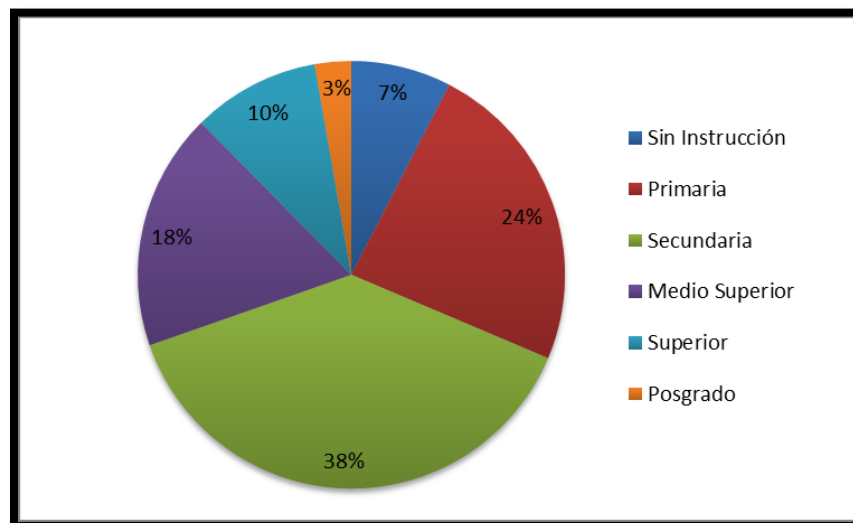
**Figura 4.6** Ocupación de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

Como se aprecia en la figura anterior, la ocupación de los visitantes es amplia, abarca cada uno de los estadios ocupacionales en el país, son el claro reflejo de la realidad mexicana, por un lado un minoría de personas con grados universitarios y del otro una fuerte presencia de amas de casa tanto rurales como urbanas.

**Figura 4.7** Nivel escolar de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

Trabajadores de oficio y obreros sin instrucción media superior, al igual que los comerciantes que en el 90% lo son en el sector de la informalidad; tres rubros que como se verá en la figura de motivaciones más que a dar gracias, asisten a la Basílica a pedir por cuestiones que les otorguen un mayor nivel de bienestar y que esa zozobra, que les da como resultado su ocupación, termine como resultado de un mejoramiento general de la situación económica y política del país.

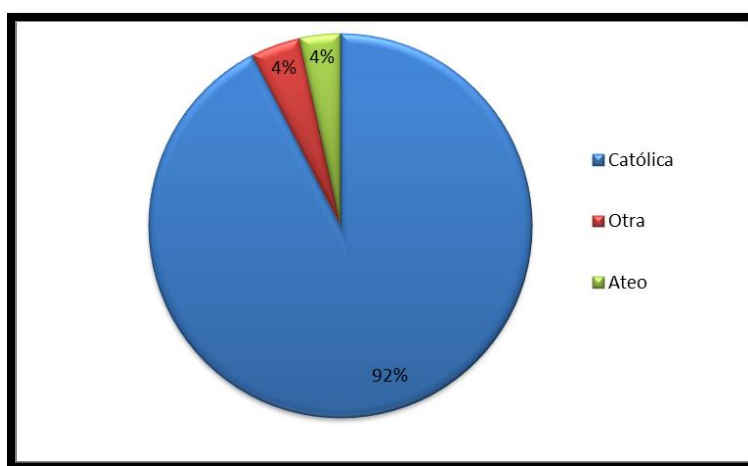
Campesinos, en su mayoría indígenas y de los lugares más vulnerables del país, cuya subsistencia recae en las condiciones climáticas y también políticas porque su instrucción escolar nula o de nivel primaria y secundaria no les permite acceder a mayores beneficios que se presentan en otros sectores de la población instruida, que en muchos casos ni así se pueden obtener.

Profesionales, jubilados y el Clero, representan sectores con una mejor calidad de vida, pero que en las entrevistas pertenecen a visitantes internacionales o una minoría nacional; por un lado, profesionales que tienen la posibilidad de acceder a un empleo bien remunerado que les permite desplazarse con ciertas comodidades. Aunque de cierto modo están menos cercanos a los preceptos de la religión católica, tienen el interés de conocer o es parte de su tradición el visitar un sitio sagrado; los jubilados extranjeros con solvencia económica, sin mayores responsabilidades monetarias que les permiten viajar y finalmente el Clero, todos instruidos incluso a nivel de posgrado, que tienen la posibilidad de viajar producto de las ganancias que ser parte de la Iglesia otorga. En conclusión estos

tres sectores principalmente, hasta el momento, se perfilan para denominarse los verdaderos turistas religiosos que se ven atraídos a la Basílica por aspectos más culturales que religiosos.

El último de los rubros es el de los estudiantes que van desde secundaria, hasta licenciatura, cada uno motivado a viajar por aspectos prácticamente únicos, que van desde asistir en peregrinación motivados por la fe hasta el ejercicio de realizar la peregrinación. Las motivaciones son un tema a tratar posteriormente, pero la puntualización anterior se hace necesaria para identificar esa diversidad que como sector joven puede ofrecer.

**Figura 4.8** Religión de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

Aunque la Basílica es un espacio incluyente, en los resultados de la religión que profesan los visitantes no se identifican con dicho carácter, pero es claro que este santuario no presenta barreras de tipo religioso, como sí las existe en espacios del Islam por ejemplo. El punto es que la figura es clara, más del 90% de los visitantes entrevistados profesan la religión católica, pero es importante destacar que la flexibilidad de los que profesan la religión tienen sus matices, algunos pueden ser católicos sólo en ciertos eventos y no están muy convencidos o no conocen los preceptos de la misma, o son católicos y cumplen cabalmente todo lo que la religión señala, sin olvidar a los indígenas que dicen ser católicos pero, como se mencionó, son católicos producto de un sincretismo con sus claras aristas.

### **4.3. Actividad turística**

Saber si se es parte de la peregrinación, el medio de transporte utilizado para desplazarse a la Ciudad de México y dentro de ella, con quién se viaja, conocer si además de la Basílica se tenía pensado o planeado visitar otro sitio tanto de la Ciudad como sitios en el mismo recinto del Tepeyac, y saber el tiempo de permanencia de cada uno de los visitantes entrevistados, otorgan los medios necesarios para al adentrarse a las características del viaje sumado a la estructura del visitante den un mayor sustento a la tipología que se presentará como resultado de las entrevistas.

Al preguntar si el visitante era parte de una peregrinación, casi el 20% dijo que sí, puede parecer muy bajo el porcentaje y hasta en contra de lo que se vive en días como el 11 y 12 de diciembre pero es importante mencionar que la entrevistas no se llevaron a cabo sólo en esos días, incluso el momento en el cual las peregrinaciones a la Basílica son más abundantes es el día 11 de diciembre ya que todas pretenden estar en el santuario a las 12 am del día 12 para la celebración de las tradicionales mañanitas. Al conocer la anterior, se organizó un plan de entrevistas que abarcara más allá de ese momento emblemático para así poder capturar el fenómeno de una manera más amplia e integral.

Esa manera de obtener un resultado integral del fenómeno llevó a establecer horarios de entrevistas que se organizaron según las fuentes documentales y las entrevistas a personas más cercanas al fenómeno (trabajadores de la Basílica). Como resultado de esa planeación se obtuvo una visión mucho más amplia del fenómeno turístico y no sólo del rubro de peregrinaciones.

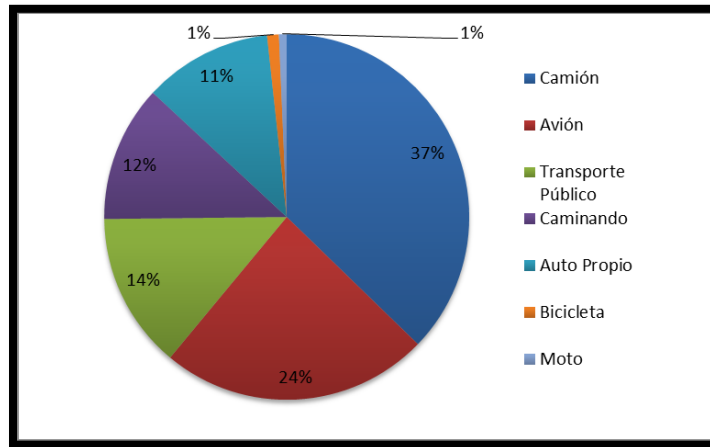
Tres momentos son clave en los días 11 y 12 de diciembre, los cuales se corroboraron en 3 diferentes años, 2010, 2011 y 2012, el día 11 de diciembre incluso desde una semana antes del 12 las peregrinaciones aumentan respecto al resto del año, pero el 11 de diciembre se alcanzan hasta 20 o 30 peregrinaciones por hora, a lo largo de la madrugada del 12 continúan pero en menor medida, es después de las 10 am del día 12 que se puede observar la continua afluencia de autobuses de lujo con turistas internacionales que por cuestiones de seguridad las agencias evitan llegar cuando la Basílica está completamente saturada. Aunque indudablemente a lo largo del día 11, llegan turistas internacionales pero se trata de establecer generalidades. Por último, después de misa de 12 pm el día 12 de diciembre es cuando los residentes de la Ciudad de México se aproximan al recinto, según respuestas de los entrevistados, para evitar tanta gente y llegar después de que se haya limpiado la Basílica y sus alrededores.

Por supuesto que a lo largo de todo el año hay peregrinaciones a la Basílica, pero los meses donde se presenta una mayor afluencia es en diciembre, puede definirse como el mes de temporada alta, octubre y noviembre con fuerte afluencia. Esto porque existe un manual del peregrino que prepara al individuo 40 días antes del 12 de diciembre, lo prepara tanto en aspectos físicos como espirituales, y muchas peregrinaciones para evitar mayores aglomeraciones el día de la celebración mayor se organizan dentro de esos 40 días antes o unas dos semanas antes de esos 40 días. Enero y mayo son meses con un gran número de peregrinaciones, sobresalen del resto de los meses notoriamente. En la Basílica, se tiene registro de las peregrinaciones; en 2008 se habló de más de 2700, pero por cuestiones de confidencialidad (económica) no se tuvo acceso a esos registros, pero en los boletines guadalupanos anteriores al 2009 se mencionan cuáles son las principales peregrinaciones mes a mes, de esa fuente, del manual y de entrevistas con actores principales es que se pueden determinar temporalidades a grandes rasgos en torno a las peregrinaciones.

El dotar de infraestructura al país, en especial de tipo carretero y urbano en el caso de la Ciudad de México, beneficia de manera directa al desarrollo de la actividad turística en la Basílica de Guadalupe, por un lado las peregrinaciones en autobuses, motos, bicicletas y a pie (aunque algunas no se llevan todo el trayecto por carreteras) se favorecen en términos de alcance y disminución del tiempo de trayecto y por el lado turístico el incremento de la infraestructura de transportes beneficia el alcance internacional del sitio, que al emplazarse en una gran ciudad se ve directamente favorecido por toda una serie de modernizaciones e implementaciones que se lleven a cabo en ésta.

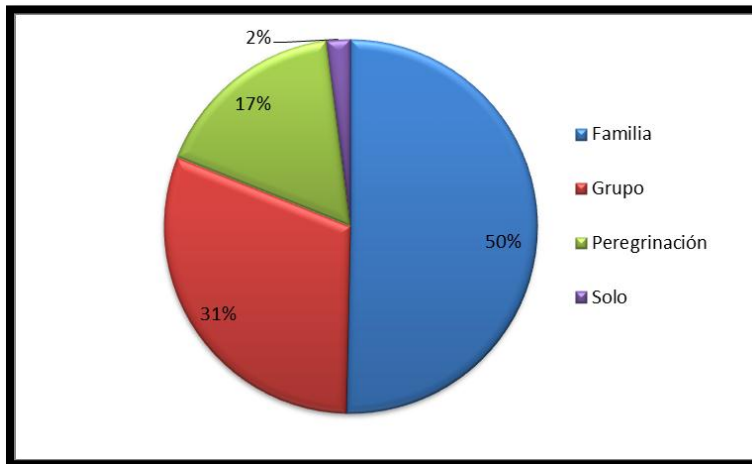
Si bien las movilizaciones a pie son el antecedente directo de las peregrinaciones y hoy en día siguen vivas, todo esa infraestructura de transporte tiene como consecuencia que el alcance regional de la Basílica de Guadalupe no se vea reducido a esos recorridos ancestrales sino que con esa modernización se abra paso hacia sitios muy alejados o en ciertos momentos inaccesibles, para así ver incrementado constantemente dicho alcance.

**Figura 4.9** Medio de transporte utilizado para llegar a la Basílica de Guadalupe por los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

**Figura 4.10** Con quién (es) viajan los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

En este apartado se hace necesaria hacer una aclaración, como es posible apreciar en la figura 4.10, un importante porcentaje de los entrevistados menciona venir en "grupo", término bastante amplio que a grandes rasgos se sintetiza en cuatro sectores: uno es amigos, personas que comparten ciertos intereses y se acompañan en el viaje, grupos organizados por párrocos de comunidades rurales, que podrían catalogarse como peregrinaciones pero no se registraron ante la administración de la Basílica o no tuvieron los medios para hacerlo, grupos específicos de algún sector de la economía o de alguna



empresa en particular y como cuarto sector están los grupos turísticos que llegan al recinto organizados por alguna agencia de viajes.

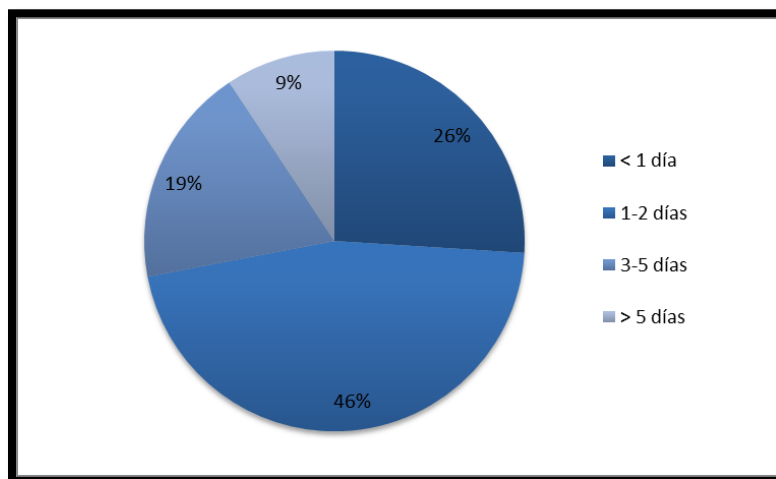
Como se observa más del 50% de los visitantes entrevistados asisten a la Basílica acompañados por uno o más miembros de su familia y son muy pocos los casos encontrados en los cuales la persona viaja sola.

Otra de las preguntas en este apartado de la entrevista fue: además de visitar la Basílica si se tenía planeado acudir a otro sitio de la Ciudad de México. Entre las respuestas más comunes se encuentran el Zócalo de la Ciudad, Xochimilco, Coyoacán, Teotihuacán, el Zoológico de Chapultepec y algunos museos.

De los entrevistados, más del 80% respondieron afirmativamente a la pregunta anterior, lo cual indica que la visita a la Basílica de Guadalupe favorece el turismo en la Ciudad de México, aunque en algunos caso se puede ver a la inversa, una visita turística a la Ciudad de México puede incrementar el número de visitantes en la Basílica que probablemente no fue el motivo principal del desplazamiento turístico.

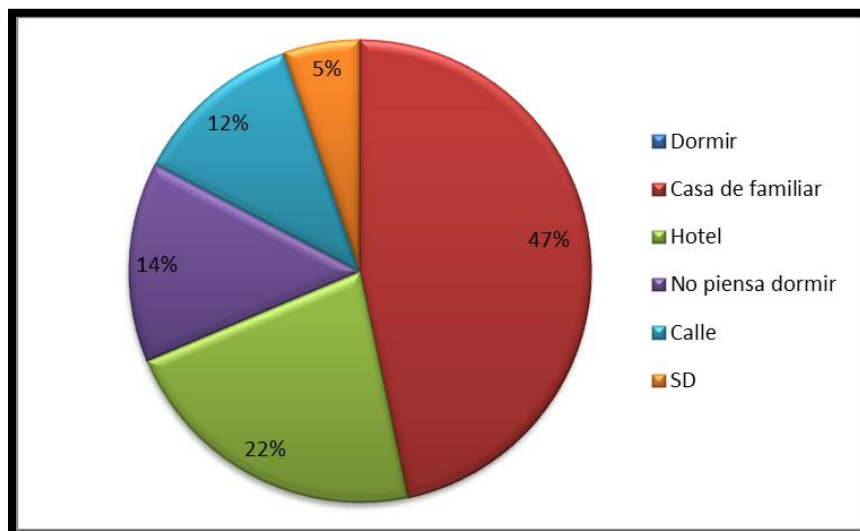
Es importante apuntar que son los peregrinos, los verdaderamente movidos por la fe, los que contentaron de manera rotunda "no" al referir que el único motivo del viaje es para ver a la Virgen de Guadalupe, que no les importa visitar otro sitio, porque están cansados y quieren regresar lo antes posible a su lugar de residencia.

**Figura 4.11** Tiempo pensado de permanencia en la Ciudad



Fuente: Entrevistas, 2011-2012

**Figura 4.12** Si tiene pensado dormir en las inmediaciones de la Basílica o en algún lugar de la Ciudad de México, en dónde lo hará



Fuente: Entrevistas, 2011-2012

En los resultados del tiempo de permanencia, es notoria, aún más, esa diversidad de perfiles de los visitantes. Para algunos, algunas horas en la Ciudad bastan para satisfacer determinada necesidad, en este caso los peregrinos que viajan por y para únicamente presentarse frente a la imagen, que en caso de sentir cansancio o requerir descansar basta una banqueta, la explanada de la Basílica o una escalera para cumplir su cometido, el cual no llevará más de 4 o 5 horas. Otros simplemente esperarán a que amanezca para regresar a su lugar de residencia.

En el rango de 1 a 5 días se encuentran aquellos visitantes con fines turísticos en la Ciudad de México, para los cuales la visita a la Villa era prácticamente una obligación al llegar a la Ciudad o para los cuales representa un atractivo turístico más, que complementa su viaje. Estos turistas, cuando se trata de extranjeros en todos los casos se quedarán en un hotel; los mexicanos residentes en otros estados de la República tienen como principal alternativa pernoctar en casa de algún familiar o conocido en la Ciudad de México. Los que respondieron que pasarían más de 5 días en la Ciudad cumplen prácticamente las mismas características que los anteriores, respecto al lugar de pernocta pero refieren estar en uno de los muchos sitios que visitarán en la Ciudad de México.

Otro de los aspectos a tratar referente a la pregunta de la pernocta, es la actitud de los residentes en los alrededores de la Basílica respecto a las personas que se quedan a dormir fuera de sus casas o

negocios; al respecto, se presentan tres posturas principalmente, una que se opone rotundamente y ve de manera muy negativa la llegada de los peregrinos, al grado de situarse fuera de su casa para impedir que alguna persona ose siquiera detenerse a descansar en ese sitio; otra es los que si bien no aceptan del todo este fenómeno, no lo rechazan o atacan pero sí señalan algunas problemáticas causadas por los peregrinos como lo son la basura y desechos orgánicos que dejan a su paso, y están los que no sólo dejan que los peregrinos pernocten fuera de su casa, sino que si es posible dejan descansar dentro de sus domicilios a los mismos y/o les ofrecen algo de comer.

Si bien los peregrinos y visitantes a la Basílica de Guadalupe presentan algunas incomodidades a los residentes aledaños a la misma, es preciso indicar que por un lado los peregrinos llevan cientos de años realizando el mismo recorrido, y que en sus inicios la Basílica estaba rodeada de todo menos de construcciones, que con el fenómeno de urbanización muchos se han visto afectados pero aquí si aplica, aseverar que primero fueron las peregrinaciones a la Villa que las casas construidas a sus alrededores. Con lo anterior, no se pretende disculpar todas las acciones de los visitantes, en especial de los peregrinos, pero como se verá en apartados siguientes, en torno al caso de los servicios sanitarios y de limpieza debe ser una obligación de las autoridades de la Delegación y de la Ciudad que conocen el fenómeno y sus consecuencias pero poco hacen para remediar los males que causa su ineptitud e irresponsabilidad.

En el tema de servicios sanitarios y basura, temas que conciernen directamente tanto a la administración de la Basílica y de la Delegación Gustavo A. Madero, se preguntó a los entrevistados, en el rubro de servicios, qué tan bastos eran y la calidad de los mismos. Algunos, con cierto tono irónico, respondían que obviamente eran insuficientes tanto los baños como los botes de basura, y que si la Basílica y sus alrededores estaban sucios y llenos de materia fecal era, en primer lugar por la falta de consideración de las autoridades y en segundo lugar por las personas antihigiénicas.

Establecer culpabilidades es muy difícil, lo realmente fácil y honesto es que todos, autoridades, visitantes y residentes, asuman sus respectivas responsabilidades, para hacer del fenómeno una situación más llevadera.

En otro aspecto que se preguntó a los visitantes entrevistados fue que si además de visitar la Nueva Basílica tenían pensado visitar otro sitio en el recinto del Tepeyac; es posible identificar gracias a las respuestas obtenidas que además de la Nueva Basílica existen en el recinto dos sitios luminosos, primero e incluso podría estar al nivel de ver la imagen de la Virgen en la Nueva Basílica es subir al

"Cerrito", lo anterior porque los creyentes identifican el sitio, no la construcción, como sagrado, producto de la hierofanía que "se llevó a cabo en el lugar", además de los creyentes, los visitantes no católicos, un grupo muy reducido de los entrevistados, identifica al "Cerrito" como uno de los mejores miradores en la Ciudad de México.

En segundo lugar de esos espacios luminosos en el recinto, se encuentra la Antigua Basílica, que además de estar muy cerca de la Nueva Basílica se identifica como un sitio emblemático por ser la construcción que albergó por muchos años la imagen de la Virgen de Guadalupe.

Fue un grupo nutrido de los entrevistados los que contestaron que visitarían todo el recinto, pero además de mencionar los tres anteriores, referían todo el recinto, incluidas las escalinatas con sus jardines y representación del "Milagro del Tepeyac", la Capilla del Pocito y el Campanario.

Entonces se llega a la conclusión de que dos sitios tan emblemáticos del recinto como lo son la Parroquia de Indios y el Templo de las Capuchinas son para los visitantes, sitios opacos, que no representan un foco de atención en su visita, y ni hablar del Museo de la Basílica el cual es prácticamente desconocido por los visitantes, aunque autoridades y trabajadores de la Basílica precisan que a lo largo de todo el año tienen un número importante de visitantes.

Así pues se establece que la movilidad dentro del recinto va de la Nueva Basílica a la Antigua Basílica para finalizar con la subida al "Cerrito" y al bajar aprestarse a salir del recinto.

#### **4.4 Aspectos económicos**

En este rubro de la entrevista se pretende identificar los patrones monetarios y de mercantilización de la cultura que se presentan en la visita a la Basílica, ya que como indican las autoridades de la Delegación Gustavo A. Madero y del Distrito Federal, es en este aspecto donde la visita a la Basílica, en comparación con otros sitios dentro de la demarcación, no representa un verdadero foco de crecimiento para la economía en primer lugar de la zona, así como para la Delegación y para la Ciudad en general.

El primer punto en lo que se basa la anterior aseveración, es que, según un estudio efectuado por las autoridades de turismo en el Distrito Federal, un visitante en la Basílica en promedio gasta 15 dólares y

el promedio de un visitante en el Distrito Federal es de 125 dólares, cabe mencionar que no se menciona cuáles son los sitios del Distrito Federal que se tomaron en cuenta para el estudio.

Entonces como segundo punto del porqué no representa un foco de crecimiento económico, es la imagen de la zona, que según los que efectuaron el estudio, al identificarla como insegura, sucia y no atractiva, no provoca una derrama importante de dinero.

Por lo anterior, el gobierno del Distrito Federal, con apoyo de la Federación, de la Iglesia Católica y de empresarios implementó el proyecto denominado "Metamorfosis en la Basílica de Guadalupe", que como principal motivo se llevó a cabo para incrementar el gasto de los visitantes en la Basílica, a través del mejoramiento de las inmediaciones de la misma, la reubicación, en plazas comerciales, de los vendedores ambulantes ubicado en calles y avenidas aledañas, la creación de la Plaza Mariana, inaugurada en el 2011, que presenta aún una incógnita sobre su verdadero uso, incluso al ser Carlos Slim uno de los principales promotores y financiadores del proyecto de la Plaza Mariana. Se afirma que la misma tendrá la capacidad de ofrecer servicios turísticos muy por encima de los que ahora se ofertan, dirigidos única y exclusivamente a los turistas con gran capacidad económica, dejando de lado a los humildes peregrinos; algunos miembros de la Iglesia en la Basílica temen que este sea un motor de segregación y excluyentismo, que va en contra de las raíces incluyeres del recinto guadalupano.

Algunas de las ideas que se platearon en 2010 para mejorar el entorno de la Basílica y así hacer más amigable la estancia de los visitantes a la misma son que se consideraba la posibilidad de establecer una nueva Unidad de Protección Ciudadana con elementos bilingües que brinden un mejor servicio a los turistas, además de llevar a cabo un Programa de mejoramiento urbano en las calles y arterias aledañas al templo mariano como es el reencarpetado, balizamiento, sustitución de luminarias, poda de árboles y jardineras con el propósito de brindar una buena imagen urbana a todos los visitantes y la instalación de videocámaras de seguridad en puntos estratégicos. Todo lo anterior, en cierta medida, se ha llevado a cabo con una serie de modificaciones pero es innegable que los intentos por mejorar la visita están presentes, pero en torno al comercio ambulante y semiestablecido que rodea a la Basílica, aún se mantienen pláticas con vendedores a quienes se les ha expuesto la necesidad de su reubicación en plazas comerciales que serán habilitadas en las cercanías para que mantengan sus niveles de venta.

Dos cuestiones inconclusas, son que se impulsará el establecimiento de hoteles de primer nivel en las inmediaciones con la intención de que los visitantes no se vean en la necesidad de trasladarse a

avenida Reforma para hospedarse y se promoverán sedes culturales maderenses como el Museo del Ferrocarrilero, ubicado en el exterior de la estación del metro La Villa y el Museo del Panteón del Tepeyac con el objetivo de que los visitantes acudan a estos importantes sitios históricos.

A continuación, se presentan algunos fragmentos del programa Metamorfosis que busca mejorar la imagen del recinto:

*“...El entorno de la Basílica de Guadalupe, el recinto religioso más visitado del País, será transformado integralmente; Metamorfosis en la que ya trabajan la Delegación Gustavo A. Madero y la Autoridad del Espacio Público. Las autoridades buscan dignificar las calles aledañas a la Basílica, que cada año es visitada por 20 millones de personas, mediante la peatonalización de calles, construcción de ciclopistas, reverdecimiento de los espacios públicos, ampliación de los accesos y mejoramiento de la infraestructura. Esta zona de la Ciudad de México está dentro de los proyectos estratégicos que tiene el Gobierno del DF para impulsar su desarrollo, a través del rescate de espacios públicos...”*

Estas son las evidencias del programa, se presentan imágenes de la propuesta y el cómo se encuentra el sitio, las fotografías de la derecha corresponden al año 2012.

**Figura 4.13** Puerta Papal, Proyecto Metamorfosis y avances en 2012



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2012

Figura 4.14 Calzada de Guadalupe, Proyecto Metamorfosis y avances en 2012



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2012

Figura 4.15 Calzada de los Misterios, Proyecto Metamorfosis y avances en 2012



Fuente: Martínez, C., Trabajo en campo, 2012

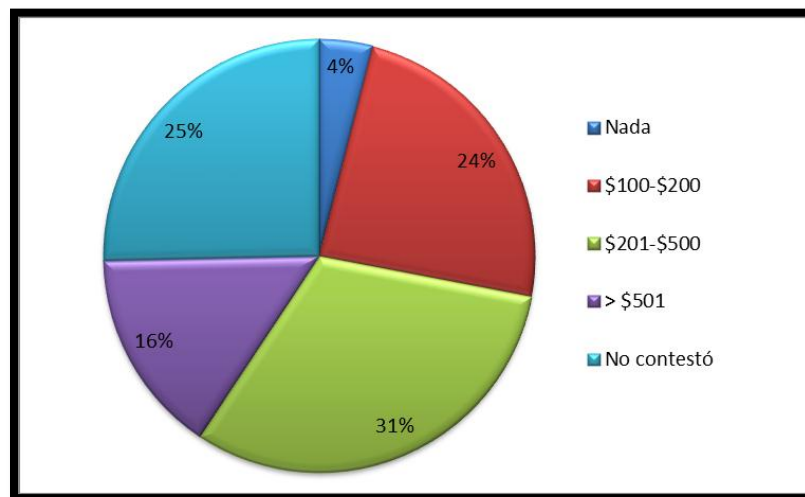
**Figura 4.16** Avances del Proyecto Metamorfosis en 2012. Plaza Comercial, Explanada para danzantes y Pasaje Comercial



Fuente: Martínez. C.. Trabajo en campo, 2012

Indudablemente, el siguiente rubro de la entrevista fue el más complicado para obtener una respuesta clara, y en muchos de los casos resulta difícil creer en la veracidad de las respuestas, ya que en cuestiones monetarias, para la mayoría de las personas, al menos de los entrevistados durante el trabajo de campo presentaron cierta desconfianza o resistencia al escuchar la pregunta de: ¿Con cuánto dinero cuenta para el viaje?

**Figura 4.17** ¿Con cuánto dinero cuenta para el viaje?



Fuente: Entrevistas, 2011-2012



La figura anterior, para fines del análisis de los resultados, se tratará con los resultados obtenidos en la pregunta de ¿Cuánto dinero tiene pensado gastar en la Basílica?

Una minoría, pero muy relevante para esta investigación, afirmó no contar con nada de dinero para el viaje ya que aseguraron que a lo largo del recorrido y en la Basílica no es necesario el dinero, ya que pueden hacerse de alimentos y bebidas por las donaciones que se dan en los mismos, y que además el punto es llegar a la Basílica y ver a la Virgen, rezar, pedir y dar gracias, y que para lo anterior el dinero no se requiere. Otro de los aspectos que muestra la diversidad de visitantes, como se observa, por lo ya mencionado existe un 25% de los entrevistados que se reservaron su respuesta.

El grupo nutrido de entrevistados se encuentra en el rango de 100 a 500 pesos que, en palabras de ellos, es más que suficiente para comer algo y comprar algún recuerdo, sin olvidar lo necesario para el regreso a casa; estos aspectos se tratan de manera específica más adelante.

Por último, están los que mencionaron contar con más de 500 pesos para gastar en el viaje, aquí se encuentran principalmente los turistas extranjeros y turistas nacionales que además de comprar una serie de recuerdos tienen pensado comer en algún restaurante cercano o pagarán por algún servicio en la Basílica.

Si bien algunos de los entrevistados se rehusaron a contestar la pregunta de con cuánto dinero contaban para el viaje, muchos de ellos afirmaron que en sus planes sí estaba el comprar algún recuerdo alusivo a la visita a la Basílica, y dar como resultado que más del 80% de los entrevistados si compraría uno o más recuerdos. Se cuestionó el costo aproximado de los mismos, pero las respuestas fueron vagas o nulas.

Las autoridades tanto de gobierno como de la Basílica afirman que el gasto del visitante en la Basílica es mínimo, pero en campo y con los resultados obtenidos es perceptible que la mayor ganancia se va para el sector de la informalidad, el cual seguramente no fue tomado en cuenta en el estudio antes mencionado. La Basílica de Guadalupe en su interior cuenta con varios establecimientos enfocados a la venta de recuerdos, que no son los más solicitados, al ser los productos más caros que los que se encuentran en los puestos ambulantes en el exterior de la Basílica. Es claro que acceder a la información financiera de la Basílica es imposible, pero en venta de productos es evidente que no representa una competencia para el sector ambulante. Es por ello que en el proyecto Metamorfosis se busca llevar a la formalidad a este grupo de vendedores, a través de la creación de múltiples plazas

comerciales donde éstos pagarán impuestos y su debida donación a la Iglesia, esto con el único fin de obtener algún beneficio de las altas ventas que hoy en día presenta el sector de la informalidad en los alrededores de la Basílica.

Otro punto importante y que se tomó en cuenta fue el de conocer si los visitantes tenían pensado consumir algún alimento, a lo que algunos de los entrevistados se apresuraron a contestar que NO, reacción que con los recuerdos fue al contrario, al apresurarse a contestar que SI, las razones son varias y refieren a grupos específicos de visitantes.

Primero, los turistas extranjeros que son acompañados por algún guía turístico tienen en su planeación la comida en algún otro sitio de la Ciudad de México. Cabe mencionar que estos visitantes no van más allá de las rejas que delimitan el recinto, entonces la posibilidad de consumir algún alimento en los alrededores ni se contempla.

Por otro lado, los visitantes que no asisten acompañados por un guía turístico, que no tienen un horario de viaje o de la visita, y que sí tienen la posibilidad de desplazarse caminando por los alrededores del recinto; indican que la calidad de los alimentos es pésima, que representa un robo por la carestía de los mismos y que el costo de los mismos no responde a la calidad que se esperaría, todo esto, aún con la presencia constante de autoridades de la PROFECO que supuestamente, los días 11 y 12 de diciembre velan por los intereses de los visitantes y los protegen de vendedores abusivos.

Algunos de los entrevistados refieren que los únicos lugares de confianza y baratos, pero que están saturados, son los famosos restaurantes de comida rápida McDonald's y Burger King, que con lo observado en campo sí están saturados, no sólo los días 11 y 12 sino cualquier día; por lo menos, la barra de postres de ambos restaurantes presenta una fila considerable para comprar aunque sea un cono de helado. También algunos entrevistados refieren que es mucho más barato comprar comida en el Wal-Mart, que se ubica a unas 5 cuadras de la Basílica, que en los puestos callejeros.

Con lo anterior no se establece que esas cadenas transnacionales sean las únicas que obtienen ganancias del fenómeno turístico en la Basílica, ya que los puestos ambulantes también son requeridos, pero es indudable que estas cadenas, desde mucho antes que las autoridades, identificaron que el turismo en la Basílica de Guadalupe es un fenómeno que genera ganancias, aún antes de cualquier embellecimiento de los alrededores.

#### **4.5 Motivación religiosa**

El fenómeno turístico en la Basílica de Guadalupe no puede ser contemplado únicamente desde la perspectiva económica, se hace necesario revisar aspectos religiosos y de devoción de los visitantes, entender ambos aspectos podrá aproximar a un entendimiento integral del alcance regional del turismo religioso en la Basílica de Guadalupe.

Los siguientes resultados, si bien no se adentran a un completo análisis de la religiosidad de cada uno de los entrevistados, porque no es el fin de la investigación, buscan dar una visión más clara de esa realidad guadalupana de la cual en menor o en mayor medida cada uno de los entrevistados es parte.

Preguntar sobre aspectos del guadalupanismo, más que de catolicismo, proporciona a la investigación una sola línea, porque si bien la Virgen de Guadalupe es parte del catolicismo, la religiosidad popular mexicana la tiene como estandarte y más allá del mito que la rodea, de las raíces precolombinas como Tonantzin y de ser el baluarte de la conquista espiritual, es la gran evangelizadora en el mundo moderno, habría que preguntarse si realmente el catolicismo no se sostiene, al menos en México, de una imagen en un ayate desde hace más de 450 años.

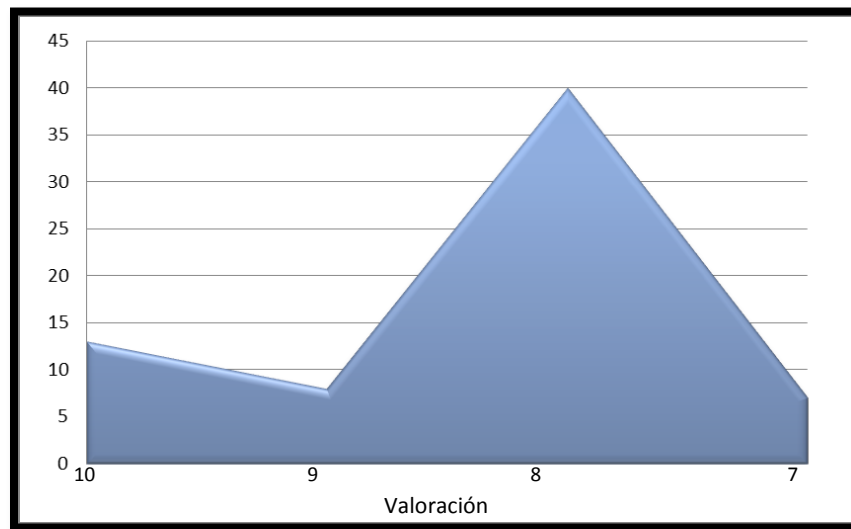
La primer pregunta de este apartado se refiere a si la Virgen de Guadalupe es la principal devoción religiosa del entrevistado, los resultados reflejan que casi el 70% de los mismos sí consideran a la Virgen como el principal icono de sus creencias, los entrevistados que se aprestaron a contestar que no, refirieron en algunos casos que su principal devoción es Dios y en alguna otros casos que es Cristo, algo importante a destacar es que ninguno de los entrevistados refirió alguna otra advocación de María o alguna santo(a) como su principal devoción.

A continuación se preguntaron aspectos relativos a las peticiones hechas a la Virgen, así como las mandas o formas de pagar el favor concedido, estos aspectos resultaron muy personales y algunos de los entrevistados prefirieron abstenerse de contestar. Los resultados obtenidos por los que sí contestaron las preguntas son, que aquellos que le han pedido algo a la Virgen ofrecen algo a cambio de concederse la petición, entre los principales ofrecimientos desatanca el regresar a la Basílica el siguiente año, rezar, traer o poner veladoras ante la imagen, y ofrecer alimentos a los peregrinos a lo largo del trayecto de llegada a la Basílica.

Es este último, el ofrecer alimentos a los peregrinos, lo que motiva a algunos peregrinos a viajar a la Basílica, prácticamente sin dinero, ya que saben que algunas personas, como retribución a un favor concedido, a lo largo de los diversos trayectos carreteros, en diversas cabeceras municipales, en los cerros o en las calles de la Ciudad de México, regalan alimentos y bebidas a los peregrinos cuyo destino es llegar a la Basílica de Guadalupe los días 11 y 12 de diciembre de cada año.

En el tema de las peticiones, se cuestionó sí se había realizado alguna a otra devoción religiosa, la respuesta más mencionada fue a Dios, seguido de algún Santo y por último a Cristo. Si bien entender al entrevistado es una forma de profundizar en una investigación, también es importante identificar el contexto de las personas que lo rodean, por esto, se preguntó que en una escala del 1 al 10, donde 10 representa muy creyentes y 1 nada creyente, qué tan creyentes en la Virgen de Guadalupe son sus conocidos, la siguiente gráfica muestra de manera clara, lo mencionado anteriormente respecto a la fuerza de la Virgen de Guadalupe en la religiosidad popular mexicana.

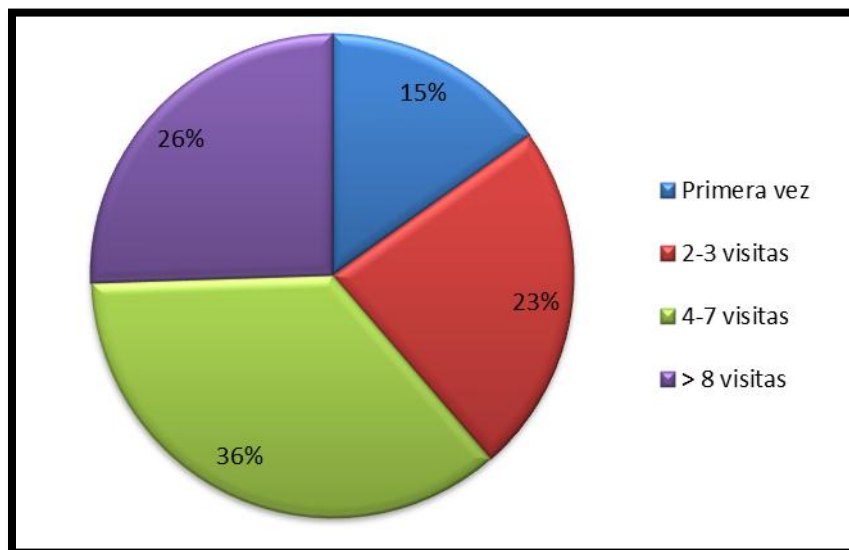
**Figura 4.18** Escala de devoción de los conocidos de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2011-2012

El siguiente apartado pertenece al rubro que se denominó como "Devoción" pero que prácticamente pudo incluirse en algún otro apartado.

**Figura 4.19** Nivel de recurrencia de los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

Como se observa en la figura 4.19, es un 15% de los visitantes los que afirman que se trató de su primer visita a la Basílica de Guadalupe; corresponde principalmente a los turistas internacionales y a personas menores de 25 años. Indudablemente es importante que esos visitantes primerizos se lleven una magnífica impresión del recinto, ya que presenciaron una Basílica de Guadalupe en plena remodelación. El punto es, que si más del 80% de los visitantes decidieron regresar a la Basílica al menos una vez más, con todas estas modificaciones, se espera, que además de incrementarse el gasto de esos visitantes, esa metamorfosis en la Basílica y en las calles aledañas, influya en la imagen que el viajero se lleva para que se incentive un regreso al sitio y sobre todo se efectúe promoción del Santuario en su lugar de residencia.

Es importante destacar que existen, en este caso, peregrinos que tienen más de 70 años y llevan más de 50 visitas a la Basílica, se trata para ellos de una tradición de tiempos inmemoriales que están dispuestos a compartir con las nuevas generaciones, que en su punto de vista, serán los próximos guías en las futuras peregrinaciones anuales.

Rescatar la imagen de la Basílica, a ojos de algunos peregrinos y de algunas autoridades eclesíásticas, parece un hecho que está de más, ya que afirman y con total razón que las condiciones exteriores y de las construcciones del santuario no son el motor de su visita, sino que se va a la Villa para ver a la Virgen de Guadalupe. Incluso algunos cambios (no los que buscan mejorar la accesibilidad) como la instalación de ciertas tecnologías como luces exteriores y pantallas, así como

todo lo que se escucha que será la Plaza Mariana los identifican como ofensivos para la imagen, la religión y la fe de las personas.

Ese rescate está enfocado a ese sector turístico, en constante crecimiento, que visita la Basílica con o sin fe, pero que busca otra serie de servicios, los cuales son innecesarios o inaccesibles para otros sectores de los visitantes, y están completamente provistos para obtener una mayor ganancia que irá a manos de grandes empresas, a las arcas del gobierno y sobre todo a las cuentas de la Iglesia.

Otras preguntas se enfocaron a saber si el visitante regresaría y recomendaría la visita, en ambos casos más del 85%, en resultado contundente afirmó que regresaría y recomendaría la visita, algunas de las situaciones por las cuales dijeron que sí fue porque creen en la Virgen y en sus milagros, lo prometieron, el lugar es "bonito", se trata de una tradición, es parte de su religión y en algunos casos porque la consideran su Madre.

La respuesta negativa es resultado, según los entrevistados, de que la Ciudad es fea y peligrosa, que difícilmente se contará con el dinero para la visita o si se cuenta se pensaría en otro sitio para visitar, o bien consideran que con una vez basta. Existen personas que afirmaron regresar y recomendar la visita pero con ciertas consideraciones, la principal es que no se realice el día 12 de diciembre si no es parte de una manda o se pertenece a una peregrinación.

Otra de las preguntas fue que si se había visitado algún otro santuario en el país o en el extranjero, las respuestas están ligadas completamente a los santuarios más conocidos y visitados a nivel nacional e internacionales, a continuación se presentan los mencionados ordenados por el número de menciones, algunos santuarios no se presentan aquí, ya que sólo tuvieron 2 o 1 mención.

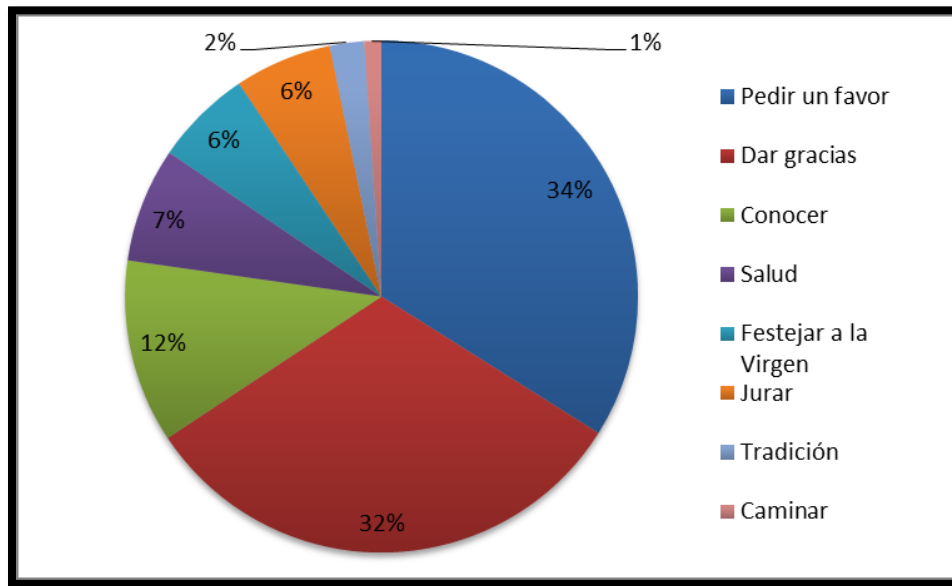
**Cuadro 4.1** Otros santuarios visitados por los visitantes entrevistados en la Basílica de Guadalupe.

Santuario	Menciones
San Juan de los Lagos, Jalisco	16
Nuestro Señor de Chalma, Estado de México	9
Nuestra Señora de los Remedios, Estado de México	7
Basílica de San Pedro, El Vaticano	6
Nuestra Señora de Juquila, Oaxaca	5
Santo Niño de Atocha, Zacatecas	5
Nuestra Señora de Fátima, Portugal	3

Fuente: Entrevistas, 2011-2012

Definitivamente, la siguiente figura constituye un pilar para el desarrollo de la investigación, así como para los resultados y análisis aquí provistos.

**Figura 4.20** Motivación de la visita



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

A continuación se presentará, por cada motivo en particular, la serie de especificidades y aclaraciones para delinear el patrón que posteriormente determinará, en comunión con otros aspectos, el lugar que cada entrevistado ocupará en la tipología propuesta.

**Pedir un favor.** Fue la motivación más mencionada por los entrevistados, la gama de favores es muy amplia, desde solicitar algo referido a aspectos económicos hasta aspectos personales como encontrar pareja. Existe en el interior de la Basílica una serie de cuadernillos donde las personas anotan tanto los favores pedidos como los concedidos, dichos cuadernillos se cambian constantemente y no se tiene acceso a ellos.

**Dar gracias.** En un porcentaje muy similar al anterior y juntos corresponden a más del 50% de las motivaciones, en particular, ambos presentan la fortaleza de este tipo de turismo, ya que tanto en época de bonanza como en época mala, este tipo de recintos, sitios sagrados, son foco de atracción de viajeros, lo anterior sumado con la fe de las personas hace pensar que difícilmente se encontrará una fecha de caducidad para la actividad turística en estos sitios, en especial en la Basílica de Guadalupe.

Los motivos que impulsan a las personas a dar gracias son igualmente amplios como los pedimentos, algunos, principalmente los relacionados con aspectos de salud se situaron en otro apartado por compartir una serie de características que los diferencia de los que forman parte de éste.

**Conocer.** Motivo principal de los turistas internacionales y de los jóvenes menores a 25 años, y representa el principal mercado para el cual están destinadas todas las modificaciones en el recinto y sus alrededores, si bien, como se observa esta motivación representa menos del 20% de los visitantes entrevistados, es importante destacar que al igual que los peregrinos, estos se acompañan de grupos nutridos de personas que en conjunto serán los promotores del sitio en su lugar de residencia.

**Salud.** En esta motivación se incluyen los siguientes puntos, el visitar la Basílica para pedir o dar gracias por alguna cuestión relacionada con la salud de los entrevistados y/o familiares, pero el aspecto más relevante en este punto es que algunos de los entrevistados en la Basílica provienen de algún hospital de la Ciudad de México, principalmente del Hospital Siglo XXI, donde se tenía algún familiar recibiendo la atención médica. Además, estas personas no se encontraban en su lugar de residencia y por motivos de falta de infraestructura médica en los mismos se ven en la necesidad de desplazarse a la Ciudad. Es claro que se está ante las consecuencias de la centralización de los servicios médicos de alta especialidad, un factor que provoca que las personas acudan a la Basílica de Guadalupe, no porque se haya planeado un viaje o una peregrinación, sino que para ellos la visita es una necesidad ante su problemática, o bien puede observarse como la única visita turística en la Ciudad que se puede realizar mientras su familiar recibe la atención requerida.

**Jurar.** Es importante mencionar que al interior del recinto guadalupano existe la Capilla de los Juramentos. Aunque no es conocida por todos, se trata de un lugar al que las personas acuden para adquirir una imagen de la Virgen, dejar alguna ofrenda o ninguna de las anteriores, con el propósito de "jurar", ya sea temporal o permanente, que no tomarán, beberán alcohol, consumirán drogas o se harán de algunos alimentos y/o bebidas. No es necesario que las personas acudan a la Capilla especializada, ya que algunos de los entrevistados harán su juramento en la Nueva Basílica.

**Festejar el día de la Aparición.** Era de esperar que al realizar la mayoría de las entrevistas los días 11 y 12 de diciembre esta motivación apareciera, son principalmente los peregrinos los que asisten a la Basílica sólo para festejar y para ellos es una **Tradición**, otra de las motivaciones en la figura y que conviene incluirla en este rubro, quizá la mayoría de las personas que llegan a la Basílica los días



mencionados, de cierta manera tienen como motivación conmemorar la Aparición, pero no es la motivación principal, o al menos no se refirió como tal.

**Caminar/andar en bicicleta.** Es más que relevante esta motivación, ya que a la postre, esta motivación conformará un tipo específico de visitante en la tipología propuesta en esta investigación. Se trata de visitantes que se prepararon físicamente para realizar el recorrido y no se viaja por motivos religiosos, simplemente se lleva a cabo el trayecto como una meta de esfuerzo físico, más adelante se precisarán las características de este actor.

#### **4.6 Mercantilización de la imagen de la Virgen de Guadalupe.**

De manera general este apartado de la entrevista, sumado a la experiencia en campo y a las entrevistas con actores clave, busca presentar las consecuencias a nivel personal e institucional que causa la utilización de la imagen de la Virgen de Guadalupe en distintos productos, puede ser parte de una nueva evangelización, que se lleva a cabo a través de los medios que brindan las nuevas tecnologías, porque es preciso apuntar que si bien el catolicismo es la principal religión en México por número de creyentes, son pocos los que conviven día a día con los preceptos de la misma y además en términos porcentuales presenta un descenso a nivel nacional causado principalmente por el surgimiento o resurgimiento de otros credos.

La utilización de la imagen puede corresponder a una nueva evangelización, que busca llegar a los niños y jóvenes, así como a los sectores más vulnerables. Pero es esta mercantilización la que causa grandes conflictos a los creyentes, que más allá de ver este proceso como una forma de extender la influencia del guadalupanismo lo identifican como una burla y una falta de respeto a las raíces del mismo; a continuación se presentan los resultados de las preguntas concernientes al tema:

El primer punto fue identificar los productos con la imagen de la Virgen de Guadalupe que los entrevistados conocían, las respuestas más mencionadas fueron: medallas, cuadros, estampas, llaveros, dulces, productos escolares como plumas, cuadernos, libretas, lápices y colores, colchas, posters, tazas, veladoras, playeras, camisetas, respuestas inesperadas como cosméticos y servilletas, resulta verdaderamente impresionante conocer el número de productos con la imagen de la Virgen que hoy se pueden encontrar en el mercado, pero destacan los mencionados de la marca Distroller.

**Figura 4.21** Virgen de Guadalupe, Distroller



Fuente: [www.distroller.com](http://www.distroller.com)

A continuación se presentan algunos artículos de la misma marca, Distroller, con la imagen caricaturizada de la Virgen de Guadalupe.

**Figura 4.22** Productos Distroller con la imagen de la Virgen de Guadalupe



Fuente: [www.distroller.com](http://www.distroller.com)

Un medio importante del cual se han valido para difundir la imagen es la televisión, donde a través de comerciales, programas especiales, programas diarios y canales con tintes católicos como MaríaVisión, entre otros, el televidente difícilmente escapa a la aparición en la pantalla de la imagen de Santa María de Guadalupe, no importando si sólo se cuenta con televisión nacional o se tiene televisión de paga.

En comunión con el párrafo anterior, se preguntó a las personas si habían visto algún comercial y/o programa donde la principal imagen fuese la Virgen de Guadalupe, todos contestaron que sí pero más importante que la respuesta es el tono y el tipo de programación vista, primeramente los extranjeros entrevistados refirieron haber visto un programa especializado en la imagen de la Virgen o del recinto en general, con excepción de los residentes en Estados Unidos que contestaron lo mismo que los entrevistados nacionales.

La respuesta fue contundente, todos habían visto (aunque algunos afirmaron que por error o porque no les quedó de otra) la Rosa de Guadalupe, programa de lunes a viernes, transmitido por televisión nacional, en específico por la cadena televisiva Televisa, también se transmite por televisión de paga en los diversos canales de la televisora mencionada.

Se refiere el tono de la respuesta porque si bien algunos dieron la respuesta de manera segura y clara, como una muestra de orgullo de ser guadalupano (en cierta medida), otros mostraron duda o recelo a contestar, o simplemente se referían al programa de manera vaga, esta es otra muestra de que la diversidad de visitantes es enorme y puede recaer en pequeñas peculiaridades que en un momento dado puede hacerlos encajar más con un patrón pero siguen perteneciendo a otro (Figura 4.23).

Para cerrar este apartado se integraron los aspectos anteriores y se solicitó la opinión del entrevistado sobre el uso de la imagen de la Virgen de Guadalupe en productos y medios de comunicación, las siguientes posturas que conjuntan las opiniones de todos los entrevistados:

Una postura neutral, donde el uso de la imagen en toda una serie de productos comerciales se considera ajena a la persona, que considera decisión propia acceder a ellos o simplemente no interpretan como trascendental en el fenómeno del guadalupanismo la mercantilización de la imagen.

**Figura 4.23** Promocional del programa “La Rosa de Guadalupe”



Fuente. [www.televisa.com](http://www.televisa.com)

Otra es a favor con ciertas reservas, se trata de personas que consideran positivos los productos y programas pero identifican que en algunos casos, de productos muy específicos, el límite del respeto hacia la imagen está muy próximo a romperse, en particular se refirieron a la caricaturización que se hace de la misma. Se refieren a puntos que benefician la aproximación a la religión por medio de la mercantilización y mediatización, en específico cuando se trata de niños y jóvenes.

La postura que se identifica totalmente a favor, refieren que ese uso responde a las necesidades del mundo actual, indican que la religión católica al hacerse de estos medios extiende y lleva a lugares impensados los valores y preceptos del catolicismo y/o el guadalupanismo.

Por último, está la postura totalmente en contra del uso de la imagen para fines comerciales, se afirma estar ante un hecho que rompe con los preceptos establecidos por la Iglesia, que distorsiona los valores guadalupanos, para ellos se trata de una prostitución de la Virgen de Guadalupe y todo el contexto que la rodea. Es importante apuntar que en esta postura no sólo se incluyen aquellas

personas que directamente están relacionados con la Iglesia, aquí recaen opiniones desde del peregrino con una recurrencia importante hasta el visitante primerizo.

#### **4.7 Accesibilidad al Recinto**

Rubros importantes para que se lleve a cabo la visita a la Basílica, son la accesibilidad y los servicios provistos en la misma, ambos aspectos directa o indirectamente están enfocados tanto a turistas como a peregrinos y a la gama de actores entre estos dos.

Parecería que el grado de accesibilidad incumbe únicamente al sector de turistas, pero es indudable que la dotación de infraestructura, como se mencionó en apartados anteriores, beneficia a ambos, si bien en aspectos diferentes, por ejemplo para algunos en aspectos de comodidad y para otros en reducción de tiempos de traslado.

Se manejaron dos escalas para términos de accesibilidad, uno referido al traslado lugar de origen-Ciudad de México y otro referido a las vías de acceso a la Basílica (se tomó en cuenta la traza urbana de la Ciudad).

La primer pregunta de este segmento fue si se encontró, a lo largo del trayecto, algún obstáculo para llegar a la Basílica, las personas que respondieron afirmativamente a esta pregunta principalmente identifican como obstáculo: los retenes militares en las carreteras del país, cortes a la circulación en algunas avenidas de la Ciudad, el cierre de la estación del metro Basílica, los días 11 y 12 de diciembre, y el cierre de calles por parte de la policía de Distrito Federal, los cuales por medio de cuerdas impidieron el paso por las calles perpendiculares a Calzada de los Misterios.

Los obstáculos anteriores, no responden a obras de la casualidad, todos son implementados, excepto los retenes, para controlar el flujo de las llegadas a las Basílica con el fin de no provocar un mayor caos, del que ya se vive, a la vida de los residentes en la Ciudad de México.

Además de los obstáculos se tomaron en cuenta las vías de acceso a la Basílica, y se cuestionó sobre lo adecuado de las mismas, gracias a trabajo realizado durante tres años se hace posible establecer una pequeña comparación, en las entrevistas realizadas en el año 2010 se destacaba como principal problemática de acceso el puente papal, ya que resultaba muy estrecho para el ingreso de los miles de

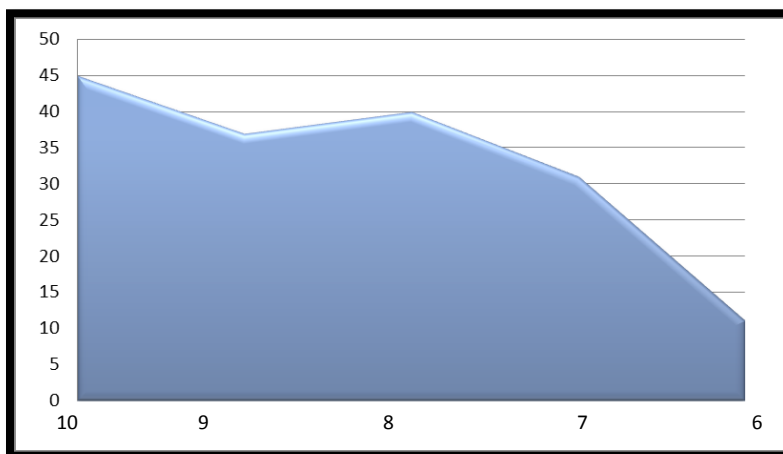
visitantes que se daban cita los días 11 y 12 de diciembre, además de resultar el sitio más codiciado por los vendedores ambulantes para poner su puesto.

Como resultado del proyecto Metamorfosis, desde mediados del 2011 se cambió ese puente por una amplia explanada de acceso al Recinto, que si bien representa un punto de saturación de personas en los días de fiesta guadalupana, fue la única opción posible para mejorar el acceso a la Basílica. Las personas que anterior a las modificaciones habían visitado el santuario, reconocen que el cambio resulto benéfico y que con el añadido de haber quitado a los ambulantes, ofrece una magnífica vista del recinto.

También se pidió que las personas calificarán, en una escala del 1 al 10, donde el 10 representa extremadamente fácil y el 1 muy difícil, qué tan fácil fue llegar a la Basílica de Guadalupe, se pidió que se tomará en cuenta todo el trayecto, a continuación se presenta la gráfica de los resultados, donde se observa que salvo pequeñas excepciones y pese a los obstáculos, resulta muy fácil el llegar a la Basílica. (Figura 4.24).

Otro de los cuestionamientos se refirió a que si el visitante consideró peligroso el trayecto a la Basílica, ya sea al transitar por las carreteras del país, las calles de la Ciudad o por los lugares donde pasaron caminando. El 72% de los entrevistados respondió que sí, entre los principales motivos mencionados, están el temor que tienen las personas hacia los militares y policías, los que llegaron en peregrinación aseguran que en ciertos tramos del trayecto no se cuenta con seguridad, que cuando caminan de noche no hay alumbrado, y algunos otros los se refirieron a que tienen miedo de caminar por la Ciudad de México.

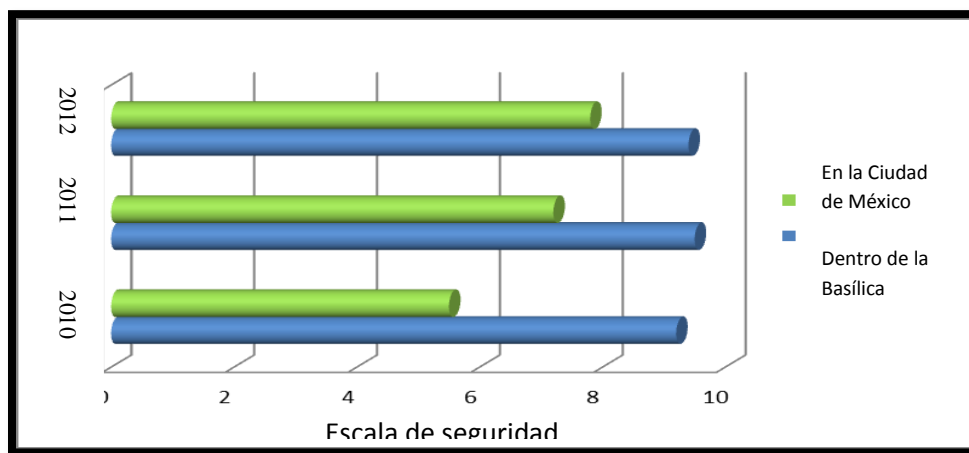
**Figura 4.24** Nivel de aprobación de la accesibilidad a la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2011-2012

Relacionado con el párrafo anterior, y como rubro final de la entrevista, se preguntó el grado de seguridad en la Ciudad de México y al interior de la Basílica de Guadalupe, se presentan los resultados en la siguiente gráfica, como en preguntas anteriores, se estableció una escala, en ésta 10 representa muy seguro y el 1 nada seguro.

**Figura 4.25** Grado de seguridad percibido en la Ciudad de México y al interior de la Basílica de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

El punto neutral de los resultados presentados es que el grado de seguridad en la Ciudad de México, mostró un incremento constante como consecuencia de la ola de violencia que afecta al interior de la República, podría en el pasado ser difícil imaginar a las personas de provincia mencionar que se sienten más seguros en la Ciudad de México que en su lugar de residencia, producto de la llamada "Lucha contra el narcotráfico". Los entrevistados tienen mucho más miedo de salir cotidianamente de sus casas o recorrer los tramos carreteros del país, que caminar por las calles de la Ciudad de México. Con lo anterior no se echan por la borda las opiniones que refieren cierto temor a transitar por la Ciudad de México, se trata de una comparación de los lugares en los que más seguros se sienten los entrevistados no de aseverar que en la Ciudad de México están 100% seguros.

Es claro que al interior del Recinto del Tepeyac los visitantes se crean un imaginario de seguridad, donde también hay robos, producto del tumulto, pero ya sea por cuestiones de fe o por sentirse seguros con tanta gente, como se observa en los resultados, en los tres años la calificación de seguridad fue mayor a 9.

#### **4.8 Tipología del visitante en la Basílica de Guadalupe**

La tipología siguiente es uno de los resultados finales de la presente investigación, se basa fundamentalmente en los resultados de trabajo en campo, de las entrevistas, pero es innegable que la investigación documental, las entrevistas a actores claves y la experiencia personal, son pilares para la construcción y determinación de los perfiles.

A lo largo del presente capítulo, se observan particularidades, las cuales, con el paso secuencial de los apartados, esbozan a los grandes núcleos de la tipología.

Es importante resaltar que las tipologías presentadas en el primer capítulo son de relevancia internacional, pero para el caso de la Basílica de Guadalupe resultan por un lado estrechas y por el otro son muy generales, como es el caso de la tipología de Smith. Si bien, la tipología resultante de esta investigación representa un caso particular, al tratarse del sitio religioso más visitado a nivel mundial puede ser considerada para identificar la tipología de los visitantes en otros lugares sagrados.

- 1. Peregrino con raíces autóctonas.** Se refiere al peregrino en lugares sagrados cuyo culto de origen no corresponde al cristianismo; identifican al sitio como sagrado y adoran los símbolos de la imagen, en este caso de la Virgen de Guadalupe, desde una teología indígena más que católica. A lo largo del viaje hacia la Basílica y en ella expresan su devoción en forma de tradiciones precolombinas, como danzas, cánticos y rezos en lengua indígena. Se refieren a la Virgen de Guadalupe como su Madre, en ellos el concepto de Tonantzin, de fertilidad y origen de todo, es el impulso primario para emprender el viaje. Provenientes de los estados de Puebla, Michoacán, Oaxaca y Chiapas, en una mayor proporción, y del Estado de México y Tlaxcala, en un menor número, este tipo de visitantes en la Basílica de Guadalupe presentan un alcance regional muy localizado en las dos zonas anteriores.
- 2. Peregrino católico.** Se refiere al visitante en peregrinación, organizado por las diversas diócesis y parroquias del territorio nacional, el viaje lugar de residencia-Basílica es tan importante como la estancia en la misma, a lo largo del recorrido llevan a cabo penitencias, cantos y alabanzas, pero fundamentalmente rezos. La diferencia respecto al grupo anterior es que, los peregrinos católicos a la Basílica de Guadalupe tienen como fundamento y origen de las peregrinaciones, el mito guadalupano. Este tipo de visitante presenta un alcance regional a nivel nacional, que tiene en el centro-occidente del país el núcleo más dinámico, debido al



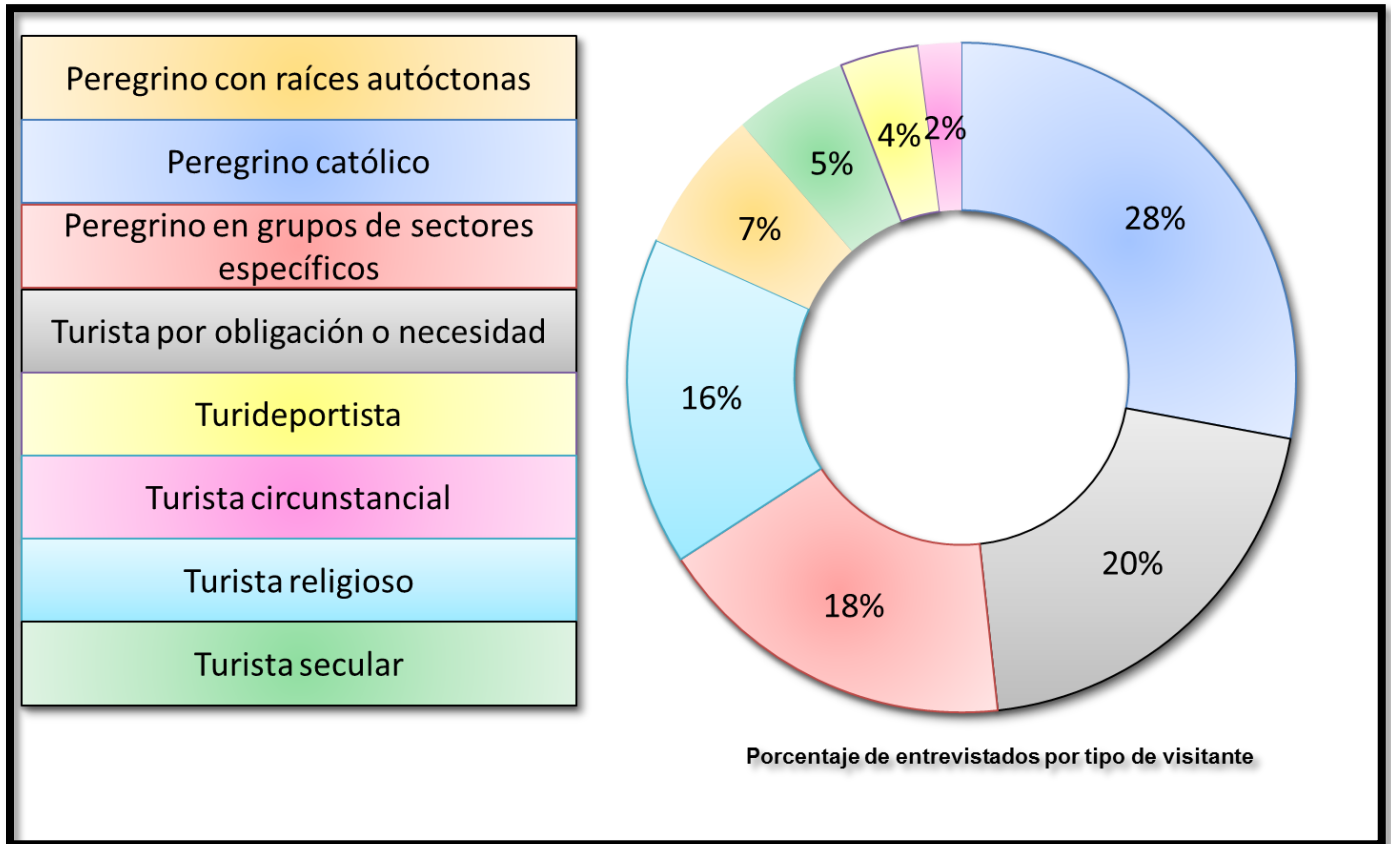
fuerte arraigo de la religión católica en los estados de Querétaro, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y el Estado de México,

- 3. Peregrino en grupos de sectores específicos.** Si bien no responde como tal al significado de peregrinación, en el sentido estrictamente religioso, ellos se denominan peregrinos; corresponde a grupos organizados de algún sector económico o social específico que previa planeación o tradición emprenden el viaje al sitio sagrado. Refieren a la Virgen de Guadalupe como su principal devoción religiosa pero no se identifican del todo con los preceptos de la religión católica, para este grupo, el recorrido a la Basílica no es equiparable en importancia con la estancia en el sitio, y a menos que la distancia entre el lugar de origen del viaje y la Basílica sea relativamente corta preferirán caminar, como es el general la forma de llegada de los dos grupos anteriores, pero se desplazan primordialmente en camiones o camionetas. El alcance regional de estos visitantes responde a un alcance regional focalizado en el centro del país, específicamente a tres estados, Hidalgo, Estado de México y Distrito Federal, pero a lo largo del año hay presencia y registro de grupos que “peregrinan” a la Basílica de Guadalupe, de estados del Norte y Occidente del país.
- 4. Turista por obligación o necesidad.** Se refiere al turista que por manda, como respuesta a una promesa, viaja hacia la Basílica de Guadalupe, también se incluyen aquellos que como muestra de agradecimiento, por un favor cumplido realizan el viaje, al igual que las personas que viajan al santuario para que se les cumpla una petición. Este grupo es creyente de la Virgen y de la religión católica, pero el viaje no responde a una tradición específica, además, presentan un alcance regional de carácter internacional, si bien en México es donde la devoción a la Virgen de Guadalupe presenta una mayor intensidad, como para creer que la advocación les concedió algún favor o podría cumplirlo, la imagen es tan reconocida y admirada en el mundo, que hay fieles dispuestos a viajar a México como muestra de gratitud o como último recurso para la reparación de un mal.
- 5. Turideportista.** Se refiere a aquellos turistas que identifican el viaje, desde su lugar de residencia a la Basílica, como un reto físico, creyentes o no, deciden emprender el viaje, a pie o en bicicleta, con la única finalidad de vivir la experiencia y alcanzar la meta propuesta: la llegada a la Basílica de Guadalupe. Este tipo de visitantes no presenta un patrón territorial definido como para aseverar un alcance regional, en campo se presentan como una minoría en

crecimiento proveniente desde cualquier punto del país, pero en gabinete se identifican grandes recorridos ciclistas provenientes de México, Estados Unidos y Centroamérica.

- 6. Turista circunstancial.** Se refiere al turista que durante su estancia en la Ciudad de México se ve atraído por los recursos turísticos que ofrece la Basílica aunque en su itinerario, pudo o no, estar considerada la visita. En este grupo se identifican diversos niveles de catolicismo y ateísmo. Este rubro de la tipología no presenta un patrón territorial específico, representan el sector más pequeño de los entrevistados y los 6 casos provienen de México, Europa y Suramérica.
- 7. Turista religioso.** Se refiere al turista que si tiene comprendida, en su itinerario de viaje, la visita a la Basílica de Guadalupe, se refiere a sí mismo como católico y devoto de la Virgen de Guadalupe, pero en este caso el recorrido de su lugar de residencia a la Basílica es irrelevante, frente a la estancia en el sitio y al disfrute del equipamiento y servicios provistos en la misma. La visita a la Basílica de Guadalupe no es la única razón por la que se emprende el viaje, pero si es una de las principales. Los visitantes pertenecientes a este apartado de la tipología responden a un alcance regional de carácter internacional, con presencia en los 5 continentes del mundo.
- 8. Turista secular.** Se refiere al turista no religioso o con un bajo grado de catolicismo, que visita la Basílica de Guadalupe con fines meramente de observación del fenómeno guadalupano y de apreciación del Patrimonio Cultural del Recinto. Todas las nuevas implementaciones, en términos de tecnología, infraestructura y servicios en la Basílica se enfocan principalmente a satisfacer las necesidades de este perfil del visitante, ya que en los casos anteriores lo que mueve y satisface, en mayor o menor medida, la visita es cuestión de fe, en este caso es cuestión disfrute e incremento del acervo cultural. Su alcance regional es de carácter nacional e internacional, y responde a un patrón territorial específico, estos visitantes residen en países con altos índices de educación y desarrollo, para el caso de los visitantes nacionales también se identifica el mismo patrón, se trata de habitantes de los estados de la República con un menor rezago educativo.

**Cuadro 4.2** Tipología del visitante en la Basílica de Santa María de Guadalupe



Fuente: Entrevistas, 2010-2012

## **Conclusiones**

El concepto de turismo religioso causa controversia en el ámbito científico y provoca animadversiones en sectores muy ortodoxos de la Iglesia Católica Mexicana, pero es importante no perder atención en puntos tan subjetivos del fenómeno. En Europa y Estados Unidos se investiga arduamente en aspectos de turismo religioso desde el punto de vista económico, se toma como una oportunidad de desarrollo, y en México, con sitios tan emblemáticos como la Basílica de Guadalupe no se puede perder el tiempo en querer cambiar las reglas de la OMT, especialmente en la duración de la estancia en el sitio para que sea considerada turística.

El ser humano es complejo y su comportamiento no se ciñe a normas estrictas, por tal motivo, aunque una persona sólo permanezca en la Basílica de Guadalupe 2 horas o tarde más de tres semanas en el trayecto a la misma, será incluido, con sus diversas motivaciones, en el sector del turismo religioso.

En el turismo religioso, el elemento estático, que plantea Mathieson, se difumina, al punto de parecer, en algunos casos, irrelevante, el hecho es que el elemento consecuencial está presente, entonces, entrar en una discusión por el número de horas de permanencia en el sitio de destino para determinar si se trata de turismo o no, es restar importancia a lo que acontece en el sitio, que de manera clara, concierne al aspecto formador del concepto: turismo.

Se identifica al turismo religioso como un sector dentro del turismo cultural, lo cierto es que el turismo religioso puede y debe consolidarse como un sector de la actividad turística, no como subrama de un sector, el significado mismo de turismo refiere al desplazamiento de personas y hoy el turismo religioso desplaza a más de 300 millones de personas año con año, restarle importancia es negar el concepto de turismo.

Entonces, se define al turismo religioso como el desplazamiento hacia un sitio sagrado, motivado por la satisfacción de una necesidad, que no sólo concierne a lo religioso sino a un espectro multifactorial. Si bien la esencia religiosa del sitio se identifica como el principal recurso turístico, es la riqueza patrimonial en comunión con la dotación de equipamiento e infraestructura, con al añadido de la creación de necesidades por parte del mercado, lo que lleva a los santuarios a convertirse, sin perder su origen sagrado, en importantes núcleos turísticos de carácter internacional.

En la Basílica de Guadalupe convive lo religioso con lo secular, interactúan pasado y presente y si se observa escrupulosamente se perfila el futuro de una no tan nueva tendencia del turismo mundial, en el santuario se aprecia el origen de la actividad turística y se realiza modernidad pero más allá de lo económico, social o cultural, en los sitios sagrados como la Basílica de Guadalupe se aprecia y se vive lo humano, en el más amplio y nutrido concepto del adjetivo.

La principal fortaleza es que la fe religiosa está tan arraigada en los fieles, que las peregrinaciones y el turismo religioso se mantendrán activos por tiempo indefinido; que tanto en épocas de bonanza como en terribles crisis, el realizar una visita, a un lugar sagrado, para los feligreses será siempre la primer opción para la satisfacción de su necesidad o para el agradecimiento del favor otorgado, según sea el caso.

Para el caso de la Basílica de Guadalupe, desaparecida la imagen de la fertilidad, Tonantzin, la denominada "Madre de los mexicanos", la advocación de María en el Nuevo Mundo, Santa María de Guadalupe, transforma el mito y se convierte en el estandarte de la más grande conquista espiritual de todos los tiempos y, ese mito prevalecerá en los creyentes aun con la existencia de ésta y de otras investigaciones.

El cerro del Tepeyac para los indígenas no requirió de supuestas apariciones para identificarse como sagrado, para ellos lo sagrado es la naturaleza misma. Por consiguiente, es importante identificar, a través del presente trabajo, los aspectos principales del origen del guadalupanismo mexicano que no son insignificantes y fundamentan la raíz del ser mexicano. Conocer, en el amplio significado del verbo es crecer, es madurar, y para el caso del famoso cuento del "Milagro de las rosas" y la contraparte de la teología indígena de la naturaleza, la fertilidad, la vida misma, conocer ambas posturas hace ver al cuento, simple e insignificante frente a la grandes estructuras y soportes indígenas.

Se puede concluir que con nuevos estudios desde diversos ámbitos del conocimiento y nuevas interpretaciones tanto de la tilma de Juan Diego como de las "apariciones", y de todo el contexto que lo rodea, se comprobará que no todo lo que vino con los españoles era mejor y correcto, como ellos mismos lo aseguraban y, que el conocer la historia de México es el mejor antídoto para combatir el vigente desprecio de las raíces indígenas. Por un lado críticas severas ante el "acontecimiento mariano" y por el otro millones de alabanzas, miles de peregrinaciones y una devoción cada día mayor, lo cierto es que la realidad guadalupana es un fenómeno rico y complejo, digno de ser tomado en cuenta por los investigadores, el restar importancia a esa realidad guadalupana, es en cierto modo negar lo que hoy en día es el mexicano.

El mismo nombre de Guadalupe causa controversia, para algunos, junto con la imagen, representa puro símbolo, pero se debe reconocer que si es sólo el símbolo, se trata de uno muy eficaz, porque efectúa, llevado a campo se expresa como una realidad simbólica, que se basa en hechos reales más que en cuentos ficticios, hechos que van más allá de lo que a simple vista expresan.

La hipótesis planteada, respecto al alcance regional del turismo religioso en la Basílica de Santa María de Guadalupe, eje rector de la presente investigación, tras el proceso de investigación y de trabajo en campo, se verifica, como consecuencia de lo siguiente:

Se trata de un turismo con alcance internacional y en constante crecimiento, aspectos que posicionan a la Basílica de Guadalupe, como el sitio sagrado más visitado a nivel mundial, identificar que ese privilegiado lugar se debe a su carácter incluyente, el cual fue demostrado con los resultados del trabajo en campo, al identificar una amplia gama del perfil del visitante.

Como consecuencia de lo anterior, la imagen de la Virgen de Guadalupe se consolida como la principal advocación de María en el ámbito católico, que si bien es considerada como la gran conquistadora espiritual de todos los tiempos, en la actualidad es blanco de una fuerte mercantilización en busca de recuperar los feligreses perdidos por efecto de las nuevas religiones o de la reinención de algunas devociones, pero el punto nodal de esa mercantilización busca y consigue penetrar en las nuevas generaciones que se identifican como la directriz de la neoconquista espiritual, quizá el último intento de la Iglesia católica para preservar a México como su baluarte insigne.

Se observa que ese alcance no sólo responde a condiciones espirituales y religiosas, existe una necesidad de ciertas personas, interesadas por lo cultural y con solvencia económica, por viajar hacia lugares que rompan con los estereotipos, lugares que incrementen su acervo cultural y/o sólo le otorguen cierto status, se habla de turismo religioso, como una de las nuevas tendencias del turismo posmoderno, y la Basílica de Guadalupe se erige como una digna y eficaz representante en esta nueva etapa del turismo mundial y que al nutrirse de una amplia gama de visitantes, de reflejar su característica de incluyente, en una tipología con perfiles tan variados y en algunos casos antagónicos, se presenta como el principal santuario a nivel mundial por el número de visitantes, el sitio insigne de la religiosidad popular mexicana y un caso único donde se une lo indígena con lo católico, la peregrinación con el turismo, se trata de un fenómeno complejo que reviste y constituye un baluarte para el pasado, presente y futuro de México.

Al identificar la tipología de los visitantes a la Basílica de Guadalupe y relacionar el alcance de cada perfil, es posible concluir que la diversidad de asistentes en el santuario está íntimamente

relacionado con la amplia variedad de los lugares de procedencia. Si bien se destaca el carácter internacional del turismo religioso en la Basílica, desde la escala local y nacional es posible observar esas pequeñas diferencias entre los visitantes, que recae en el aspecto de incluyente que ostenta el santuario.

Cada análisis de los resultados de los aspectos considerados en las entrevistas confirman el alcance regional de carácter internacional del turismo religioso en la Basílica, en cada una de sus múltiples facetas, al no constreñirse a un solo patrón de respuesta, sino por el contrario, cada respuesta que implicaba una aportación más allá de la requerida, significó una particularidad a nivel personal, que nutrió la investigación y aportó ideas estructurales para la construcción de la tipología del visitante.

El carácter simbólico de índole religioso de la Basílica de Guadalupe es el principal foco de atracción de visitantes, pero las experiencias que se viven y las que se ofertan en el recinto abren el panorama para el desarrollo de la actividad turística, aunque para algunos dicha actividad resulte ofensiva, es claro que lo que se pretende en el santuario es ya no sólo ser el sitio mariano más visitado a nivel mundial, con las modificaciones en la accesibilidad, la enérgica mercantilización, la dotación de infraestructura, la mediatización, la cada vez más fuerte oferta de espectáculos y su inclusión como recurso turístico de la Ciudad de México, al contar con una ruta de Turibus de la cual es la imagen principal, se proyecta fortalecer el turismo en la Ciudad y en la región central del país, con base en el turismo religioso y cultural del cual, como su nombre oficial lo dice, la Basílica es insigne nacional.

## **Bibliografía**

- Almirón, A., R. Bertoncello y C. Troncoso (2006), "Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, CIET, Argentina.
- Andrés, J. (2006), "Interacción mito religioso/producto turístico en la imagen de la ciudad Caravaca de la Cruz (Murcia)", *Cuadernos de Turismo*, Universidad de Murcia, España, Núm. 18, pp. 7-61.
- Ángeles, M. (2010), *Alcance regional del turismo religioso en el Cristo de las Noas, Torreón, Coahuila*, Tesis de Licenciatura, UNAM, México.
- Anticoli, E. (1956), *La Virgen del Tepeyac. Patrona principal de la Nación Mexicana*, Editora Nacional, México.
- Arrillaga, J. (1989), *Valores espirituales y sociales del Turismo*, Edice, Madrid.
- Basílica de Guadalupe: centro religioso de las Américas*, Departamento Episcopal de la Basílica, Editur, 1998, México.
- Benitez, J. (2007), *El misterio de la Virgen de Guadalupe*, Planeta, México.
- Brading, D. (1988), *Orígenes del nacionalismo mexicano*, Ediciones Era, México.
- (2002), *La Virgen de Guadalupe: imagen y tradición*, Taurus, España.
- Bustamante, C. (1840), *La Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe de México*, Imprenta Ignacio Cumplido, México.
- Caballero, C. (1999), *El lado oculto de la Guadalupana*, Ediciones DABAR, México.
- Calavia, O. (1988), "Sobre la mujer simbólica: Imágenes y santuarios", *Aproximación Antropológica a Castilla y León*, Anthropos, España, pp. 219-258.
- Callahan, P. (1981), *La tilma de Juan Diego ¿técnica o milagro?*, S. Judy Brant Smith, USA.
- Callizo, J. (1991), *Aproximación a la Geografía del Turismo*, Síntesis, España.
- Campos, X. (1970), *La Virgen de Guadalupe y la Diosa Tonantzin*, México.
- Cánoves, G. (1995), "Tourism, gender and the environment in Spain", *Annals of Tourism Research*, Núm. 22.



- Cánoves, G. (2006), "Turismo religioso en Montserrat: montaña de fe, montaña de turismo", *Cuadernos de Turismo*, Universidad de Murcia, España, Núm. 18, pp. 63-76.
- Capistrán, R. (1957), *La Virgen que forjó una patria*, Atisbos, México.
- Casado, J. (2007), *Estructura regional de los mercados laborales locales en México*, Tesis de Doctorado, UNAM, México.
- Centro Mariano O.S.M. (1992), *La Madre del Señor en la cultura de México*, Librería Parroquial, México.
- Chávez, E. (2002), *Algunas investigaciones, libros y fuentes documentales para el estudio del Acontecimiento Guadalupano*, Editorial Guadalupe, México.
- Cohen, E. (2004), *Contemporary Tourism. Diversity and Change*, Elsevier, Países Bajos.
- Comisión Episcopal (1999), *Santuarios en México*, Departamento Episcopal de Pastoral de Santuarios, Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis, México.
- Dávila, J. (1936), *Breve estudio etimológico acerca de Guadalupe*, Emilio Pardo e Hijos, México.
- Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2001), Dirección URL: <http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php>
- Del Castillo, M. (1993), *La religión como fenómeno generador de turismo*, Universidad del Tepeyac, México.
- Delgadillo, J. (1993), *Geografía Regional de México*, Trillas, México.
- Departamento Episcopal de Pastoral de Santuarios (2000), *Manual para el peregrino y para el que guía la peregrinación*, Obra Nacional de la Buena Prensa A.C., México.
- Diez, J. (1989), *La religiosidad popular*, Anthopos, España.
- Dinis, A. (2012), "Turismo religioso de nicho como oportunidad para un desarrollo rural sustentable. El caso Belmonte-una comunidad judía sefardí", *Turismo Espiritual II. Una visión iberoamericana*, Universidad de Guadalajara, México, pp. 35-50.
- Domínguez, E. (2004), *Propuesta para mejorar los servicios turísticos en la Basílica de Guadalupe, una opción para fomentar el turismo*, Universidad del Tepeyac, México.

- Eliade, M. (1964), *Lo sagrado y lo profano*, Guadarrama Grupo Omega, México.
- Elías, L. (2009), *Otras formas de turismo*, Trillas, México.
- El Universal (2007), *Es la Basílica el santuario católico más visitado del mundo*, México. Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/435776.html>
- Escalante, L., Sandra Chávez y Ari Rajsbaum (2001), *Pirámides, Cerros y Calvarios. Lugares sagrados y legislación mexicana*, Instituto Nacional Indigenista (INI), México.
- Esteve, R. (2002), *Turismo y religión: aproximación a la historia del turismo religioso*, Universidad de Málaga, España.
- Feans, M. (1976), *Santa María. Nuestra Señora de las Américas*, Timothy Cardinal Manning, E.U.A.
- Fernández, L. (1978), *Teoría y técnica del turismo*, tomo I, Editora Nacional, España.
- Flores, F. (2008), <<De la “Ciudad del Acuerdo” a la “Ciudad de María”. Turismo religioso en San Nicolás de los Arroyos”>>, *Turismo y Geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*, CICCUS, Argentina, pp.159-181.
- Fúster, L. (1985), *Historia general del turismo de masas*, Alianza, España.
- Galera, J. (2001), *Nican Mopohua*, Porrúa, México.
- García, A. (1970), “Clasificación de los recursos turísticos”, *Boletín del instituto de Geografía*, UNAM, Vol. III, México.
- García Icazbalceta, J. (1896), *Carta acerca del origen de la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe*, El Universal, México.
- (2002), *Carta al Excelentísimo Arzobispo de México Antonio de Labastida y Dávalos*, Ediciones LRG, México.
- Gasca, J. (2007), *Geografía Regional: la región, la regionalización y el desarrollo regional en México*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- GDF (2010), *Metamorfosis*, Delegación Gustavo A. Madero, Gobierno del Distrito Federal, México.

- Gil, C. (2006), "Turismo religioso y valor sagrado de los lugares: simbología identitaria y patrimonialización del monasterio de Santo Toribio de Liébana (Cantabria)", *Cuadernos de Turismo*, Universidad de Murcia, España, Núm. 18, pp. 77-102.
- Gilbert, A. (1988), "The new regional geography in English and French-speaking countries", *Progress in Human Geography*, Núm. 2, pp.208-228.
- Genep, A. Van (1986), *Los ritos del paso*, Taurus, España.
- Gómez, A. (1988), *Aproximación histórica al estudio de la Geografía del Ocio*, Anthropos, España.
- Gómez, A.L. (1983) "La Geografía humana: ¿de ciencia de los lugares a ciencia social?", *Cuadernos críticos de Geografía humana*, Año VIII, Núm. 48.
- González, F. (2004), *Guadalupe: pulso y corazón de un pueblo*, Ediciones Encuentro, México.
- Grunewald, L. (1999), "Turismo y peregrinaciones religiosas", *Caminos*, Universidad del Salvador, El Salvador, Año IV, Núm. 8,
- Guillow, E. (1989), *Apuntes Históricas*, Toledo, México.
- Guiariati, P. (1998), *No temas... yo soy tu madre. Estudios socioantropológicos de los peregrinos a la Basílica*, Valdez Editores, México.
- Gutiérrez, A. (1996), *El origen del Guadalupanismo*, Edamex, México.
- Harkin, M. (1995) "Modernist anthropology and tourism of the authentic", *Annals of Tourism Research*, Núm. 22.
- Herrero, L. (2004), *Turismo cultural e impacto económico de Salamanca 2002, Ciudad europea de la cultura*, Civitas Ediciones, España.
- Hiernaux, D. (1989), "El espacio reticular del turismo en México", *Geografía y Desarrollo*, México, pp. 31-39.
- INEGI (2010), *Cuaderno Estadístico Municipal*, México.
- Johnston, R. (2000), *The dictionary of Human Geography*, Oxford, Reino Unido.
- Julliard, E. (1962) "La región: ensayo de definición", *Annales de Géographie*, Núm. 387, pp. 483-499.

- Labastida, R. (1990), *La actividad turística en México. Análisis de su evolución y perspectivas*, Ediciones Otra vez, México.
- Lanzi, F. y G. Lanzi (2005), *Atlas de las peregrinaciones*, San Pablo, España.
- Llurdés, J. (1995), "Turismo y religión como base de un proyecto turístico. El ejemplo de la Ruta Transpirenaica de peregrinaje Lourdes-Monserrat", *Cambios regionales a finales del siglo XX*, Universidad de Salamanca, Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 298-321.
- Lopez, L. (2009), "La imagen de Santiago de Compostela en el mercado turístico italiano", *Cuadernos de Turismo*, Universidad de Murcia, España, Núm. 24, pp. 65-89.
- Lozato-Giotart, J. (1990), *Geografía del turismo*, Mason, Barcelona, España.
- Maldonado, M. (2007), "El turismo como factor de intercambio cultural", II Encuentro Nacional de Pastoral de Turismo, Pastoral de Turismo México, pp.27-32.
- (2012), *Turismo y Religión*, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Mathieson, A. (1990), *Turismo: repercusiones sociales, económicas y físicas*, Trillas, México.
- Martínez, R., coordinador (2012), *Turismo Espiritual II. Una visión iberoamericana*, Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de los Altos, México.
- Martínez de la Serna, E. (2003), *Los santuarios de la Virgen de Guadalupe*, Escalante, México.
- Maza, F. (2008), *El guadalupanismo mexicano*, Universidad de Texas, EUA.
- Meister, L. (2002), *La Virgen que nunca se apareció*, Milenio, México.
- Moneo, M. (1995), "Santuarios urbanos en el mundo Ibérico", *Complutum*, Departamento de Prehistoria y Etnología de la Universidad Complutense, España, pp. 245-255.
- Morales, J. (2002), *Un Santo Mexicano: Juan Diego. La verdad tras el mito*, Tomo, México.
- Morinis, E. (1983), "Pilgrimage and Tourism", *Annals of Tourism Research*, Núm. 10.
- OMT (2009), *Barometro OMT del Turismo Mundial*, Organización Mundial del Turismo, Vol. 7, Núm. 1.  
Dirección URL:  
[http://www.unwto.org/facts/eng/pdf/barometer/UNWTO\\_Barom09\\_1\\_sp\\_excerpt.pdf](http://www.unwto.org/facts/eng/pdf/barometer/UNWTO_Barom09_1_sp_excerpt.pdf)

- (2010), *Barometro OMT del Turismo Mundial*, Organización Mundial del Turismo, Vol. 9, Núm. 1. Dirección URL:  
[http://www.unwto.org/facts/eng/pdf/barometer/UNWTO\\_Barom11\\_1\\_key\\_trends\\_web\\_sp.pdf](http://www.unwto.org/facts/eng/pdf/barometer/UNWTO_Barom11_1_key_trends_web_sp.pdf)
- (2006), *Tourism Highlights*, Organización Mundial del Turismo. Dirección URL:  
<http://www.unwto.org/facts/menu.html>
- (2008), *Tourism Highlights*, Organización Mundial del Turismo. Dirección URL:  
<http://unwto.org/facts/eng/pdf/highlights>
- (2010), *Tourism Highlights*, Organización Mundial del Turismo. Dirección URL:  
<http://www.unwto.org/facts/menu.html>
- Ostrowsky, M. (2002), "Peregrinación o Turismo religioso", *III Congreso Europeo de Santuarios y Peregrinajes*, España.
- Perea, F. (1981), *450 años a la sombra del Tepeyac*, Universo México, México.
- Porcal, M. (2006), "Turismo cultural, turismo religioso y peregrinaciones en Navarra. Las *Javieradas* como caso de estudio", *Cuadernos de Turismo*, Universidad de Murcia, España, Núm. 18, pp. 103-134.
- Propin, E. y A. Sánchez (2012), "Tipología de visitantes en el santuario del Niño de Atocha, Plateros, Zacatecas", *Turismo espiritual II. Una visión Iberoamericana*, Universidad de Guadalajara, México, pp. 109-124.
- Puebla, J. (2008), *El turismo religioso eje de la economía en San Juan de los Lagos, Jalisco*, Tesis de Licenciatura, UNAM, México.
- Rafferty, M. (1993), *A Geography of world tourism*, Prentice Hall, USA.
- Reygadas, Y. (2009), *Alcance regional del Santuario Santo Niño de Atocha en Plateros, Zacatecas*, Tesis de Licenciatura, UNAM, México.
- Ricard, R. (1986), *La conquista espiritual de México*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Rinschede, G. (1992), "Forms of religious tourism", *Annals of Tourism Research*, Núm. 19, pp. 51-67.
- Rinschede, G. (1999), *Religionsgeographie*, Braunschweig, Gran Bretaña.
- Río, E. del (1996), *El mito guadalupano*, Grijalva, México.

- Rivera, H. (1998), *Presencia de Santa María de Guadalupe en el Pueblo Mexicano*, Progreso, México.
- Rodríguez, J. (1966), *Mensaje social del Guadalupanismo*, Secretariado Social Mexicano, México.
- Rodríguez, M. (1977), *Antropología. Objetos y Lugares Sagrados*, Fundación Cultural Televisa, México.
- Romero, J. (1945), *Nuestra Señora de Guadalupe. Breve historia de su culto*, Basílica de Santa María de Guadalupe, México.
- Santa Sede (2000), *Documento de la Santa Sede*, Santa Sede, Vaticano.
- Sánchez, R. (1983), *La Virgen en la Calle*, Alba, México.
- SECTUR (2009), *Dimensionamiento del turismo espiritual en México*, Secretaría de Turismo, México.
- Smith, J. (1994), *The Image of Guadalupe*, Mercer University Press, USA.
- Smith, V. (1992), "Introduction: the quest in guest", *Annals of Tourism Research*, Núm. 19, pp. 1-17.
- Sosa, J. (1995), *La Virgen de Guadalupe. Historia de nuestra madre*, Ediciones Paulinas, México.
- Sousa, L. (1998), *The Story of Guadalupe*, Stanford University Press, USA.
- Tardío, T. y C. Calvo (1988), "La Devoción popular y sus centros. Ermitas y santuarios de la provincia de Segovia", *Aproximación Antropológica a Castilla y León*, Anthropos, España, pp. 191-218.
- Timothy, D. (2006), *Tourism, religión and spiritual journeys*, Routledge, Gran Bretaña.
- Valle, J. (2002), *La Santísima Virgen de Guadalupe irradia, en su vestimenta sabiduría de nuestra herencia cultural del Anáhuac*, México.
- Vera, F. (1997), *Análisis territorial del turismo. Una nueva geografía del turismo*, Ariel, Barcelona.
- Zamora, Y. (2001), *Propuesta de establecimiento de guías de turistas en el santuario mariano más importante de México, la Villa de Guadalupe*, Instituto de Estudios Superiores de Turismo, México.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



Colegio de Geografía

Martínez Fuentes Carlos Said

ENCUESTA PARA LOS VISITANTES A LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE  
(NO RESIDENTES DE LA CIUDAD DE MÉXICO)

Anexo

Fecha: \_\_\_\_\_

Encuestador: \_\_\_\_\_

Lugar de aplicación: \_\_\_\_\_

**A) Datos personales**

1. Género: Hombre    Mujer

2. Edad: \_\_\_\_\_

3. Lugar de nacimiento

- Localidad: \_\_\_\_\_

- Municipio: \_\_\_\_\_

- Estado: \_\_\_\_\_

4. Lugar de residencia

- Localidad: \_\_\_\_\_

- Municipio: \_\_\_\_\_

- Estado: \_\_\_\_\_

5. Ocupación: \_\_\_\_\_

6. Nivel escolar: \_\_\_\_\_

7. Religión: \_\_\_\_\_

**B) Actividad turística**

8. ¿Viene en peregrinación? SI    NO  
¿Cuál? \_\_\_\_\_

9. ¿Medios de transporte para llegar a la Basílica? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

10. ¿Con quién(es) viaja? Solo    Familia    Peregrinación  
Otro    ¿Cuál? \_\_\_\_\_

11. ¿Piensa visitar otro lugar de la Cd. de México? SI    NO  
¿Cuál? \_\_\_\_\_

12. ¿Tiempo pensado para permanecer en la ciudad? \_\_\_\_\_  
(si es más de un día) ¿Dónde dormirá? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

13. ¿Además de la Nueva Basílica piensa visitar otro sitio en el recinto? SI    NO    ¿Cuál? \_\_\_\_\_

**C) Aspectos económicos**

14. ¿Con cuánto dinero cuenta para el viaje? \_\_\_\_\_

15. ¿Cuánto dinero tiene pensado gastar en la Basílica? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

16. ¿Piensa llevar algún recuerdo de la Basílica? SI    NO  
¿Cuál(es)? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ ¿Costo? \_\_\_\_\_

17. ¿Ahora qué está aquí, piensa comer? SI    NO  
¿Dónde? \_\_\_\_\_

18. ¿Además de la alimentación, el hospedaje y los recuerdos, tiene contemplado otro gasto? SI    NO  
¿Cuál(es)? \_\_\_\_\_

19. ¿Los precios de los servicios le parecen altos? SI    NO  
¿Por qué? \_\_\_\_\_

**D) Aspectos religiosos**

20. ¿La Virgen de Guadalupe es su principal devoción religiosa?  
SI    NO    ¿Cuál? \_\_\_\_\_

21. ¿Le ha pedido algo a la Virgen? SI    NO    ¿Qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

22. ¿La Virgen de Guadalupe le ha cumplido alguna petición?  
SI    NO    ¿Cuál? \_\_\_\_\_

23. ¿Qué ofreció como manda? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

24. ¿Ha realizado alguna petición a otra Virgen, Santo o a Dios?  
SI    NO    ¿Cuál? \_\_\_\_\_

25. En una escala del 1 al 10 (en donde 1 es lo mínimo y 10 lo máximo) dígame que tan creyentes en la Virgen de Guadalupe son sus conocidos \_\_\_\_\_

26. ¿Describe en pocas palabras a la Virgen de Guadalupe?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**E) Devoción**

27. ¿Es su primera visita? SI NO ¿Cuántas?\_\_\_\_\_

28. ¿Motivo por el cual visita la Basílica?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

29. ¿Regresaría a la Basílica? SI NO ¿Por qué?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

30. ¿Recomendaría la visita a la Basílica de Guadalupe? SI NO  
¿Por qué?\_\_\_\_\_

31. ¿Ha visitado otro santuario? SI NO ¿Cuál?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**F) Imagen**

32. ¿Qué productos conoce con la imagen de la Virgen  
Guadalupe?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

33. ¿Ha visto algún comercial o programa de TV con la imagen?  
SI NO ¿Cuál?\_\_\_\_\_

34. ¿Qué opina de que la imagen de la Virgen de Guadalupe se  
utilice en estos productos y en los medios de comunicación?  
\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**G) Accesibilidad**

35. ¿Encontró algún obstáculo en su trayecto a la Basílica?  
SI NO ¿Cuál?\_\_\_\_\_

36. ¿Encuentra adecuadas las vías de acceso a la Basílica? SI NO  
¿Por qué?\_\_\_\_\_

37. ¿Considera peligroso el trayecto carretero para llegar a la  
Cd. de México? SI NO ¿Por qué?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

38. En una escala del 1 al 10 (donde 1 es el mínimo y 10 el  
máximo) qué tan fácil le fue llegar a la Basílica \_\_\_\_\_

**H) Servicios**

39. En una escala del 1 al 10 (donde 1 es el mínimo y 10 el  
máximo) qué tan bastos y cuál es la calidad los siguientes  
servicios:

- Sanitarios \_\_\_\_\_

- Alimentación \_\_\_\_\_

-Hospedaje \_\_\_\_\_

-Informativos \_\_\_\_\_

40. ¿Considera que hace falta algún servicio? SI NO  
¿Cuál?\_\_\_\_\_ ¿Por qué?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

41. ¿Considera que existen suficientes botes de basura? SI NO  
¿Por qué?\_\_\_\_\_

42. En una escala del 1 al 10 (donde 1 es el mínimo y 10 el  
máximo) qué tan limpia está la Basílica \_\_\_\_\_

**I) Seguridad**

43. En una escala del 1 al 10 (donde 1 es el mínimo y 10 el  
máximo) qué tan seguro se siente en la Basílica. \_\_\_\_\_

¿Por qué?\_\_\_\_\_

44. En una escala del 1 al 10 (donde 1 es el mínimo y 10 el  
máximo) qué tan seguro se siente en la Cd. de México \_\_\_\_\_

¿Por qué?\_\_\_\_\_

**Adicionales**

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_